

**Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, UNAN-León.
Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades.
Maestría en Historia Académica.**



TESIS PARA OPTAR AL TITULO DE MASTER EN HISTORIA

Tema:

**“Cambio de religión de la población del departamento de León,
Nicaragua durante el periodo de 1995-2017”**

Autor: Lic. Denis David Reyes Barrera.

León, marzo de 2020.

“A la libertad por la Universidad”

Resumen

La presente investigación incorpora un análisis histórico sobre el cambio de religión de la población nicaragüense, en especial en el departamento de León, durante el periodo de 1995 al 2017. En esta disertación se plantea una retrospectiva sobre aspectos religiosos, donde se muestra una radiografía general de las últimas transformaciones, sobre la religión o creencias religiosas de la población en estudio.

Este estudio está orientado a la identificación de la adscripción de los ciudadanos a un determinado credo religioso, tomando en cuenta las causas o motivos que originaron tales cambios. Asimismo, aborda la temática del cambio de religión, mediante un estudio, cuali-cuantitativo, haciendo uso de la técnica de campo y el método analítico-sintético de corte transversal, con un alcance descriptivo-explicativo. Además de describir el fenómeno en estudio, se abordan valoraciones cualitativas acerca de los principales factores que contribuyen que las personas cambien de religión, desde la perspectiva histórica.

Para la construcción de esta investigación se tomó en cuenta diversas fuentes primarias, como los censos de población y vivienda de Nicaragua, encuestas de reconocidas firmas a nivel nacional. Así como, el resultado de la aplicación de cuestionarios de encuestas y entrevistas semiestructuradas y una gran cantidad de fuentes secundarias y terciarias de forma física y digital.

Encontrándose varias evidencias que concluyen, que en las últimas décadas un porcentaje considerable de la población de Nicaragua y el departamento de León, ha cambiado de religión por diversos motivos, tales como: personales, espirituales, económicos y políticos, entre otros. Asimismo, la pérdida de influencia de la religión católica en detrimento de diferentes denominaciones cristianas, especialmente en las zonas rurales y suburbanas.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE NICARAGUA, LEÓN
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN Y HUMANIDADES



MAESTRÍA EN HISTORIA

CERTIFICADO

El Máster Marcos Vinicio Sandino Montes, Profesor Titular del departamento de Ciencias Sociales, de la Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, UNAN-León, y tutor de Tesis de la Maestría en Historia.

CERTIFICA:

Que he revisado en mi calidad de tutor la tesis **“Cambio de religión de la población del departamento de León, Nicaragua durante el periodo de 1995-2017”** elaborada por el Lic. **Denis David Reyes Barrera** y considero que incorporó todas las sugerencias realizadas por los miembros de su jurado examinador, por lo que está lista para su impresión.

Dado en la ciudad de León a los 3 días del mes de julio de 2020.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'MSandino', written over a horizontal line.

MSc. Marcos Vinicio Sandino Montes

Tutor

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPITULO I. Antecedentes históricos de la religiosidad en Nicaragua.	
1.1 Ubicación geográfica histórica de la población en estudio.....	10
1.2 Prácticas religiosas durante el período prehispánico en territorios aborígenes.....	12
1.2.1 Prácticas religiosas de la población indígena de cultura Mesoamericana.....	12
1.2.2 Prácticas religiosas de la población indígena de cultura Chibchense.....	14
1.3 Importancia de la religiosidad en los pueblos aborígenes de Nicaragua.....	16
1.4 Prácticas religiosas durante el período colonial en Nicaragua.....	17
1.5 Imposición de la religión cristiana por los españoles en Nicaragua durante el proceso de la conquista.....	18
1.6 La difusión de la iglesia católica durante el período colonial en Nicaragua.....	22
1.7 Las organizaciones de Cofradías.....	25
1.8 Prácticas religiosas durante el período independiente en Nicaragua.....	27
1.9 Ingresos de misiones protestantes en el período independiente.....	30
1.10 Prácticas religiosas de la población de la costa Caribe de Nicaragua.....	32
1.11 Prácticas religiosas en Nicaragua en la primera mitad del siglo XX.....	34
1.12 Otras religiones que ingresaron a Nicaragua a mediados del siglo XX.....	37
1.13 Identificación a organizaciones religiosas a mediados del siglo XX.....	38
CAPITULO II: Identificación religiosa en Nicaragua en la historia del tiempo presente.	
2.1 Religiosidad de la población nicaragüense en las últimas décadas del siglo XX.....	41
2.2 Denominaciones cristianas protestantes en Nicaragua a finales del siglo XX.....	42
2.3 Crecimiento de sectores protestantes en Nicaragua en la década de los 80.....	43
2.4 Confrontación de la jerarquía católica conservadora, frente a la teoría de la liberación.....	44
2.5 Datos estadísticos de censos y encuestas sobre religiones en Nicaragua.....	50
2.5.1 Identificación religiosa en la década de los años noventa del siglo XX.....	50
2.5.2 Identificación religiosa en la primera década del siglo XXI.....	52
2.6 Modificaciones en la identificación de la población de Nicaragua según datos estadísticos.....	56
2.7 Cambio de las prácticas religiosas por el cambio de religión de la población en Nicaragua.....	57

2.8 Datos de denominaciones religiosas en Nicaragua.....	60
2.9 Rostro religioso en la actualidad en la República de Nicaragua.....	65
CAPITULO III: Cambio de religión de la población del departamento de León, Nicaragua.	
3.1 Datos generales de los nicaragüenses sujetos a la muestra estadística.....	69
3.1.1 Edades de la población en estudio.....	69
3.1.2 Género de la población en estudio.....	71
3.1.3 Nacionalidad de la población en estudio.....	72
3.1.4 Origen municipal de la población en estudio.....	73
3.1.5 Estado civil de la población en estudio.....	77
3.1.6 Nivel académico de la población en estudio.....	78
3.2 Adscripción de la población del departamento de León a una religión u organización religiosa.....	79
3.3 Cambio de religión de la población del departamento de León.....	81
3.4 Religión o denominación religiosa que profesaba anteriormente la población del departamento de León.....	82
3.5 Cambio de religión según la zona geográfica de los municipios y sectores urbanos y rurales del departamento de León.....	84
3.6 Cambio de religión según el género de la población en estudio.....	86
3.7 Factores que generan que las personas cambien o abandonen la religión o denominación religiosa que profesaban anteriormente.....	88
3.8 Pertenencia a grupos, comunidades u organizaciones intra -religiosa en la religión - que profesaba anteriormente la población en estudio.....	93
3.9 Involucramiento y educación de la población en la religión que profesaban anteriormente.....	94
3.10 Estatus de ciudadanos en la religión que anteriormente profesaban	96
3.11 Participación de fieles de una religión en actividades religiosas.....	98
3.12 Frecuencia de participación de fieles de una religión en actividades religiosas.....	99
3.13 Influencia de la religión en la vida de los ciudadanos.....	100
CONCLUSIONES.....	105
FUENTES DEL CONOCIMIENTO.....	109
Anexos.....	115

INTRODUCCIÓN

La institución social religiosa es parte indisoluble en las prácticas cotidianas de los ciudadanos en todas las sociedades mundiales desde la génesis hasta la actualidad. La religión tiene una influencia decisiva en su población, Nicaragua no es la excepción, por ello, es pertinente el estudio del cambio de religión que se manifiesta en las prácticas religiosas y espirituales de los habitantes de esta pequeña nación centroamericana en las últimas décadas del siglo XX y principios del siglo XXI.

Es indudable que es, en este período histórico de Nicaragua donde muchos ciudadanos han cambiado de religión, lo que repercute en la cultura nicaragüense. Esta transformación va enmarcada en la libertad individual, una libertad que la carta magna de nuestro país reconoce desde el año de 1939, un cambio de un sector poblacional de nicaragüenses que paulatinamente van pasándose a las filas de las iglesias evangélicas u otras religiones, cristianas y no cristianas.

En este contexto la presente disertación, muestra como ha venido transformándose la diversidad religiosa de la población del departamento de León, de manera en particular y de todo el país de forma general. Para lo cual, se toma en cuenta una variedad de fuentes bibliográficas, hemerográficas, archivológicas, iconográficas, entre otras, que fueron de mucha utilidad, para construir la presente investigación.

En consecuencia, al hablar del cambio de religión de una población determinada, es relacionar un conjunto de factores y causas que originan dichos cambios, y se deben escudriñar en acontecimientos históricos, etapas y situaciones sui generis, que permitan entender estas transformaciones.

Además de ser un derecho vinculado al desarrollo pleno de las personas, el cual incide decisivamente en el bienestar y estabilidad emocional de los ciudadanos, el Estado de Nicaragua mediante sus instrumentos jurídicos y políticas ha consignado como uno de los más grandes avances y reconocimientos de derechos civiles de todos sus ciudadanos, por ello en la Carta Magna establece que:

Toda persona tiene derecho a la libertad de conciencia, de pensamiento y de profesar o no una religión. Nadie puede ser objeto de medidas coercitivas que puedan menoscabar estos derechos ni a ser obligado a declarar su credo, ideología o creencia. (*Constitución Política de Nicaragua 2010, arto. 29*).

Sin duda el bienestar y la calidad de vida de los individuos, las familias y las colectividades nicaragüenses están asociados estrechamente con sus creencias religiosas, a las prácticas de religiosidad.

Se puede observar a lo largo del devenir histórico de este país, los cambios principalmente en los diversos informes del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), hoy Instituto Nacional de Información de Desarrollo (INIDE), mediante los informes de los censos de población y vivienda, así como los diferentes informes de encuestas realizadas para determinar la identidad religiosa de la población nicaragüense en distintas épocas, tales como las encuestas de medición del Sistema de Monitoreo de Opinión Pública (SISMO), que por medio de la encuestadora internacional M & R Consultores, brinda datos estadísticos sobre la identificación de la población nicaragüense a un determinado credo religioso. Esto, se evidencia en el cambio paulatino, según la época histórica determinada.

Diversos estudios han precisado que en Nicaragua convive una gran diversidad de denominaciones religiosas en busca de respeto y protagonismo dentro de todos los ámbitos de la vida social del país, ya planteado en un estudio de caso sobre los evangélicos en Nicaragua “Los evangélicos, junto a otros sectores sociales, demandan ser considerados interlocutores válidos e indispensables en el proceso de construir la sociedad del futuro en Nicaragua” (Bautz & Orozco, 1994. Pág.5).

Lo que confirma efectivamente que es a partir de la década de los noventas del siglo pasado, se ve un marcado cambio en la configuración religiosa de la población del departamento de León y en toda Nicaragua. Por ello, a lo largo de la última etapa de la historia del país, se pueden considerar varias investigaciones científicas que han auspiciado la CEPAD, CIEETS, CEPRES, IDSIM, IDSAD, INDEF, ALFALIT, referidos a estudios religiosos, especialmente los sectores evangélicos.

Los estudios realizados brindan aportes sobre el estado en cuestión y el cambio de religión de la población en estudio y una gran variedad de insumos útiles, para el desarrollo del proyecto de investigación. Estos, se pueden encontrar en distintas obras realizadas en años anteriores, sobre aspectos propios del sector evangélico como: Historia del protestantismo y política (2003), Reseña histórica del protestantismo en Nicaragua (1983), La historia del protestantismo en América Central (2008), y un sinnúmero de trabajos históricos de cada denominación protestante en Nicaragua y otras, que están a disposición en bibliotecas, sitios web y archivos de las distintas

denominaciones, que han realizado acumulación de datos históricos de dichas organizaciones religiosas.

Asimismo, sobre esta temática se han realizado estudios específicos relacionados a sectores protestantes en Nicaragua, especialmente sobre el papel de estos en la política nacional, desde el gobierno de José Santos Zelaya hasta la primera década del siglo XX, tal es el caso de la obra; Conducta política del cristianismo en Nicaragua (2003), protestantismo y elecciones en Nicaragua (1998). También, el tema de Transición cultural y cambios religiosos en Nicaragua (2001), que aborda las transformaciones de la cultura en un proceso de cambios profundos, ocurridos en Nicaragua a finales del siglo XX, Historia general de la Iglesia en América Latina (1983), Las sectas en Nicaragua (1989), entre otras obras científicas.

Sin embargo, se considera que dichos estudios son aislados y enfocados solamente al crecimiento del sector evangélico en Nicaragua o bien, sobre el comportamiento político de algunos sectores cristianos en la coyuntura política de periodos históricos determinados.

Contrariamente a esta cantidad de trabajos científicos que abordan aspectos religiosos en Nicaragua, se ve evidenciado en la historiografía nicaragüense, que existen muy pocos estudios sobre el cambio en las prácticas religiosas de la población a nivel nacional o bien departamental. Los existentes son escritos muy generales y no aterrizados con respecto a la temática específica, objeto de estudio de la presente tesis.

Por tal motivo, se afirma que, en los trabajos científicos de la ciencia histórica en Nicaragua, se encuentra escasa información sobre el cambio de religión de la población que se ha gestado de forma paulatina en la historia patria. Lo que impide identificar con exactitud algunos elementos sobre adscripción de la población a una determinada organización o denominación religiosa. Además de la insuficiencia de datos sobre las transformaciones de la institución social religiosa, los que existen, no toman en cuenta el contexto histórico en el que se gestaron tales cambios. Lo que permite visualizar una problemática en su falta de estudio.

Por lo anterior se puede afirmar, que en Nicaragua actualmente existe debilidad en estudios científicos, que determinen la configuración de este cambio de religión por parte de su población. Todo ello, sumado a la falta de estudios analíticos que aborden los factores que han ocasionado este transfuguismo religioso, reflejada en la insuficiencia de instrumentos que recopilen y sistematicen un conjunto de insumos sobre esta temática

tales como: informes de censos, encuestas de opinión o percepción, mucho menos investigaciones sobre otros aspectos religiosos de la población nicaragüense.

En las últimas décadas, en el escenario sociopolítico de Nicaragua, se ha implementado la intencionalidad política que el país es; cristiano, socialista y con prácticas solidarias, lo que ha motivado a muchos, a escribir y realizar trabajos serios en materia religiosa, como el rol de las iglesias en el aspecto político, así como, la libertad de culto en sus diversas facetas.

Sin embargo, existen pocos trabajos científicos que contenga información fidedigna sobre; ¿cómo ha cambiado la identidad religiosa en Nicaragua en diversos periodos históricos? e inclusive ¿qué sectores de la población del departamento de León según el lugar de origen y zona geográfica han sido más susceptibles al cambio de religión?, ¿Cuáles son los principales causas o factores que han incidido para el cambio de religión en Nicaragua?, ¿Cómo estos elementos han incidido en el cambio de religión de la población objeto de estudio, ya sea en mayor o menor medida? ¿Cómo el contexto histórico incide en estos cambios? En definitiva, por todo lo antes expuesto, se puede afirmar que existen grandes vacíos en esta temática que lejos de ser abordada, se ha visto como simples transformaciones sociológicas y no desde la óptica de la ciencia histórica.

Por las razones antes planteadas en los párrafos que anteceden, se ve necesaria una investigación que aborde este fenómeno social desde una perspectiva histórica, en cuanto se retoman y valora los distintos contextos de los períodos históricos que ha atravesado Nicaragua. Es oportuna la realización de este trabajo en cuanto debe exponerse las condiciones o causas que incidieron, para que las personas cambiaran de religión. Aunque es muy complejo este tipo de estudio, pues está referido a las ideas de las personas sobre lo espiritual y emocional enfocados en sus distintas creencias religiosas, pero que es menester estudiarlos y analizarlos desde una visión histórica.

Existen variedad de insumos que fueron útiles para la realización del proyecto de investigación, sobre el crecimiento de distintas denominaciones evangélicas y protestantes que han realizado acumulación de datos históricos de dichas organizaciones religiosas, como aspectos archivísticos valiosos, para sus propios intereses institucionales, pero sin abonar un trabajo específico. De allí surge la importancia del presente trabajo, que hace necesario conocer y determinar este cambio de religión de la población del departamento de León y del país en general.

Desde su contexto en las distintas etapas de la vida histórica de esta pequeña nación centroamericana, han incidido, para que las personas cambien de religión u organizaciones religiosas. Por tanto, la presente investigación pretende aportar a los problemas de debilidad de registros y/o informes de la variación de las prácticas religiosas en Nicaragua, especialmente en la región de occidente. Esto, permitirá adecuar las políticas de estado ya sea centralizado o descentralizado y de esta forma exista mayor respeto a los derechos humanos en el ámbito religioso, mediante la ilustración de temas dirigidos a todos los sectores de la población nicaragüense.

Los objetivos de la presente investigación son los siguientes; General: Determinar las causas históricas que han contribuido al cambio de religión de la población del departamento de León, Nicaragua, en base a informes de los censos nacionales de vivienda, encuestas institucionales y personales, durante el periodo de 1995-2017, y los específicos fueron: Describir los antecedentes históricos del cambio de religión de la población en Nicaragua, Identificar en los informes de los censos nacionales de vivienda, encuestas institucionales y personales, la adscripción de la población a una determinada religión, cuantificando los porcentajes de ciudadanos del departamento de León, Nicaragua y finalmente; Reflexionar sobre los factores que han contribuido al cambio de religión en el departamento de León, Nicaragua y su impacto a la nueva configuración de una sociedad multirreligiosa y pluricultural.

Cuando se habla de religión hay que remitirse a los conceptos teóricos - sociológicos e ideológicos, pues desde el punto de vista de la evolución histórica, se puede afirmar que la religión ha sido parte importante de la vida de la población de Nicaragua a lo largo de su historia. Definitivamente tiene una influencia rectora en distintos aspectos de la vida de la población de determinada sociedad o bien grupos sociales, por ello se debe entender el significado de religión.

Para algunas personas esto debe entenderse como un conjunto de creencias religiosas, de normas de comportamiento y de ceremonias de oración o sacrificio que son propias de un determinado grupo humano y con las que el hombre reconoce una relación con la divinidad (un dios o varios dioses). Sin embargo, el Diccionario etimológico de Chile nos define la palabra religión como: "...viene del latín religio, formado con el prefijo re- (indica intensidad), el verbo ligare (ligar o amarrar) y el sufijo -ión (acción y efectos), entonces religión significa, así como acción y efecto de ligar fuertemente con Dios..." (DEEL- Diccionario Etimológico en Línea <http://etimologias.dechile.net/?religio.n>).

Por otro lado, es menester plantear una concepción más filosófica de la palabra Religión, por ello es oportuno el planteamiento del idealista alemán; Georg Wilhelm Friedrich Hegel el cual nos dice en una de sus tesis sobre religión que:

...Por el contrario, hay algunos que opinan que la esencia de la religión es acto de inteligencia, de producción simbólica, de representación. Nadie como Hegel expresó esta concepción reductiva de la religión -que tiene mucha influencia en la Iglesia, que se reduciría a ser algo así como una historia de las ideas cristianas. En efecto, para Hegel el acto último de la religión es el acto por el que el Espíritu se ensimisma consigo mismo para alcanzar la simplicidad de la fe (Glauben) y el sentimiento devotamente recogido. Es esencialmente un acto intelectual... la religión es, así, un acto representativo, simbólico, de pensar a Dios (en cuyo pensar humano es Dios mismo el que se piensa a sí mismo). La historia humana es la misma historia del devenir de Dios... (Dussel, 1983. Pág. 27).

Sobre este mismo asunto, diversos autores de estudios religiosos consideran que la religión proviene una vertiente privada y una pública, en cuanto la primera está referida a un conjunto de creencias personales y espirituales que tiene cada individuo y esta se refleja en sus actos personales que son consecuentes con sus ideas sobre lo divino, lo místico y lo no terrenal y por otro la vertiente pública. La cual se compone de un complejo orden de ideas religiosas que están más centradas en ritos y cultos controladas por las distintas organizaciones religiosas y que requiere definitivamente de la aceptación de un colectivo de ciudadanos, aunque estos no lo practiquen o solo participen de forma ocasional, lo que imprime un factor dual en las practicas espirituales, tanto de prácticas privadas, así como la conducta de los ciudadanos de forma pública en su entorno social.

En este sentido "religión" es un término enfocado en la relación de las personas con aspectos espirituales y divinos y por consiguiente está íntimamente relacionado con sus ideas del bien y el mal, de lo divino y lo terrenal, de lo mágico, de lo sobrenatural y lo natural. Además, cuando hablamos de cambio de religión, hay que referirse al no solo al cambio de ideas y creencias religiosas, sino también a la transformación de organizaciones religiosas y conductas religiosas, en diversos sentidos.

En el presente trabajo de investigación se realizó un tipo de estudio empírico-cualitativo, histórico-dogmático, con el uso de la técnica de campo y documental, esto lo hace, un estudio mixto. Además, se usó el método analítico – sintético, con enfoque cuali-cuantitativo, no probabilístico, intencional y de corte transversal, con un alcance

descriptivo-explicativo, porque la presente investigación no solamente busca describir el fenómeno en estudio, especificando las características, los porcentajes y los perfiles de los grupos religiosos en Nicaragua, sino que, también se realiza un análisis cualitativo acerca de los principales factores que contribuyeron para que las personas del departamento de León, Nicaragua, cambiaran de religión desde una perspectiva histórica, exponiendo el estado en cuestión de la situación estudiada.

En otras palabras, esta investigación va más allá de la simple descripción del fenómeno, estado de datos porcentuales del total de la ciudadanía del departamento de León y de toda Nicaragua. También analiza las causas y eventos sociales referidos a esta investigación, por ello pretende dar una explicación del por qué ocurrió este fenómeno, tomando en consideración el contexto histórico en que gestaron tales cambios.

Al mismo tiempo se explica el fenómeno es estudio mediante un análisis sobre los datos numéricos proporcionados por los instrumentos de recolección de la información, con el propósito de identificar los principales factores que conllevan al cambio de religión, así como, datos de censos y encuestas realizados durante décadas por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos “INEC” actual Instituto Nacional de Información de Desarrollo “INIDE” y encuestadoras nacionales e internacionales, junto con el análisis cualitativo de los resultados de encuestas y las percepciones de las entrevistas. Los instrumentos de recolección de la información fueron; la encuesta en escala de Likert que se aplicó a la muestra de la población en estudio y la entrevista semi -estructurada dirigida a dirigentes religiosos de las distintas denominaciones y grupos religiosos más conocidos.

En lo referido a los instrumentos de análisis incluye un software de análisis estadístico (SPSS), árboles de decisión y un análisis cualitativo para las entrevistas realizadas. El grupo meta en estudio es referido a toda la población de los municipios del departamento de León, que según el último informe estadístico del Instituto Nacional de Información de Desarrollo (INIDE) en el año 2016, la población del departamento de León asciende a 412,946 habitantes, distribuidos por municipio de la siguiente manera: León 206,264 habitantes, Larreynaga 32,542, Nagarote 37,807 La Paz Centro 32,049, El Sauce 31,199, Telica 25,882, Achuapa 14,983, El Jicaral 11,692, Santa Rosa del Peñón 10,817 y Quezalaguaque 9,711. La muestra es representativa y corresponde al 0.34 % del total, que equivale a 1408 encuestados, distribuidos según la población proporcional de cada municipio de dicho departamento, tomando en cuenta las zonas urbanas y rurales.

Asimismo, se tomó en cuenta la dimensión: Identificación a una religión en Nicaragua, y tomando en cuenta las siguientes variables: si se cambió o no de religión, porcentajes del total poblacional que se considera de una determinada religión o credo religioso, factores que ocasionan el cambio de religión y denominaciones religiosas.

La presente investigación científica-histórica, cuenta con una variedad de fuentes del conocimiento, es decir, primarias y secundarias. Aunque, específicas sobre el estudio son muy pocas y proporcionaron datos limitados y escasos sobre este fenómeno, pues son muy pocos los investigadores que han escrito sobre este tema.

En Nicaragua solo se cuenta con insumos generales y estadísticos sobre la religión y el cambio de religión de gran parte de la población nicaragüense, pero son básicos para emprender un estudio de la naturaleza que esta investigación presenta. Por ello se ve necesario considerar un cúmulo de informes tales como los brindados por los censos: IV Censo Nacional de Población, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos INEC Nicaragua, mayo de 1950. V Censo Nacional de Población y I de Vivienda, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos INEC. Abril - mayo de 1963. VII Censo Nacional de Población y III de Vivienda, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos INEC. Abril - mayo de 1995. VII Censo Nacional de Población y III de Vivienda, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos INEC. Abril - mayo de 1995. VIII Censo Nacional de Población y IV de Vivienda, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos INEC. Mayo - junio de 2005.

Además de la información extraída de documentos archivológicos y hemerográficas, se obtuvieron otros, de base de datos e informes en páginas web institucionales, de organizaciones religiosas y encuestadoras obtenidas por las herramientas informáticas y aportes arrojados por las encuestas y entrevistas que se realizaron en todos los municipios del departamento de León. Todos estos resultados comprueban claramente que el panorama religioso en Nicaragua ha cambiado significativamente en los últimos 30 años.

No se puede olvidar que, para lograr describir conjuntos de teorías, nombres, conceptos, y funcionamiento de las distintas organizaciones religiosas, también se hizo uso de fuentes secundarias como libros, enciclopedias y revistas que contienen información sobre las organizaciones religiosas. Como se puede visualizar para este tipo de investigación histórica se tuvo a disposición variedad de fuentes que son importantes para la construcción de una labor científica en esta área, utilizando cantidad de fotos, imágenes, videos, grabaciones sonoras, documentos oficiales, públicos y privados entre

otros, donde están recopilados muchos hechos y acontecimientos de integrantes de diversas denominaciones religiosas en Nicaragua, que permitieron configurar más detalladamente el marco teórico y referencial, así como la acumulación de datos indispensables para su debido procesamiento.

La presente tesis está compuesta de tres capítulos, el primero se titula antecedentes históricos de la religiosidad en Nicaragua, en el cual se describe todo lo relacionado con las prácticas religiosas de las distintas poblaciones aborígenes, de las etnias que habitaron el territorio nicaragüense en la época prehispánica, la importancia de la religión en estos pueblos aborígenes. Así como, las prácticas religiosas en el periodo colonial e independiente, la influencia de la religión católica y su difusión durante varios siglos, las religiones o prácticas religiosas en la zona del Caribe de Nicaragua hasta la religiosidad en todo el territorio nacional de mediados del siglo XX, aproximadamente en las décadas de los cincuenta y sesenta.

El segundo capítulo se aborda la identificación religiosa en Nicaragua en la historia del tiempo presente, haciendo una descripción de datos de censos y encuestas nacionales. Asimismo, se explica cómo ha sido el cambio de religión de la población de manera general en estas últimas tres décadas, el crecimiento de las distintas denominaciones cristianas protestantes y como se visualiza en la actualidad las religiones a lo largo y ancho de todo el territorio nacional.

Un tercer capítulo que aborda el cambio de religión en el departamento de León, Nicaragua, donde se ve reflejada la adscripción de la población objeto de estudio a una determinada religión u organización religiosa de Nicaragua. Se cuantifican porcentajes de las personas que cambian o abandonan la religión que profesaban anteriormente, se identifica los distintos factores que inciden para que estos ciudadanos realicen ese cambio, se detallan aspectos que nos refleja la influencia de las religiones en los ciudadanos.

Finalmente se develan conclusiones valorativas sobre este fenómeno histórico-sociológico que denota el cambio de religión y en consecuencia el cambio de religiosidad en un sector considerable de la población del departamento de León y en general de Nicaragua. Cabe aclarar que en este instrumento científico no se utilizan los términos: “los y las ciudadanos (as)”, pues se toma en cuenta la recomendación de la Real Academia Española RAE, por considerar que el término lingüístico “los ciudadanos” incluyen tanto al sector masculino como femenino.

CAPITULO I. ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA RELIGIOSIDAD EN NICARAGUA.

Desde tiempos milenarios Nicaragua, tierra de lagos y volcanes fue poblada por distintas etnias indígenas que adoraban dioses antropomórficos y la mayoría de los estudiosos de la historia de esta República los consideran como practicantes de religiones animistas, que reflejaban en sus prácticas religiosas sus mayores temores a las fuerzas de la naturaleza. Los distintos vestigios arqueológicos como petroglifos y estatuas talladas en piedras nos evidencian algunas de sus manifestaciones de fe y creencias sobre lo divino.

1.1 Ubicación geográfica histórica de la población en estudio.

La religión es una parte importante en la identidad del nicaragüense, se refleja en las expresiones culturales, forma de vida y tradiciones, están íntimamente ligadas con la fe que profesan los ciudadanos de una nación. Para conocer un poco como las prácticas religiosas de los habitantes de Nicaragua tendremos que remontarnos a diversos períodos que a mi juicio lo divido en tres; Periodo prehispánico, colonial, independiente y del estado moderno, esta periodización la planteo de esta manera no es por su intencionalidad si no por el cambio transcendental de los destinos de los habitantes que han vivido en el territorio que hoy llamamos Nicaragua, puesto que según historiadores no se puede afirmar que se refiere al mismo espacio geográfico mucho menos a las personas que se identifican como nicaragüenses.

En el primer período pretendido es referido a la época prehispánica, para poder referirse a ello, se debe aclarar que, en ese período de la historia nicaragüense no existía Nicaragua, sino territorios de etnias indígenas que fueron poblando poco a poco los territorios de las distintas zonas geográficas del actual país. Un autor de renombre de la historiografía nicaragüense en su obra ubica a los distintos grupos indígenas en Nicaragua en los siglos XVI y XVII:

La distribución de los grupos indígenas que habitaban Nicaragua al tiempo de los primeros contactos con europeos, puede ser fácilmente establecida en las cartas y crónicas escritas por navegantes, conquistadores, exploradores, frailes y cronistas, quienes fueron los primeros en recorrer las costas e internarse en el país con el objeto de cristianizar a los indios o entablar comercio con ellos. Para comprender la distribución original de la población nativa en Nicaragua es importante reconocer los grupos étnicos que estaban asentados en las tres principales regiones

geomorfológicas y climáticas en las que el país se encuentra dividido; a) En las planicies secas del Pacífico, junto a los lagos y volcanes, los conquistadores encontraron a grupos de procedencia mexicana: Chorotegas, Maribios y Nahuas. b) En la región central, vivían los Chontales-Matagalpas, según los documentos coloniales, así como la toponimia, indican que este grupo estaba relacionado con los Ulúa-Lencas del sur y centro de Honduras. c) En las estribaciones húmedas de la región central, bajando por la vertiente del Caribe hasta el litoral, se encontraban los Sumus, Miskitos y Ramas, cuyos orígenes están ligados obviamente a las tribus circuí-caribes, esparcidas desde la costa de Honduras hasta las de Venezuela. Por otra parte, la costa occidental del lago de Nicaragua, como sus principales islas, estuvieron habitadas inicialmente por los Caribicis, antes que los Chorotegas los expulsaran hacia la sierra volcánica de Guanacaste. El modelo de asentamiento indígena fue de invasión a los mejores territorios que encontraban, desplazando a los vecinos hacia lugares ecológicamente menos fértiles. En otras palabras: de la región del Pacífico a la región central, o de esta, a la Costa Caribe. Los Nicaraos desplazaron a los Chorotegas de las tierras planas de Rivas a las secas colinas de Nicoya. Estos a su vez habían expulsado anteriormente a los Chontales y Caribicis hacia las mesetas y serranías centrales de suelos más pobres. Las tradiciones de los actuales indígenas de la Costa Caribe Nicaragüense recuerdan ese antiguo éxodo; de Rivas a Chontales y después a la selva y costa Caribe. Todos estos movimientos poblacionales tuvieron lugar en los 700 años que precedieron a la llegada de los españoles, durante la cual el territorio nicaragüense experimentó invasiones sucesivas de tribus del norte y la retracción de los grupos sureños hacia terrenos más inhóspitos y selváticos. Estos invasores trajeron a Nicaragua las costumbres y rituales de la antropofagia y el despellejamiento, así como la crianza de pavos silvestres, cultivo del cacao y del henequén, entre otros avances de su cultura.” (Incer, 2008, págs. 120-123).

A diferencia del planteamiento anterior, otro importante autor brinda una división de los asentamientos de las etnias indígenas que habitaron el territorio que hoy llamamos Nicaragua, para lo cual él refiere lo siguiente:

“Hay que hacer una división del territorio nacional de Nicaragua en dos grandes regiones de población: La región de la costa pacífica y la región del norte y centro-Caribe. En la primera región encontramos a los Chorotegas, los Nicaraos y los

Sutiabas como los más importantes grupos indígenas existentes a la llegada de los españoles entre 1523-1531. En la segunda región, estaban los grupos étnicos denominados Chontales, pero que realmente eran diversos grupos, entre estos las más importantes eran los Miskitos, los Ramas, Los Mayagnas, Los Matagalpas-Ulwas” (Guido, 2008, Pág. 18).

En este sentido se puede visualizar que ambos autores de la historiografía nicaragüense coinciden en sus aseveraciones sobre la ubicación de los grupos aborígenes que habitaban Nicaragua a la llegada de los españoles evidenciada por varios hallazgos arqueológicos y relatos de cronistas e informes que permiten saber dónde se asentaban todas las etnias aborígenes y en consecuencia iniciar el estudio de sus manifestaciones culturales de corte religioso.

1.2 Prácticas religiosas durante el período prehispánico en territorios aborígenes.

No existen muchas evidencias científicas y fuentes de información que aclaren sobre las prácticas religiosas de los pueblos aborígenes de Nicaragua, las pocas fuentes historiográficas son las referidas a los relatos de las expediciones de Gil González de Ávila en esta región, entre 1522 y 1524. Así como, los informes y cartas de los primeros gobernadores de la provincia de Nicaragua, Pedrarias Dávila y Francisco de Castañeda, o de los obispos Bartolomé de las Casas y Antonio de Valdivieso y misioneros españoles en diferentes zonas geográficas de Nicaragua. Estas, las recogen en diferentes libros de Historia de Nicaragua, destacando una fuente de gran valor histórico “el libro de Historia General y natural de las Indias, escrito por el cronista Gonzalo Fernández de Oviedo”, quien llegó a Nicaragua en 1527.

Estas aseveraciones planteadas anteriormente, son repetidamente referidas en los libros de Historia que los diferentes gobiernos de Nicaragua le dan gran credibilidad, sin embargo, es poca y escasa la información escrita sobre las prácticas religiosas de los humanos antepasados, que habitaron este país.

1.2.1 Prácticas religiosas de población indígena de cultura Mesoamericana.

Sobre los pueblos mesoamericanos la autora refiere que: “Los nicaraos y chorotegas conservaban muchas creencias y tradiciones comunes a todos los pueblos mesoamericanos... Los dioses de sus principales cultivos, como el maíz, frijol, algodón y

cacao, también eran representados por estatuas y honrados con ceremonias...” (Kinloch, 2015, Pág. 26).

Sobre la etnia indígena de los Sutiabas o Maribios muy poco se conoce, menos aún sobre su religión el autor señala:

Los Sutiabas vivieron en el territorio que actualmente ocupa el departamento de León... Hablaban el okano-yopi. Esta lengua la perdieron apenas en los años 50 del siglo XX. Decían provenir del actual estado de Guerrero en México. Llegaron a Nicaragua aproximadamente en el año 1350 después de Cristo. Aunque se desconocen sus dioses y religión en el Museo Adiac de Sutiaba se conservan algunas estatuas representativas... (Guido, 2008, Pág. 21).

Por otro lado, en la obra Breve historia de los indígenas de Sutiaba Tomo II, describe de manera más detallada algunos aspectos étnicos y prácticas del pueblo indígena de los Sutiabas al señalar que;

...no olvidemos que este hombre como todo hombre de todas las culturas, tuvo que creer que tras de todo esto había algo en común, y a la mediada que iba imaginando también iba creando formas elementarías que luego de manera ideal fue dando vida, movimiento, poder, intensidad, voluntad y todas aquellas cualidades del cual él era poseedor, y todo esto, como si lo viniera desde la lejanía profunda de su yo interno, la necesidad de crear sus propios engendros como una respuesta paradigmática de lo que a él lo había hecho, fue así que dio a cada árbol, a cada animal y a cada grupo de todo ser animado un espíritu tutelar según la naturaleza de su especie... Esto al principio dio pie a las creencias religiosas en el culto y la veneración de algunos dioses que encarnaban fuerzas sobre naturales y en la medida que la población iba multiplicando su desarrollo sociales se hacía más divergente, generándose la multiplicidad de dioses que determinaban las complicadas relaciones... tal diversidad de dioses dio origen a la dualidad del concepto de poder, o existencia de deidades maléficas y benéficas, favorables y contrarias, en una misma el bien y el mal, deificando en perpetua lucha a todas las fuerzas de la naturaleza personificadas en Dioses combatiendo entre sí, aliados unos y enemigos otros y el resultado de este antagonismo que se resolvía y volvía a plantearse eternamente era su destino como hombre. Todo el universo era cruel y mortal, donde el hombre tuvo que crear el tributo a los dioses para aplacar el desbordamiento de sus iras, y el, ofreciéndose en tributo a través del auto

sacrificio, en ofrendas de sangres, ayuno, e inmolación, donde el sacerdote llego a ser considerado como el mediador entre la deidad y el hombre, atribuyéndose de poderes sobrenaturales para mover la voluntad la ira o la paz de los dioses... donde los Maribios por no permitir influencias extrañas a sus viejos principios mantuvieron su culto al jaguar hasta más allá del siglo VIII en Tlapa y aquí en Sutiaba hasta la llegada de los Españoles, nuestros antepasados Sutiabas para figurar a sus dioses usaban el barro y la piedra, sobre todo el barro y se pueden encontrar millares de excavaciones... (Fonseca, 1978, Pág. 19 y 20).

Estos aspectos señalados por el autor, amplían la perspectiva que se tiene sobre la cosmovisión de los indígenas de Sutiaba, que por centurias fueron construyendo sus prácticas religiosas y se trasmitieron de generación a generación y que fueron registradas por los primeros españoles en Nicaragua a principios del siglo XVI. Sin embargo, otro autor muy acucioso sobre la historia de León, brinda en su obra una descripción acerca de las prácticas religiosas de etnias indígenas de los Maribios o Sutiabas, confirmando lo que se conoce sobre sus prácticas religiosas describiéndolos de la siguiente manera:

Adoraban a sus dioses o teostes, haciéndoles sacrificios y ceremonias diversas, generalmente celebrados en solicitud de favores, como la lluvia para sus siembras, o la victoria de sus contiendas. Según los cronistas de la época, colocaban el ídolo-dios, en tarimas de ramas, y al son de tambores y pitos recorrían las calles del pueblo, bailándoles a gritos sus favores, todo esto alegrado con bebida de chicha fermentada, a la que eran muy adictos... (Buitrago, 1998, Pág. 28).

Sobre los indígenas Nahuas o Nicaraos poco se sabe, pero varios autores coinciden en que eran politeístas y que sus teostes eran una combinación de las fuerzas de la naturaleza con fisionomía de seres humanos, que se fusionaba en un cúmulo de fuerzas místicas sobrenaturales. Estas, eran parecidas a las deidades de los Chorotegas y Maribios, se puede afirmar que las culturas eran muy similares y que ambas proceden de una sola corriente; la mesoamericana, venidas del norte y sur de México.

1.2.2 Prácticas religiosas de población indígena de cultura Chibchense.

Es muy poco lo que se sabe sobre las prácticas religiosas de los pueblos de culturas Chibcha, referidos a las etnias de los Miskitos, Ramas, Mayagnas, Matagalpas-Ulwas. La historiografía nicaragüense coincide que eran animistas y rendían culto a las fuerzas de la naturaleza, así lo señala la autora:

Los relatos de comerciantes y viajeros escritos durante la época colonial, así como algunos estudios antropológicos más recientes, nos ofrecen algunas pistas sobre las tradiciones de los pueblos indígenas de las regiones central y caribe de Nicaragua, así como de las normas que regían su vida cotidiana... (Kinloch, 2015, Pág.36).

Continuando sobre lo que actualmente se conoce sobre los pueblos de la Costa Caribe de Nicaragua, se evidencia en las fuentes secundarias que:

Los pueblos chibchenses creían en una fuerza sobrenatural, creadora del mundo y de la humanidad, a la que consideraban origen del bien en oposición del mal. Sin embargo, carecían de templos y sacerdotes. Cada grupo daba distintos nombres a esta fuerza sobrenatural. Los sumu-mayangnas le llamaban Ma-papak, y con frecuencia la identificaban con el trueno, mientras los Ramas, utilizaban el vocablo Matún para designarla. Asimismo, creían que el sol, la luna, las estrellas y el arcoíris habían sido seres humanos antes de irse a los cielos. Los indígenas que vivían entre los ríos Guayape y Segovia creían que los seres humanos habían sido creados por Gualahuana, que significaba –Madre trueno- de acuerdo a las tradiciones, Gualahuana tuvo dos hijos el sol y la luna. Al principio el sol vivía en la tierra, pero cierto día un cangrejo la mordió la mano, haciéndole mucho daño. Enojado el sol se retiró al cielo, seguido poco después por su hermana luna. Los sumu-mayangnas también veneraban a sus ancestros, en especial a Maishana e Itwana, el primer padre y la primera madre de sus tribus... creían, además, en la existencia de muchos espíritus, a los que le identificaban con ciertas plantas o animales... De acuerdo a algunas fuentes históricas, la única figura religiosa entre las tribus de la región del caribe era el Sulkya, quien fungía como curandero y adivino, así como consejero personal o comunitario. Los indígenas consideraban al Sulkya como una persona escogida por los dioses que influían a través de él. Sus creencias religiosas estaban relacionadas con el ciclo de la vida: el nacimiento de un nuevo miembro de la tribu, su llegada a la edad adulta, y la muerte. Al parecer, nos incluían sacrificios humanos propiciatorios. Las características de sus ceremonias fúnebres revelan que creían en otra vida después de la muerte. (Kinloch, 2015, Pág. 37).

La poca información sobre las prácticas religiosas de las poblaciones nativas en la Costa Caribe de Nicaragua no permite dilucidar a ciencia cierta una radiografía de la religiosidad de estos grupos humanos. Sin embargo, admite realizar ciertas consideraciones como la afirmación de que definitivamente eran herederos de un conjunto de tradiciones ancestrales basadas en el temor de las fuerzas de la naturaleza, así como sus marcadas prácticas asociadas al animismo y politeísmo.

1.3 Importancia de la religiosidad en los pueblos aborígenes de Nicaragua.

Por otra parte, la escasez de evidencias y relatos históricos sobre la religión de los indígenas que habitaron Nicaragua durante siglos, se conoce poco sobre la importancia de la religiosidad de la población aborígen. Sin embargo, en la historiografía oficial un historiador nicaragüense plantea que la religión y el arte en la época precolombina era vital para sus costumbres y formas de vida a tal punto que el autor señala que:

La religión ocupaba un lugar muy importante en la sociedad prehispánica y gran parte de sus expresiones artísticas estuvieron vinculadas con sus creencias religiosas. La religión era compleja en sus creencias, sus lugares de culto y sus ritos. Los indios se transmitían sus creencias de manera oral, los Nicaraos, Chorotegas y Maribios conservaban muchas creencias y tradiciones comunes a todos los pueblos mesoamericanos. Creían que el mundo había sido creado por los dioses principales, para los nicaraos, los dioses creadores eran Tamagastad y Cipattonal. Además de estos dioses, tenían dioses menores, unos encarnaban las fuerzas naturales: lluvia, trueno, viento; otros la vida agrícola: dioses del maíz, del cacao, del algodón. Todos estos dioses se representaban como hombres jóvenes de piel bronceada, viviendo en la región -de donde sale el sol- y alimentándose con sangre humana, razón por la cual había que ofrecerles sacrificios humanos. Había también divinidades femeninas. Los indios celebraban ceremonias e en lugares diferentes. En la cercanía de lagos, lagunas, ríos y fuentes se han encontrado grabados en las rocas que indican que en estos sitios llevaban a cabo ritos religiosos. (Romero, 2003, Pág. 19).

Esta aseveración según el autor es comprobable principalmente por un conjunto de pruebas arqueológicas que le dan mayor valor a su tesis. Evidencia de ello, encontramos en muchos lugares de Nicaragua petroglifos tales como en la isla de Momotombito en el lago Xolotlán, la isla del muerto, en el lago Cocibolca, laderas de las lagunas de apoyo y

de Masaya entre otros. Sobre las fechas y calendarización de los ritos religiosos poco o nada se conoce, solamente lo afirma el planteamiento de Romero Vargas, en su obra:

Había un calendario para las fiestas religiosas las que se celebraban conforme a un ritual. Se practicaban también ayunos para purificarse. El que ayunaba se encerraba en un templo durante algún tiempo sin comer otra cosa que tortillas y sin ver a nadie. La ceremonia más importante era los sacrificios humanos. Era el símbolo de la comunión de los dioses con los hombres, la unión entre el cielo y la tierra. Los nicaraos dividían el año en dieciocho meses o *cempuales*, cada uno dedicado a un dios en particular al que honraban con sacrificios, bailes, cantos y embriaguez ritual. (Romero, 2003, Pág. 20)

Sin duda el arte fue un factor importante, para mostrar las prácticas religiosas en este período histórico. Por ello, en casi todo el territorio nicaragüense de la zona pacífico y centro norte, se han encontrado estatuas trabajadas en piedra volcánica con figuras antropomórficas, es decir combinaciones entre animales con cara de personas, especialmente encontradas en la zona de Chontales, Ometepe, Masaya, Rivas, Granada, y León. Estas, se exhiben en los diferentes museos de las ciudades localizadas y son representativas de las diferentes deidades, que se les rendían cultos durante la época precolombina o prehispánica.

Todos estos relatos y evidencias científicas sobre los distintos grupos aborígenes en Nicaragua, demuestran que la religión y sus prácticas religiosas eran de vital importancia, para la vida y la muerte de los pobladores de los distintos grupos nativos.

1.4 Prácticas religiosas durante el período colonial en Nicaragua.

Durante el período de la conquista española en Nicaragua, las prácticas religiosas de los aborígenes perduraron por poco tiempo. En esta etapa de amortiguamiento iniciaba su fase de transformación, hasta el año de 1542, con la publicación de las leyes nuevas.

Los españoles que intentaron conquistar el territorio llamado provincia de Nicaragua, impusieron por la fuerza militar e ideológica el cambio de religión por la cristiana, ya sea por medio de bautizos voluntarios o por tratados impositivos a la población nativa. En cambio los indígenas de gran parte del centro-norte y litoral del Caribe de este país, quedó exenta de las imposiciones y sus prácticas religiosas fueron preservadas durante siglos. No obstante, el avance de la ampliación de los dominios españoles en Nicaragua

supuso una emigración de grupos indígenas a zonas más selváticas y montañosas fuera del poder colonial.

Sin embargo, aquellos grupos indígenas de las principales etnias que estaban asentados en el Pacífico de Nicaragua y parte de la región centro-norte, tuvieron que abandonar sus ritos y creencias religiosas de manera paulatina, por el temor de ser asesinados por herejes o por realizar actos religiosos contrarios al cristianismo. Como lo señala el autor: "Los indígenas, vinieron a derrumbarse sus propios mundos y sus autoridades religiosas como económicas fueron trastocadas definitivamente..." (Cardenal, 2000, pág.39).

Estas valoraciones que hacen distintos autores de la historia de Nicaragua, indican que las prácticas religiosas de muchos indígenas de aquella época histórica, fueron cambiando de forma drástica e impositiva, aunque a veces, paulatina y de forma no uniforme en todo el territorio nacional. Esta, se caracterizaba con tener rasgos característicos similares que transgredían las prácticas religiosas ancestrales de los distintos grupos aborígenes, que vieron derrumbado su cosmovisión religiosa a favor de las prácticas cristianas, impuesta por el conquistador español, durante todo el periodo colonial. Por lo cual, durante todo este período se practicaban los rituales cristianos católicos, con mayor énfasis a la veneración de las figuras del santoral católico-romano.

1.5 Imposición de la religión cristiana por los españoles en Nicaragua durante el proceso de la conquista.

Es evidente que fue un proceso definitivo y drástico para la religión de los pueblos originarios de Nicaragua, pero sobre sus prácticas religiosas durante el periodo colonial se puede conocer mucho más, pues los cronistas. Muchos frailes y sacerdotes de la iglesia católica escribieron sobre ellos a tal punto que la historiografía oficial que existe es parcializada, desde la óptica del conquistador tal como las siguientes afirmaciones:

... Los españoles atribuían sus victorias militares a la voluntad divina y, ante los ojos de los indígenas, su derrota sugería superioridad del Dios de los cristianos. Con el tiempo, muchos indígenas llegaron a aceptar la idea de que sus deidades ancestrales eran demonios, indignos de ser adorados. Las predicas de los frailes, que les hablaban en sus propias lenguas, contribuyeron a inclinarlos a adoptar el cristianismo, aunque interpretado en términos compatibles con su cultura. Algunos historiadores argumentan que los indígenas abandonaron con alivio a sus dioses antiguos, sedientos de sangre humana, para sustituirlos con las figuras

compasivas de Cristo y la virgen María. La exaltación cristiana de la pobreza, como una virtud que facilita la salvación eterna, sin duda era muy significativa para los pueblos nativos... Sin embargo, el tema de la conversión de los indígenas al cristianismo es objeto de controversia y debate. Es innegable que a los nativos se mostraban anuentes a recibir el bautismo, participaban de las ceremonias religiosas, y se proclamaban cristianos. Las iglesias católicas sustituyeron los antiguos templos como centros de la vida religiosa de la comunidad. Mostraban una devoción sincera por las figuras del santoral católico: Cristo, la virgen María, los santos y mártires. No obstante, cabe la duda de que si a nivel individual se produjera una sustitución consciente e intencional de un sistema de creencias por otro. Más bien, se argumentaba que la nueva religión fue asimilada como un ritual colectivo asociado con la identidad de la comunidad indígena... Para los nativos, el cristianismo era, sobre todo, un conjunto de prácticas muy semejantes a su manera tradicional de venerar imágenes sagradas mediante oraciones, ofrendas, procesiones, representaciones teatrales y ayunos... Puesto que no veían una contradicción entre el culto cristiano y muchas de sus propias tradiciones religiosas, los indígenas completaban sus nuevas devociones con otras prácticas antiguas, La mayoría de las ceremonias religiosas giraban en torno al tema de la sobrevivencia personal, familiar o colectiva... En el ámbito doméstico, las devociones religiosas se centraban en torno a un altar familiar, denominado santocalli en lengua nahua, que significa casa de los santos. Aquí también se mezclaban el culto cristiano con costumbres ancestrales... Los indígenas adquirían imágenes de santos, crucifijos, rosarios y otros objetos religiosos, que veneraban y heredaban a sus descendientes, con frecuencia los testamentos de los indígenas se indicaba la persona que debía recibir estos artículos sagrados, advirtiéndole su obligación de hacer ofrendas, colocar flores frescas y barrer el piso frente al altar... El uso ritual y colectivo de bebidas embriagantes era una tradición ancestral indígena, pero su consumo estaba estrictamente prohibido fuera del contexto de las ceremonias solemnes de la comunidad. Después de la conquista, los controles sociales internos se debilitaron, y el abuso de licores fuertes, destilados con técnicas europeas, minaba la salud de las poblaciones indígenas. Los españoles se quejaban de las frecuentes borracheras públicas en los pueblos nativos, pese a que los sacerdotes se empeñaban en frenarlas mediante sermones y castigos. Sin embargo, los esfuerzos de los religiosos

tuvieron poco impacto en un patrón de comportamiento que se fue convirtiendo en parte integral de las fiestas religiosas cristianas. (Kinloch, 2015 Pág.79-80).

Estos relatos, ilustran como se mostraban muchas costumbres y manifestaciones culturales especialmente las ligadas con la religiosidad del mundo indígena de las distintas etnias que se asentaban en todo el territorio nicaragüense. Así mismo, refleja la cosmovisión del indígena a principios de la era colonial, pero no muestran la irrupción abrupta de las culturas milenarias de creencias religiosas de estos grupos humanos, por la imposición de una cultura diferente, donde se instaura la religión católica en todos los territorios del nuevo mundo imponiéndose a la fuerza, ya lo dice el autor en la obra; Las venas abiertas de América Latina que:

No faltaban las justificaciones ideológicas. La sangría del Nuevo Mundo se convertía en un acto de caridad o una razón de fe. Junto con la culpa nació todo un sistema de coartadas para las conciencias culpables. Se transformaba a los indios en bestias de carga, porque resistían un peso mayor que el que soportaba el débil lomo de la llama, y de paso se comprobaba que, en efecto, los indios eran bestias de carga. Un virrey de México consideraba que no había mejor remedio que el trabajo en las minas para curar la «maldad natural» de los indígenas. Juan Ginés de Sepúlveda, el humanista, sostenía que los indios merecían el trato que recibían porque sus pecados e idolatrías constituían una ofensa contra Dios. El conde de Buffon afirmaba que no se registraba en los indios, animales fríos y débiles, «ninguna actividad del alma». El abate De Paw inventaba una América donde los indios degenerados alternaban con perros que no sabían ladrar, vacas incomedibles y camellos impotentes. La América de Voltaire, habitada por indios perezosos y estúpidos, tenía cerdos con el ombligo a la espalda y leones calvos y cobardes. Bacon, De Maistre, Montesquieu, Hume y Bodin se negaron a reconocer como semejantes a los «hombres degradados» del Nuevo Mundo. Hegel habló de la impotencia física y espiritual de América y dijo que los indígenas habían perecido al soplo de Europa... (Galeano, 1971 pág. 61-62).

Esto, definitivamente coincide con la afirmación de la obra: Autocrítica de la conquista de las indias desde la perspectiva de los derechos humanos, al establecer que:

...En las Leyes de Burgos, dictadas el 27 de diciembre de 1512, los indios fueron reconocidos como hombres libres que, en virtud de las bulas, deberían someterse

a la Corona. Los teólogos y los juristas estuvieron de acuerdo en que los nativos debían ser instruidos en la fe y ver su trabajo recompensado con un salario. En esta reunión se gestó el Requerimiento, texto redactado por Palacios Rubios que anunciaba y autorizaba por mandato divino la conquista de las tierras y el sometimiento de los pueblos que se negaran a ser evangelizados. Por medio de este pregón, proclamado en español, el conquistador informaba a los indígenas de que Dios, creador de los primeros hombres, Adán y Eva, había elegido a San Pedro y a sus sucesores de Roma como monarcas del mundo. Un pontífice posterior, Alejandro VI, había otorgado la posesión de los indios al rey de Castilla. Toda negativa o demora en aceptar estas demandas entrañaría abrir combate de inmediato (guerra justa), convirtiéndolos en reos de muerte o esclavizándolos como rebeldes. La lectura finalizaba con la amenaza de tomar los bienes de los oyentes y de esclavizar a sus mujeres e hijos si no cumplían este mandato. El Requerimiento no conseguiría sino intensificar el debate político y moral sobre los derechos de los indígenas y su condición de hijos de Dios... (Bueno & Lara, 2014, pág. 4).

Lo que indica la presencia de evidencias irrefutables de la imposición de una religión europea, en detrimento de la riqueza cultural de los pueblos aborígenes de Nicaragua. Esto, muestra que el contexto histórico en que se desenvolvían las distintas sociedades aborígenes era de violencia y con un ambiente de guerra, lo que incidió definitivamente para que estos grupos humanos tomaran la decisión de elegir una nueva fe religiosa por peligro a morir. Por ello, esta etapa histórica de Nicaragua es oscura y triste desde la perspectiva religiosa, en cuanto a su cruenta y sangrienta imposición espiritual que quedó patentizada en infinidad de historiografía oficial que expone la necesidad del conquistador de evangelización a costa de la vida de las poblaciones indígenas donde prevalecía lo económico y el dominio de la cultura española, sobre las culturas aborígenes de Nicaragua.

Se coincide con muchos trabajos historiográficos donde se afirma que durante la conquista española a principios y mediados del siglo XVII en todo el territorio nicaragüense, se evidencia la implantación de la religión católica cristiana, impuesta por el conquistador, pero con grandes rasgos de sincretismo religioso, pues el indígena adoptaba la nueva religión poco a poco en todas sus costumbres cotidianas. Sin duda este fenómeno de cambio se visualizaba ajeno a la visión de lo místico y espiritual de la

población indígena, debido a que, en ese momento histórico se encontraban obligados a adoptar nuevas prácticas religiosas diferentes a su religiosidad y gran variedad de manifestaciones religiosas, que eran ricas y permitían al indígena tener una verdadera libertad religiosa en todos los ámbitos, pero que en este período histórico, no se respetaba.

1.6 La difusión de la iglesia católica durante el periodo colonial en Nicaragua.

El cambio de religiosidad a inicios del periodo colonial en Nicaragua, inicia con la evangelización a las poblaciones indígenas que desde principios del siglo XVI fue paulatino y a veces masivo como lo dice el autor en su obra: Breve historia de la Iglesia en Nicaragua:

La evangelización no puede desligarse del proceso de conquista: está incorporada a su dinámica que comprende tres etapas definidas. La primera, previa a las otras, fue de carácter bélico y se llamó, desde el punto de vista de los conquistadores, pacificación. Aludimos a los choques armados que inevitablemente protagonizaron los representantes de las dos culturas en pugna: la española, invadiendo el territorio que más tarde sería Nicaragua; la indígena –asentada sobre el territorio- que resistía para evitar la destrucción de su mundo. La segunda etapa, sin la cual no se hubiera consumado la conquista, fue de carácter económico: consistió en la apropiación y subsiguiente explotación de los medios de producción de las naturales realizadas por los españoles. Y la tercera, de carácter ideológico, no fue otra que la evangelización, llamada también indoctrinación. Esta tercera etapa, aunque complementaria al proceso y a largo plazo, comenzó a funcionar inmediatamente con la expedición descubridora de Gil González Dávila a principios de 1523... (Arellano, 1986, Pág. 15).

Sin embargo, son las obras misioneras de los españoles en los sucesivos siglos XVII y XVIII, que en Nicaragua se consolida el cristianismo católico, según lo expresa el mismo autor:

A Nicaragua, en concreto, llegó a través de los primeros obispos evangelizadores – y luego de los misioneros de los siglos XVII y XVIII- entrando en contacto con la religiosidad mítica y primitiva del indio. Este, invadido por lo sagrado, acepto el cristianismo a partir de su cosmovisión y no pudo asimilarlo en su integridad y practicar una fe distinta de sus concepciones ancestrales. Por eso los misioneros

absorbieron algunos mitos, ritos, danzas, etc., y realizaron tres tareas complementarias: la transformación del fondo ritual precolombino, la aceptación de las formas secundarias del mismo y de las otras formas que se adecuaban al culto litúrgico cristiano... (Arellano, 1986, Pág. 43).

Los dogmas y la fe de la religión católica, definitivamente calaron en las costumbres y las creencias espirituales de la mayoría de los habitantes de la región, que fue nombrada como la provincia de Nicaragua, por parte de la corona española. Según relata el autor en su obra:

El Papa Clemente VII aprobó con fecha del 26 de febrero de 1531, la creación de la sede de Nicaragua y ratificó la elección de Don Diego Álvarez de Osorio. Por razones desconocidas no promulgó la respectiva Bula, pero con todo, el primer Obispo de Nicaragua tomó posesión de su elevado cargo en el año siguiente de 1532... Por Bula de su Santidad el Papa Pablo III, y por la que también se erigió en Catedral la Iglesia Parroquial de la Asunción de la ciudad de León. (Buitrago, 1998, Pág. 13).

En la obra Breve historia de la Iglesia en Nicaragua se relata la importancia de la labor de los obispos a principios del periodo colonial y su incidencia en la vida de todos los habitantes de la recién creada provincia de Nicaragua.

A partir de la segunda mitad del siglo XVI -que es cuando se inicia prácticamente la época colonial- la iglesia continuó organizada en función al obispado hasta los primeros años de la época independiente. Pero se proyectó con más amplitud en pueblos de doctrina (con curas doctrineros fijos) y de visita (con curas ocasionales), en conventos y hospitales, en escuelas donde se enseñaban las primeras letras y música, en el Colegio Seminario de San Ramón -que comenzó con cátedras de Gramática Moral y Lengua indígena-, en visitas pastorales y cofradías, etcétera... (Arellano, 1986, Pág. 33).

Coinciden muchas obras de historiografía de Nicaragua, que debido a muchos factores como una gran cruzada misionera de muchas organizaciones religiosas venidas de España o por imposiciones de las autoridades española, pero que en definitiva cambiaron las creencias sobre los dioses o espíritu. Debido a que por muchos siglos fue animista y politeísta, hasta cambiar a una nueva etapa, donde el cristianismo se impondría con sus peculiaridades características y trastocaría la institución social religiosa del país en la

época colonial. Se puede señalar que la situación de la religión en el periodo colonial era la siguiente:

Desde inicios del periodo colonial, varias órdenes religiosas se establecieron en Nicaragua, La Orden de la Merced fundó un convento en León, así como iglesias en Granada y Sébaco, Los mercedarios estaban a cargo de nueve pueblos indios en la región del pacífico. A partir de 1606, emprendieron la conversión de los Matagalpas, y establecieron una misión con unos doscientos indios cerca de Muy Muy. Los religiosos de la Orden de San Francisco establecieron casas en León, El Viejo, Granada, isla de Ometepe e istmo de Rivas. Los franciscanos liderados por fray Fernando Espino, primer criollo nicaragüenses en ingresar a dicho orden, fundaron misiones en Paraka y Pantasma. Luego, extendieron su labor misionera a Nueva Segovia, Boaco y Chontales. Los jesuitas intentaron establecerse en Nicaragua y llegaron a fundar una casa en Granada, así como un colegio en el Realejo... La misión específica del clero regular en las colonias americanas era la evangelizar a los indígenas. La mayoría de los miembros de las órdenes religiosas vivían en estrecho contacto con la población nativa, aprendiendo sus lenguas y administrando misiones, escuelas y hospitales. Muchos se establecieron en las regiones habitadas por indígenas rebeldes, a quienes procuraban agrupar en pueblos y convertir al cristianismo... La mayoría de los misioneros justificaba la conquista española como un medio necesario para evangelizar y civilizar a los indígenas, a fin de que pudieran alcanzar la salvación eterna. Sin embargo, procuraban protegerlos de los abusos y el mal ejemplo de muchos funcionarios y colonizadores, cuyo comportamiento se hallaba muy lejos de las virtudes cristianas que predicaban a los nativos. Otros misioneros adoptaron una posición más radical a favor de los indígenas. Entre estos, se destacaron los frailes dominicos Bartolomé de las Casas y Antonio de Valdivieso. Ellos rechazaban la idea de que el fin de la evangelización de los indios pudiera justificar su conquista por medio de la violencia. (Kinloch, 2015, Pág. 76 y 77).

Este fenómeno religioso fue muy similar en el territorio de León de la época colonial, pues en su demarcación territorial se asentaba la Diócesis de Nicaragua, siendo esta zona junto con Granada el epicentro de la vida cultural y religiosa de la provincia. Esto, se puede evidenciar en datos oficiales de la Iglesia católica del siglo XVII y XVIII.

1.7 Las organizaciones de Cofradías.

Una forma de organización religiosa entre la población de todos los estratos sociales y diversos grupos étnicos de Nicaragua fue la Cofradía. Este tipo de organización era formada en mayor parte por población mestiza e indígena muy peculiar y con el tiempo se convirtió en una muestra de la idiosincrasia y formó un gran sentimiento de pertenencia a diversas estructuras de la iglesia católica. Por su popularidad o por el sentido que le daban dichas organizaciones durante toda la época colonial hicieron de esta una pieza clave para la evangelización y el mantener vivo el sentimiento de religiosidad. En los escritos de historia se ve claramente evidenciado, que estas conglomeraban una gran parte de la población de Nicaragua, sobre ello la autora escribe:

Los laicos españoles, mestizos e indígenas participaban activamente en la organización de la vida religiosa de la provincia por medio de las cofradías, una institución corporativa organizada en Europa, que cobró gran vigor en todo el mundo colonial. En los centros urbanos, los criollos acaudalados competían por ocupar cargos de mayordomo, prioste o diputado de estas hermandades, consagradas a la veneración del Santísimo Sacramento, la virgen María u otras figuras del santoral católico. Los cofrades emprendían diversas actividades económicas para costear la construcción y embellecimiento de iglesias y ermitas, adquirir lujosas vestimentas y joyas para adornar imágenes asegurar el derroche de fuegos artificiales y la pompa de las procesiones, así como la alimentación de peregrinos y promesantes. Para ello, contaban con donaciones de hacienda e inmuebles urbanos que luego ofrecían en arriendo, o hacían préstamos hipotecarios con un interés del cinco por ciento anual sobre el valor de la prenda gravada. En el siglo XVII, los indígenas adoptaron con entusiasmo la institución de las cofradías, y su popularidad llegó a tal extremo que en 1662 un visitador de la Audiencia encontró hasta doce hermandades en pueblos que no pasaban de los cien habitantes. Los indígenas destinaban una parte de sus cultivos comunales o productos artesanales para sostener los cultos religiosos, pero sobre todo criaban ganado vacuno para aumentar el patrimonio de la hermandad religiosa mediante la venta de carne, cueros, sebo y queso. Las autoridades reales recelaban de esta concentración de recursos económicos en manos de las cofradías, pues significaba una menor entrada de los tributos para el Estado español. Por tanto, a raíz de su visita a Nicaragua, el oidor de la Audiencia ordeno castigar con pena de

azotes a los alcaldes que permitieran la fundación de nuevas cofradías. Pese a ello, esta institución siguió proliferando, pues ofrecía a los indígenas un espacio para recrear sus tradiciones y preservar su identidad étnica. Dada la relativa autonomía de la que gozaban los mayordomos, priostes y diputados indígenas para organizar los ritos y procesiones, éstas se convirtieron en verdaderas expresiones de religiosidad popular. (Kinloch, 2015, pág. 78 y 79).

Se puede afirmar que, durante varios siglos en todo el territorio de Nicaragua colonial, gobernado por la corona española mediante su estructura jerárquica y estamental se caracterizó por que se consideraba que toda su población profesaba la religión católica. El protestantismo, el judaísmo, el paganismo u otras religiones tuvieron una difusión nula, o más bien no eran legalmente permitidas por lo que no era lícito practicarlas por carecer de un marco normativo y factico, para la libertad religiosa en su territorio.

Referente al territorio de León, durante varios siglos del período colonial, esta parte geográfica de Nicaragua era parte del departamento de occidente. Esto se afirma, mediante abundante información del Archivo Diocesano de León, sustentada en una variedad de informes y documentación que contiene todas las estadísticas de nacidos y bautizados no solo de la región de León, sino de toda Nicaragua. Lo que indica que según estos informes, para la iglesia católica toda la población de León, profesaba su religión.

Por otro lado, la historiografía nacional indica que, durante la época colonial se permitió la existencia de muchas cofradías (eran católicas), que surgían en cada pueblo o localidades en todo el territorio nicaragüense. En las que muchos indígenas eran parte de ellas, y que de forma clandestina realizaban ciertas practicas relacionadas a sus ritos ancestrales, pero no se hacían públicas, por miedo a que el conquistador español los castigase, así lo muestra el autor cuando nos refiere que:

Todavía por los años de 1618 o 19, visitando el Reverendo Jesuita Padre Alonso de Valencia el pueblo de Sutiaba, descubrió según la historia, disimulada idolatría entre los indios, habiéndose encontrado grandes oratorios y más de 400 ídolos de diversas figuras. (Buitrago, 1998, Pág. 28).

Es evidente que, durante toda la época colonial las prácticas religiosas aparentemente eran del cristianismo en la totalidad de los habitantes del dominio español. Sin embargo, en su praxis encontramos una minoría que encubría su religiosidad. Esta, se encuentra oculta por la escasez de fuentes y poca escritura acerca de la forma de actuar de un sector de la población de Nicaragua, que vivió durante esa época.

1.8 Prácticas religiosas durante el periodo independiente en Nicaragua.

Después de la declaración de la independencia de Centroamérica de la corona española, en Nicaragua, su población prácticamente no cambió nada sus prácticas religiosas, preservando de forma inalterable sus ritos y manifestaciones espirituales continuando de manera muy frecuente las actividades de las cofradías que se extendían en cada municipio y comunidades de la Nicaragua de principios del siglo XIX. La labor evangelística de los misioneros católicos se intensificó muy sensiblemente. Aunque, una serie de gobiernos anticlericales llegaron al poder de Nicaragua, principalmente gobiernos liberales, pero respecto a las prácticas religiosas permaneció inalterable.

Varios autores coinciden que, a principios de 1800 época del fin del periodo colonial y principios de la época de independencia en Nicaragua, la Iglesia católica se mantenía influyente y casi toda la población nicaragüense se consideraba católica. Así como, en la obra: Breve historia de la Iglesia en Nicaragua se afirma que:

Llevada a cabo la independencia, Nicaragua entro a formar parte de la Federación de las Provincias Unidas de Centroamérica, cuya constitución de 1824 garantizó la religión católica con exclusión del ejercicio público de cualquier otra (no católica). Lo mismo hizo la constitución del Estado de Nicaragua -perteneciente a la Federación- emitida el 18 de abril de 1826. La Iglesia, pues, entraba con pie derecho a conformar la estructura jurídica-política del país. Pero, con la llegada al poder del liberal Francisco Morazán, entro en conflicto con la Federación al ordenar el presidente de esta, el 8 de enero de 1830, la supresión de los conventos e instituciones religiosas... En vista de ello, la mayoría del clero se dispersó, el obispado vacante -o administrado por un vicario hasta 1849- y la iglesia, en general, en crisis, pues se discutía la validez legal del Patronato. Sin embargo, estaba lejos de perder la hegemonía tradicional: los sacerdotes aun administraban muchas capellanías –solida fuente de ingresos- y el catolicismo popular permanecía intacto... ...La crisis se vio ratificada en la primera constitución del Estado de Nicaragua- ya separado de la Federación Centroamericana- al permitir el ejercicio público de las demás religiones (no católicas). Esto sucedía el 17 de enero de 1838, fecha en que se estableció por primera vez la libertad de cultos. Pero esta libertad solo era legal y no afectaba esencialmente a la Iglesia, cuya sustentación económica seguía de acuerdo a la tradición colonial... (Arellano, 1986, Pág. 57).

Por todos estos acontecimientos y hechos históricos se puede afirmar que, durante el periodo posterior a la declaración de independencia, Nicaragua pasó muchos años de turbulencia política. Sin embargo, el Estado desde su génesis se caracterizó por preservar las mismas costumbres, tradiciones y religión, así se confirma en la Proclama de declaración de independencia de las Provincias Unidas de Centro América donde la religión católica era obligatoria, principalmente y durante décadas permaneció pura e inalterable, hasta los años de los gobiernos conservadores donde se firmó un acuerdo llamado el Concordato con el Vaticano y que obligaba a Nicaragua a apoyar la obra de la iglesia católica romana.

En las primeras décadas del siglo XIX, Nicaragua como los demás países Centroamericanos fluctuaban en un vaivén de situaciones políticas y civiles que con la ilustración y la influencia masiva de ideas liberales traídas de Europa y en los Estados Unidos de América. En consecuencia, muchos gobiernos liberales permitieron y hasta fomentaron el ingreso del protestantismo, utilizado como un instrumento político para menoscabar la influencia de la iglesia católica en Nicaragua como lo aborda el autor de la obra; *Protestantismo en América Latina. Ayer, hoy y mañana donde afirma que:*

De este modo, los líderes políticos liberales del siglo XIX apoyaron tácitamente la introducción del protestantismo, en razón de su compromiso ideológico con el movimiento liberal-modernista internacional y su concomitante sistema económico, el capitalismo. Estos liberales veían en el protestantismo un aliado con el cual confrontar el orden legalista y clerical heredado de España, y miraban a los países protestantes como sus modelos políticos. Los Estados Unidos, una nación sin una iglesia establecida y con una religión que parecía alentar la razón y el individualismo, eran considerados como un monumento al exitoso repudio del autoritarismo dogmático y clerical. A su vez, la gran nación del norte proveía de un modelo atractivo en cuanto a la asociación de la empresa capitalista con la libertad política. No es extraño, pues, que, en los primeros años de vida independiente, muchos gobiernos latinoamericanos apelasen a militares, educadores, científicos y técnicos provenientes de países protestantes y ellos mismos pertenecientes a esta confesión religiosa, para que los ayudasen a cumplir su sueño de progreso y vida independiente. Es así como educadores protestantes fundaron las primeras escuelas públicas, militares protestantes acompañaron a Simón Bolívar y José de San Martín en sus campañas de liberación, y otros protestantes organizaron observatorios, establecieron laboratorios, construyeron puertos, crearon bibliotecas

y numerosas instituciones ligadas al desarrollo de la cultura y la ciencia. (Deiros, 1997. Página 19).

Por tal razón se trató de introducir en Nicaragua grupos protestantes y religiosos cristianos de diversas denominaciones en todo el territorio nacional, pero con poco impacto, lo que fue paulatinamente socavando la relación entre el Estado nicaragüense con la iglesia católica. No se puede dejar de resaltar en la historia de Nicaragua, fue hasta que terminó el trágico periodo de la guerra civil y nacional que azotó este país durante años, las relaciones entre la Iglesia y las instituciones del estado se fortalecieron para llegar a un Concordato, así continúa afirmando el autor de la obra Breve historia de la Iglesia en Nicaragua el cual refiere que:

La constitución de 1858 establecía estas buenas relaciones al proteger ese mismo culto en su capítulo segundo y ordenar a los funcionarios civiles, militares y eclesiásticos el juramento de cumplirla con esta fórmula inicial: juro por Dios y los Santos Evangelios... No era extraño, pues, que se hiciera ver al Estado la supervigilancia de la región y la piedad, con asuntos que le concernían... Así llegamos a mediados de 1861 cuando el referido presidente nombró una comisión especial a Roma, en la que iba de secretario Juan Iribarren, para obtener la celebración de un concordato por el cual queden abolidas las contribuciones del diezmo que hasta hoy pagan nuestros agricultores de algodón, café, añil y otros, con gran protesta... Así también el 30 de diciembre de 1861 el Márquez de Lorenzana aviso a Juárez que estaba listo el concordato que, unos meses más tarde, se publicaba en el diario oficial y se leía en varios lugares de la república, celebrándose un Te Deum en acción de gracias. Firmado el 2 de noviembre de 1861 y ratificado por Nicaragua el 16 de enero de 1862 y por su Santidad el 28 de mayo del mismo año, dicho contrato constaba de veintiocho artículos... (Arellano, 1986, Pág. 60).

De esta forma Nicaragua volvía a tener una religión oficial siendo la católica protegida y financiada en todos sus estamentos por el erario público, hasta finales del siglo XIX. En cuanto a las prácticas religiosas del departamento de León, poco se maneja, por cuanto en los documentos históricos hacen referencia a toda la población de Nicaragua.

Sin embargo, se debe tomar en cuenta que León, era parte del antiguo departamento de occidente que pertenecía al territorio eclesial de la Diócesis de Nicaragua, con sede en León. En el archivo Diocesano, se manejaba un registro de todos los ciudadanos nacidos

y bautizados los que se catalogaban como católicos, por los registros oficiales. Se demuestra que este fenómeno también fue coincidente tanto en el departamento de León como en toda Nicaragua.

1.9 Ingresos de misiones protestantes en el periodo independiente.

De manera muy abstracta según distintas fuentes documentales se refieren que el ingreso de iglesias protestantes en Nicaragua, prácticamente a las distintas actividades misioneras se inicia en la zona oriental, especialmente atribuidas a las obras de misiones de la iglesia anglicana iniciada en la década de 1760. Principalmente en las colonias comerciales y campamentos de explotación forestal británicos esparcidos por toda la costa Caribe de Nicaragua. Por ejemplo, los metodistas wesleyanos hicieron un intento fallido de establecer una obra en Bluefields hacia 1830, pero no se intentó seriamente evangelizar a los aborígenes y criollos del este de Nicaragua, sino hasta la llegada de los moravos a Bluefields en 1849.

Según otras obras indican que los bautistas jamaicanos fueron activos en la Isla de Maíz durante la década de 1850 y 30 años después los anglicanos renovaron su interés en toda la costa Caribe. Sin embargo, durante todo el siglo XIX las misiones protestantes habían hecho relativamente poco entre la población hispanohablante de las zonas centro-norte y litoral del pacífico de Nicaragua. Esto se debía, a distintas restricciones que los gobiernos de turno hacían a estas misiones.

A finales del siglo XIX, fueron las iglesias anglicana, morava y metodista las que retomaron las misiones protestantes principalmente en la zona Caribe de Nicaragua, como lo señala el informe número 6 de PROLADES, sobre la historia de los protestantes en Nicaragua, indican que:

Los esfuerzos anglicanos se reiniciaron en 1894, cuando se extendió hasta Nicaragua la jurisdicción episcopal del Obispo Ormsby de la Honduras Británica... Pese a los esfuerzos anteriores, la primera iglesia anglicana de Bluefields no se construyó hasta 1896, y fue consagrada por el Obispo Ormsby en 1898. Se establecieron misiones anglicanas en Rama y Greytown en 1896, donde los habitantes ya conocían el libro anglicano de oraciones. Pronto, la obra anglicana se difundió a otras comunidades criollas a lo largo de la costa de la Mosquitia y en las Islas de Maíz, así como entre algunas comunidades indígenas (misquito, sumo, rama y Caribe negro) ...Los metodistas wesleyanos estaban deseosos de

establecer una obra en la Costa de la Mosquitia a principios de la década de 1800. Aunque la misión en Belice se encontraba en su infancia, la sociedad misionera de los metodistas mesleyanos de Gran Bretaña resolvió enviar un novicio, James Pilley, y su esposa a fin de que se hiciesen cargo de iniciar la nueva obra. Los Pilley arribaron a ciudad Belice en diciembre de 1829, donde permanecieron por espacio de tres meses mientras se arreglaba su transporte a la costa de la Mosquitia. Desembarcaron primero en cabo Gracias a Dios, donde se había establecido una colonia británica en 1683, pero las penalidades a que se vieron sometidos los obligaron a reubicarse en Bluefields. Después de dos años difíciles en Bluefields (1830-1832), los Pilley visitaron Jamaica con el fin de reanimarse y recobrar su salud. Aunque el celo misionero los llevaría de nuevo a Bluefields ese mismo año, la enfermedad y el desaliento al fin los vencieron y volvieron a Inglaterra en 1833, sin haber logrado avanzar mucho el trabajo. En 1833, había sólo cuatro miembros de la misión metodista en Bluefields, y todos eran miembros de la familia Pilley. Así fue como concluyó la obra metodista wesleyana en Nicaragua y como se extinguió la oportunidad de hacer lo que posteriormente lograrían hacer los moravos... La iglesia morava (los hermanos alemanes unidos) enviaron sus primeros misioneros a Nicaragua en 1849, a instancias del rey misquito, George Augustus Frederick. En marzo llegaron tres misioneros Pfeiffer, Lindberg y Kandler, a la colonia desde el puerto de "El Bluff," ubicado al otro lado de la laguna de Bluefields, y prosiguieron en bote hasta el pueblo de Bluefields que tenía en aquel tiempo algunos 700 u 800 habitantes. Las obras anglicanas y wesleyanas ya se habían suspendido, aunque un puñado de catequistas dirigía el culto anglicano en Bluefields Y entre los criollos de otros varios pueblos costeros. El Terreno que el rey Frederick había separado para los anglicanos se lo ofreció después a los moravos, quienes lo aceptaron de muy buena voluntad. Los servicios moravos comenzaron casi de inmediato... (PROLADES, 1983. Pág. 19.)

En este sentido se considera que las actividades misioneras del siglo XIX fueron patrocinadas por las iglesias protestantes de Europa y los Estados Unidos. Muchas de las misiones llegaron tarde a los países de América Latina, porque las sociedades y agencias misioneras protestantes del período consideraban a estos países como ya cristianizados. Es por ello, que la presencia de misiones se vio mayormente reflejada en la zona Caribe de Nicaragua y algunos lugares en el pacífico y zona central del país, pero no se tiene

evidencias historiográficas sobre su rol y desarrollo en las distintas zonas del pacífico y centro norte de Nicaragua.

Por lo planteado anteriormente, se afirma la dificultad del estudio sobre el comportamiento de los sectores de la población nicaragüense en esa época histórica. Por tal motivo, se considera que esta escasez de documentación y poca información sobre las actividades misioneras limitan la realización, el análisis y seguimiento de todas las misiones protestantes en el territorio nacional.

1.10 Prácticas religiosas de la población de la costa Caribe de Nicaragua.

La mayoría de los escritos historiográficos que recogen parte de la historia de la Costa Caribe de Nicaragua, coinciden que fue desde mediados del siglo XIX, que se realizaron grandes cruzadas, para cristianizar a la población aborigen y afro descendiente del litoral Caribe de Nicaragua, ejecutadas por misioneros moravos. Ellos, desempeñaron una gran labor evangelizadora de parte de población inglesa, que en este siglo difundían el protestantismo en todo el continente americano. Dicha evangelización era dirigida a la mayoría de la población miskita, quienes combinaban sus creencias religiosas animistas con la nueva fe, siendo muy exitosa en esta etnia. En la obra *Historia de Nicaragua* muy conocida nos refiere que:

... algunos misioneros de la iglesia morava sirvieron como asesores en el proceso de organización del gobierno de la Reserva Mosquitia, a raíz del Tratado Zeledón-Wyke. En realidad, desde su establecimiento en Bluefields en 1849 hasta la actualidad, los misioneros moravos han ejercido una fuerte influencia en la vida religiosa y política de la población costeña. Por tanto, es necesario conocer al menos un poco sobre su intensa labor en esta región durante la segunda mitad del siglo XIX... La misión morava se estableció en Bluefields en 1849, con los auspicios del príncipe Schonburg-Walderburg, de Herrnhut, Alemania. Los misioneros iniciaron su labor entre los creoles del puerto, pero pronto aprendieron el miskito para extender su labor a las áreas rurales. Además de traducir la Biblia, salmos e himnos, redactaron diccionarios y gramáticas e impulsaron la enseñanza en la lengua materna indígena, logrando con ello una gran aceptación entre las comunidades de la costa. (Kinloch, 2015, Pág. 159 y 160).

Esta disertación planteada en la anterior obra, coincide con datos historiográficos recogidos por los propios comunitarios de las regiones autónomas del Caribe, tal es el caso del Manual de Educación Ciudadana Intercultural y Autónoma, Una historia diferente, que nos plantea lo siguiente:

La presencia morava en la región atlántica de la nueva República de Nicaragua, se da en el marco del establecimiento de relaciones entre Inglaterra y los pobladores de esta área geográfica, que vivían en un período de independencia administrativa y territorial de Nicaragua y que gozaban de un protectorado con la corona inglesa... Es importante señalar que los misioneros portaban una carta de presentación firmada por un miembro del Ministerio de Relaciones Exteriores de Gran Bretaña, lo que de hecho nos lleva a establecer desde un inicio la existencia de lazos positivos entre la iglesia morava y la administración británica local... La iglesia morava inició su labor en la región del Atlántico de Nicaragua respondiendo a las necesidades de modernización de la administración británica por medio de una práctica que fuese a la vez civilizadora y evangelizante. Y en ese contexto llegaron los primeros misioneros en 1849. Estos comenzaron su labor entre la población de origen Creole (afrodescendiente) de la zona de Bluefields. Al comienzo no se buscaba un aumento rápido de los miembros de la congregación, sino que se trataba de educar a la población local en los lineamientos morales del protestantismo... (Zapata, 2018, pág. 41-42)

Sin embargo, los diferentes documentos escritos sobre la historia de la costa Caribe de Nicaragua, no abordan acerca de las prácticas religiosas de la población indígena que habitaba las zonas selváticas y montañosas. Por ello se afirma, que se continuaban las prácticas ancestrales de las etnias Miskitas, Mayagnas y Ramas y los indígenas que practicaban el cristianismo, realizaban sincretismo religioso con las prácticas religiosas consuetudinarias, como la afirma la autora:

Sin embargo, los *Helpers* con frecuencia conjugaban las prácticas cristianas con las tradiciones religiosas ancestrales, lo que ocasionaba conflictos. La iglesia morava procuro evitar esta situación, promoviendo el agrupamiento de comunidades pequeñas alrededor de las misiones. Asimismo, predicaban sobre los efectos civilizadores del desarrollo de la agricultura, valorada como una actividad superior a la caza y a la pesca que ofrecían pretextos para celebrar antiguos rituales. Por tanto, propiciaban la cría de ganado para estimular a los

indígenas adoptar una vida sedentaria, y evitar que volvieran a sus costumbres tradicionales. (Kinloch, 2015, Pág. 161).

Sin duda la realidad religiosa de esta zona como de toda Nicaragua es compleja de descifrar. En muchas poblaciones o comunidades campesinas ya sea de la zona caribe, norte-centro y pacífico de Nicaragua, que se encontraban alejadas de las principales zonas urbanas no se sabe a ciencia cierta sus prácticas religiosas, solo se tienen datos generales y no específicos que permitan considerar que la mayoría de la población del Caribe de esa época, practicaban la religión morava y ciertas combinaciones entre en cristianismo protestante con el animismo. Así lo afirman algunas obras como; Nicaragua en los documentos, Tomo I 1523-1857, al plantear que:

Después de la venida de Colón, de la llegada de los negros y del contacto de estos con las comunidades indígena de la costa caribeña, una vez que el mestizaje fue una realidad, no solo hubo mestizaje racial sino también cultural. Magia y religión se mezclaron, de manera especial en la curación de enfermedades, como puede verse en este informe, redactado en 1699, referente a los mosquitos... Todavía perdura el sincretismo religioso. Pero, de hecho, están muy enraizadas las creencias tradicionales de los miskitos y tienen una relación muy profunda con el medio ambiente físico-natural, poblado por cantidad de espíritus. Unos son mencionados con mayor frecuencia; otros ya solo forman parte del pasado. Pero todos los elementos de la naturaleza poseen un dueño y los espíritus son vistos como los poseedores de medio ambiente. Hay una correlación entre la naturaleza y el hombre que vive en ella... (Esgueva, 2006. pág. 15).

Se considera que las coincidencias de varios escritores de la historia sobre la época colonial y principios de la época independiente. Plantean, que en esta zona del país se realizaban efectivamente combinaciones de ritos religiosos de parte de un gran sector de la población, sin precisar definitivamente el verdadero comportamiento religioso de estos grupos humanos.

1.11 Prácticas religiosas en Nicaragua en la primera mitad el siglo XX.

En la historiografía oficial de Nicaragua no se encontró evidencias sustanciales que abordasen sobre las prácticas religiosas de su población y es hasta finales del siglo XIX, con el ascenso de José Santos Zelaya y la promulgación de la Constitución Política llamada; “Libérrima” que propugna un nuevo Estado de Derecho, donde se moderniza y

se vuelve laico el Estado de Nicaragua. Las instituciones religiosas nicaragüenses, mucho menos la alta jerarquía católica de Roma se inmiscuía en los asuntos internos de Nicaragua. Es para principios del siglo XX, que en todo el territorio nicaragüense se permite el ingreso de misiones evangelizadoras a territorio nicaragüense, como lo afirma un estudio sobre el protestantismo en los países de Latinoamérica:

La mayoría de las iglesias que llegaron al continente como parte del movimiento misionero moderno pertenecían a la tradición de las iglesias libres históricas. Estas representaban a las Iglesias libres históricas de la tradición evangélica anglo-americana, con algunas denominaciones de origen británico y algunas otras de origen norteamericano. Dentro de este grupo se encuentran los bautistas, metodistas, presbiterianos, congregacionalistas, discípulos de Cristo y los adventistas del séptimo día. Otras iglesias en este grupo pertenecen a denominaciones más recientes tales como la alianza cristiana y misionera, la iglesia de Nazareno, los hermanos libres y la iglesia evangélica libre... (Deiros, 1997, Pág. 45).

Posterior a la caída del gobierno liberal de José Santos Zelaya, varios gobiernos realizaron un acuerdo con la iglesia católica, donde se reconocía su jerarquía y carácter eclesial, aunque los avances en libertades religiosas se preservaban en el texto de la Ley, principalmente en la provisional de Garantías de Derechos de Nicaragua de 1910 y en la Carta Magna de 1911 llamada Constitución "Non Nata". El Estado de Nicaragua seguía siendo un estado secular y laico, dejando de esta forma el acceso para que misiones protestantes ingresaran a todo el territorio nacional.

Para el año de 1913 se realizó una reorganización de la Iglesia Católica en Nicaragua, a raíz de lo cual, la sede del arzobispado que estaba radicada en León se establece en Managua, y divide el territorio nacional en cuatro diócesis; León, Granada, Matagalpa y Estelí y un vicariato apostólico en Bluefields que abarca el trabajo misionero de los capuchinos franciscanos de la Costa del Atlántico y por supuesto la Arquidiócesis de Managua. Esto hizo que la iglesia católica se renovara y se fortaleciera en distintas zonas geográficas del país, principalmente por la migración interna de mestizos principalmente a la zona caribe de Nicaragua, y desde esta época años setenta del siglo XX, el crecimiento del movimiento protestante fue muy lento. Por otro lado, hay que tomar en cuenta los datos historiográficos sobre la labor del sector protestante en Nicaragua que indican como paulatinamente otras religiones cristianas no católicas venían ingresando y creciendo en

todo el territorio nicaragüense, sobre ello la obra; *Reseña histórica del protestantismo en Nicaragua 1980*, en su informe número 6 refiere, datos fehacientes del ingreso de diversas denominaciones:

...Antes de 1900, los protestantes habían hecho relativamente poco entre la población hispanohablante del oeste de Nicaragua, es decir, en la zona de la costa del Pacífico o en el altiplano central. Sin embargo, para 1940 ya varias obras habían comenzado a fructificar entre los latinos. La misión centroamericana inició su ministerio en 1900; los bautistas americanos, en 1917; los pentecostales independientes, en 1911; y las asambleas de Dios, en 1938. Los adventistas establecieron su ministerio entre los criollos en la zona atlántica en 1904, pero no lo extendieron a la población latina del oeste del país hasta 1940. Hasta los años 60, el crecimiento del movimiento protestante fue, en términos generales, lento. En 1937, sólo siete denominaciones funcionaban en las dos costas, pero para 1965, había 26 grupos laborando en el país y para 1978 habían llegado 46 grupos más. Hoy laboran en Nicaragua por lo menos 72 denominaciones y grupos menores independientes. En 1978, más de 1,500 congregaciones y misiones (excluidos los campos blancos) eran atendidas por cuando menos 301 pastores nacionales ordenados, 760 pastores laicos no ordenados y 83 misioneros protestantes en comparación a 41 misioneros en 1973... (PROLADES, 1983, pág. 12.).

Todos estos datos estadísticos recogidos por diversos informes y estudios de programas, organismos e instituciones privadas de corte religioso protestantes dan una visión global de cómo esta transformación en la religiosidad en Nicaragua. Además, se venía construyendo en el marco del derecho, a la libertad de culto, que permitió que diversas denominaciones y congregaciones religiosas tuvieran presencia significativa en todo el territorio nacional.

En lo concerniente a la influencia del catolicismo en el departamento de León, esta religión seguía teniendo una presencia muy preponderante en todos sus municipios y comunidades, tanto urbanas como rurales. Esto, evidenció en la aparición de decenas de ermitas en varias zonas del departamento, a finales del siglo XIX y principios del XX, como una respuesta a la intromisión de sectas o grupos protestantes en todo el territorio nacional.

1.12 Otras religiones que ingresaron a Nicaragua a mediados del siglo XX.

Sin duda varias obras históricas de Nicaragua del siglo XX coinciden que, durante los distintos gobiernos de ideología liberal en el país, se le permitió el ingreso a diversas misiones y movimientos religiosos protestantes. Sin embargo, poco se relaciona sobre el ingreso de grupos judíos, musulmanes, mormones y testigos de Jehová entre otros, que eran minoría del total de la población en Nicaragua y prácticamente eran grupos invisibilizados de poco abordaje hasta en los datos estatales e institucionales. No obstante, en el informe número seis de PROLADES, muestra algunos datos valiosos del ingreso de estos grupos religiosos:

...Los primeros judíos que vinieron a Nicaragua llegaron procedentes de Holanda, Francia y Alemania durante el siglo pasado. Concluida la Primera Guerra Mundial, algunos judíos llegaron también de Rumania, Polonia y Hungría. En 1970, la colonia judía se componía de apenas 200 miembros, la mayoría de los cuales vivía en Managua. En general, eran miembros de la sinagoga Beth El, fundada en la capital en 1964. La colonia judía ha tenido su propio cementerio desde 1935. Pocos judíos se han hecho cristianos. Otros grupos religiosos en Nicaragua constituyen el 2% de la población. La iglesia de Jesucristo de los últimos días (mormones) tienen unas 13 "ramas" y 3,091 simpatizantes. Los testigos de Jehová afirman tener 68 congregaciones establecidas y 12,080 miembros, de los cuales 3,338 habían alcanzado el rango de "publicadores". Los bahá'is eran activos en la costa caribeña durante los años '60, pero ahora quedan muy pocos grupos. Desde hace muchos años han vivido en esa misma zona pequeños grupos de libaneses y otros árabes, pero la mayoría, incluidos varios comerciantes importantes... (PROLADES.1983, pág. 10).

El planteamiento hace inferir, que, en el marco de las libertades públicas y civiles en Nicaragua, este pequeño país centroamericano no ha sido ajeno a la migración judía y musulmana, que aunque sea de poca magnitud y hasta podría afirmarse que era insignificante. Es sin duda una apertura no solamente a la diversidad religiosa, por agregar a la cultura religiones distintas a las tradicionales, si no que, el ingreso de esas personas ha permitido que se radiquen paulatinamente en el territorio. Esto, ha aportado al enriquecimiento de patrones culturales, pues los grupos religiosos traen consigo su cultura, costumbres, idiosincrasia y cosmovisión, haciendo de Nicaragua un país más cosmopolita.

Por otro lado, el ingreso de denominaciones consideradas no cristianas, pero de origen judeo-cristiana, como son los testigos de Jehová y la iglesia de los santos de los últimos días, conocida tradicionalmente como mormones. Hace que los nicaragüenses se abran a diversas posibilidades de una cultura pluri-religiosa inclusiva y diversa que permita vivir en armonía y tolerancia en el aspecto religioso.

1.13 Identificación a organizaciones religiosas a mediados del siglo XX.

Los documentos históricos en Nicaragua poco refieren acerca de la evolución de las organizaciones religiosas pues se consideraba que, aunque el Estado era laico, que no tenía una religión oficial. Este permanecía con gran dominio casi absoluto de la iglesia católica y solo en la zona Caribe se encontraban mayor presencia las iglesias protestantes. Sin duda los datos estadísticos confirman esta tesis, el cual se computan en los resultados arrojados en los censos que se realizaron en Nicaragua, por ejemplo, en el censo nacional de 1950, donde la población nicaragüense se identificaba de la siguiente forma: "...iglesia católica 95,8%, protestantismo 4,1%, otras denominaciones religiosas 0,1%" (*IV Censo Nacional de Población Nicaragua, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos INEC. Mayo de 1950*).

Asimismo, los datos del Censo Nacional de 1963 identifican a la población nicaragüense como: "...católicos 96%, protestantes 3,8%, otras denominaciones religiosas 0,2%..." (*V Censo Nacional de Población y I de Vivienda, Nicaragua, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos INEC. Abril - mayo de 1963*).

Dichos instrumentos muestran datos muy similares, donde se evidencia que prácticamente toda la población de Nicaragua se identificaba con la religión católica y solamente un porcentaje mínimo se adscribía a otras denominaciones religiosas ligadas principalmente al protestantismo. Cabe recalcar que en dichas fuentes primarias existe una carencia de personas que se consideraban no creyentes.

Por las razones anteriormente plasmadas, se puede afirmar que en Nicaragua desde principios y mediados del siglo XX, la mayoría de su población o prácticamente toda, se consideraba católica. Así lo demuestran las prácticas religiosas en casi todas las regiones geográficas del país, con excepción del litoral Caribe de Nicaragua, donde la iglesia morava era predominante en los habitantes de descendencia afrocaribeña, sumado la poca presencia de iglesias protestantes, que, aunque ya tenían presencia en la zona

pacífica del país, no tenían mucha incidencia y el crecimiento de estas denominaciones era casi insignificante, respecto a la población total de Nicaragua.

Cabe resaltar que pocas personas declaraban abiertamente no pertenecer a ninguna religión, a lo mejor por las tradiciones, la cultura u otras razones desconocidas por las investigaciones científicas historiográficas, sobre la religión en Nicaragua. Igualmente, se puede afirmar sobre la identificación religiosa de los nicaragüenses a mediados del siglo XX, prácticamente no se observan variantes significativas en comparación con otros periodos históricos, no cambia prácticamente en nada.

La mayor presencia de población protestante se encontraba en la zona Caribe de Nicaragua, con una representación significativa de la iglesia morava principalmente. Cabe señalar que durante esta época histórica no se visualiza grandes diferencias entre las prácticas religiosas-culturales de la población nicaragüense. Estas, eran heredadas de sus antepasados, sin observar cambios significativos, permaneciendo de cierta forma casi inmutable en su diario vivir y en las organizaciones religiosas, que funcionaban a lo largo y ancho del territorio nacional.

Esta afirmación anteriormente planteada se puede sostener en un cúmulo de evidencias y escritos sobre la cultura e historia de Nicaragua, donde relata la religiosidad de los nicaragüenses en diversos periodos históricos antecesores de 1963. El culto a la religión y las prácticas cotidianas religiosas son casi siempre las mismas que se heredaron desde el periodo colonial, y solamente se visualizaba ciertos grupos religiosos minoritarios de diferentes movimientos y misiones protestantes que de manera paulatina iban ingresando a todo el territorio nacional.

Sin duda la identificación religiosa o la adscripción a una determinada religión a mediados del siglo XX en Nicaragua era muy general; la mayoría de la población se declaraba católica y mínimos porcentajes planteaban inclinarse por el protestantismo o pertenecer a otras religiones. Se denota, la poca claridad en las definiciones de las distintas denominaciones religiosas y su identificación era incipiente, respecto a las no católicas.

En lo referido al departamento de León, la identificación religiosa de la población es concurrente con los datos generales del país, por cuanto existen datos generales que representan una uniformidad en los informes oficiales y los datos que la Santa Sede tenía para esa época de la iglesia católica en Nicaragua, lo que indica que es prácticamente la misma.

CAPITULO II. IDENTIFICACIÓN RELIGIOSA DE LA POBLACIÓN DE NICARAGUA EN LA HISTORIA DEL TIEMPO PRESENTE.

Sin duda es complicado determinar cuál es el sector poblacional de Nicaragua que pertenece o se identifica con las distintas religiones u organizaciones religiosas, pues los cambios sociales son muy dinámicos y variados. Pero la libertad religiosa brinda a todos los ciudadanos y ciudadanas nicaragüenses la autonomía de elegir la fe y la práctica religiosa que deseen.

Cuando se refiere a la identificación religiosa en Nicaragua de la historia del tiempo presente, se debe conocer la participación de los ciudadanos en una determinada religión en los tiempos recientes. Estas aseveraciones se señalan en la obra que refiere a: "...una historia en construcción... al igual que toda operación histórica es una construcción en proceso de formación..." (Fazio, 2010, pág. 47).

Se entenderá sobre historia del tiempo presente, el estudio de la historia de las décadas más recientes, desde los años ochenta y las dos primeras décadas del siglo XXI.

Hoy en día muchas congregaciones religiosas de diversas corrientes y credos convergen y florecen a lo largo y ancho del territorio nacional. Según diferentes fuentes en las últimas tres décadas en Nicaragua, el sector religioso que más ha florecido es el referido a las congregaciones evangélicas, principalmente las iglesias pentecostales y neo pentecostales, entre otros. Aunque muchos de sus miembros, no se consideran como una organización religiosa o religión, sino más bien, como el poder de Dios. Desde el fenómeno sociológico, son parte de las organizaciones e instituciones religiosas.

Diversos estudios privados, encuestas y censos de los años de 1995 y 2005 indican que, la historia presente en Nicaragua ha variado respecto a otros periodos históricos. Prácticamente toda la población se adscribía a la religión católica y sin duda se debe a varias influencias de misiones provenientes de Europa y Estados Unidos de Norteamérica, como se afirma en varias investigaciones científicas donde se sostiene que:

...El protestantismo en América Latina se enmarca dentro de las siete tradiciones diferentes que se han desarrollado y que refleja la existencia de diversas tendencias de la Reforma en el desarrollo de cinco siglos. Dentro de estas categorías se contempla a las iglesias de confesión anglicana, reformadas y luteranas que llegaron con los inmigrantes ingleses y alemanes al continente. Estas representan la expresión más directa de la

Reforma protestante del siglo XVI. Por otro lado, se hacen presentes las denominaciones que provienen de las misiones norteamericana tales como metodistas, presbiterianos, bautistas y discípulos de Cristo... (Gómez, 2009, Pág. 3).

Esta expansión paulatina de iglesias protestantes en Nicaragua, coincide en definitiva con la expansión de movimientos en toda América Latina, por ello, se encuentra muchas concordancias con otras obras de estudios religiosos de Suramérica, como se asevera que: "...El movimiento pentecostal, nacido en Estados Unidos en los primeros años del siglo XX, ha conocido una vigorosa expansión en América Latina durante las últimas tres décadas..." (Frigerio. 2019. Pág. 47).

Estas y otras afirmaciones con base científica muestran algunos de las bases históricas de esta mutación religiosa. En la historia del tiempo presente, que coadyuva a visualizar las razones y las causas de estos cambios, donde confluyen agentes externos e internos, para transformar el mapa religioso en el departamento de León y en todo el territorio nicaragüense.

2.1 Religiosidad de la población nicaragüense en las últimas décadas del siglo XX.

En estos últimos años, tanto en el departamento de León, como en toda Nicaragua, se ve un fenómeno influyente en ciertos sectores de la población. En cada barrio, comunidad y comarca nacen nuevas iglesias o células religiosas que parecieran competir en captar adeptos a sus organizaciones mediante una oferta espiritual y a veces hasta socioeconómica, para que las personas ingresen a sus filas.

En este sentido el proceso de cambio de religión, muchas iglesias surgen en distintos lugares geográficos del país y hasta la iglesia católica ha tratado de modernizar y renovar. Esta, ha creado a su interior, organizaciones carismáticas, catecumenales y neo catecumenales, para evitar la deserción de sus miembros.

Es empero necesario, la identificación a una adscripción a las distintas organizaciones religiosas, para entender el fenómeno en estudio. Se hace más difícil conocer a profundidad sobre el tema, por la disgregación de fuentes documentales tales como; archivos y memorias de las distintas denominaciones y los pocos estudios sobre dicho tema. Es más difícil aun, cuando estos datos son cambiantes, porque muchos ciudadanos realizan constantes ingresos y deserciones de las filas de una denominación religiosa determinada.

Sumados a la falta de bibliografía referencial sobre los estudios académicos sobre este tema. Además, la falta de una política adecuada de parte de las autoridades pertinentes, para observar el crecimiento poblacional de las distintas minorías sociales en nuestro país desde el ámbito religioso hace que exista inobservancia, y desconocimiento sobre esta diversidad religiosa en Nicaragua.

A pesar de la falta de información valiosa sobre el cambio de religiosidad en todo el territorio nacional, se ve bien marcada el predominio de la iglesia católica en el Pacífico y centro norte de Nicaragua. La presencia muy significativa de las iglesias evangélicas pentecostales y neo pentecostales, así como, la iglesia bautista y en menor medida la adventista del séptimo día y la morava. Esta última tiene gran influencia en la zona Caribe de Nicaragua, especialmente en la población creole y garífuna.

2.2 Denominaciones cristianas protestantes en Nicaragua a finales del siglo XX.

Para lograr describir el significado de protestantismo se debe considerar tomar en cuenta varios aspectos que confirman el termino sociológico “Protestar” entendiendo esta categoría como acción de oponerse a una doctrina o imposición doctrinaria. Una afirmación que llama la atención está referida al planteamiento siguiente:

Es una corriente del cristianismo moderno del siglo XVI, que junto a la iglesia católica y las iglesias ortodoxas orientales constituyen el conjunto total de la religión cristiana que vinculan sus raíces a la vida y el mensaje de Jesús. (Castellano, 1989, pág. 53).

O bien la afirmación de este otro autor que refiere al sector protestante como:

Es una de las ramas de la inmensa y diversificada familia que constituye una corriente teológica cristiana muy variada, que enfatiza la supremacía de Jesucristo, la justificación por la sola gracia y la sola fe, la autoridad de la Biblia, el sacerdocio universal de los creyentes, la comunión cristiana y la nueva ética protestante. (Casalis, 1989, Pág. 115).

Cuando se refiere a protestantes, se hace referencia aquel sector religioso que se opone a los cánones y doctrinas del cristianismo católico. Por esta razón, no se debe olvidar la definición de evangélico, tomado directamente del Diccionario de le Lengua Española que lo define como:

Evangélico del latín evangelicus: adjetivo perteneciente, relativo al Evangelio.
// 2. Ley evangélica. // 3. Perteneciente al protestantismo. // 4. Dícese particularmente de una doctrina formada por la fusión del culto de Lutero y del calvinista. (Real Academia Española, 1992, Pág. 654).

2.3 Crecimiento de sectores protestantes en Nicaragua en la década de los años 80.

En las dos últimas décadas del siglo XX, no es posible describir en síntesis quiénes eran los sectores protestantes, respecto a la población total de Nicaragua, por la diversidad de formas, pensamientos, espacios y costumbres. Sin embargo, ya se visualizaban algunos estudios y trabajos sectoriales realizados sobre este tema, como el estudio sobre religión y política que plantean:

Como en efecto de este crecimiento la presencia de los evangélicos es definitivamente más visible, ellos cuentan con decenas de nuevos ministerios que realizan labores evangelistas, de asistencia y capacitación pastoral. Las iglesias evangélicas impulsan centenares de proyectos educativos, agrícolas y de desarrollo tanto a nivel de iglesias locales como proyectos institucionales bajo los auspicios del CEPAD, CIEETS, CEPRES, IDSIM, IDSAD, INDEF, ALFALIT, etc. Además, dirigen diversos proyectos de comunicación radial y televisiva. Los datos anteriores ponen en relieve que los evangélicos conforman una fuerza social con posibilidades nada despreciables. (Bautz & Orozco, 1994, Pág. 22).

Sin duda un sector que, en las últimas décadas del siglo XX, es muy significativo respecto a la totalidad de la población, para muchos representa la tercera parte de la población total de Nicaragua. Este grupo se evidencia en la forma de actuar y vivir de los adeptos a este tipo de doctrina. Para el profesor Benjamín Cortes:

Las iglesias evangélicas en Nicaragua, se pueden agrupar en varias familias o corrientes que tienen bien marcadas sus diferencias por su énfasis teológico y doctrinario. Un primer grupo, donde incluyen las iglesias pentecostales; como las asambleas de Dios, iglesia de Dios, misión cristiana, iglesia cuadrangular y otras. Un segundo grupo de tradición bautista, como la centroamericana bautista, iglesias de Cristo, nazarenas, menonitas, entre otras. Un tercer grupo que tienen su origen reformado como la iglesia morava y episcopal. Un cuarto grupo de iglesias donde incluyen las iglesias apostólicas que no son trinitarias. (Kurylowicz, 1993, Pág. 18 y 19).

Como se observa cada década, la población nicaragüense va cambiando en lo que respecta a su identificación religiosa, configurando una nación multicultural y multi-religiosa. Hoy día en Nicaragua, convive una gran diversidad de denominaciones protestantes, principalmente evangélicas en busca de respeto y protagonismo dentro de todos los ámbitos de la vida social del país. Autores, en una investigación inédita realizada a principios de la década de los 90 sobre las iglesias evangélicas, hace referencia que: “A lo largo de las décadas pasadas, los rostros de los evangélicos han ido cambiando y se han multiplicado. Hoy la presencia creciente de las iglesias evangélicas en los diferentes aspectos de la vida nacional es un hecho evidente...” (Bautz & Orozco, 1994, Pág. 5).

Sin duda son muchas investigaciones sectoriales que se han realizado sobre el sector evangélico en Nicaragua, especialmente sobre la labor misionera y el crecimiento a lo largo de las últimas décadas, auspiciadas por fundaciones y asociaciones de Iglesias cristianas evangélicas de Nicaragua como; CEPAD, CIEETS, CEPRES, IDSIM, IDSAD, INDEF, ALFALIT. Estos informes o investigaciones carecen de información general del comportamiento de las denominaciones religiosas. A nivel nacional, solo muestran el avance de algunas de corte evangélico y no detallan con claridad el crecimiento y de qué forma ha impactado en la configuración de una sociedad distinta, desde la perspectiva creyente.

2.4 Confrontación de la jerarquía católica conservadora frente a la teología de la liberación.

Para entender este fenómeno de cambio en las dos últimas décadas del siglo XX en Nicaragua, se debe abordar el contexto histórico que se vivía en el país después del triunfo de la Revolución Popular Sandinista, específicamente en la década de los años ochenta. Esto conlleva a reflexionar, el porqué, de muchos cambios, para ello se tiene que retomar algunos estudios en América Latina que han recopilado información, sobre las distintas causas de los cambios religiosos. Por ejemplo, el afirmado en la obra; Cambio religioso en América Latina, presente, pasado y porvenir, que explica:

...Las causas del cambio han sido endógenas: Detrás del crecimiento de las iglesias evangélicas no hubo una conspiración patrocinada por los EEUU durante la guerra fría, sino que su enorme empuje responde a causas internas y a condiciones propias de cada país latinoamericano más que a fenómenos

homogéneos que afectan de la misma forma a todas las naciones del continente. El aumento de los evangélicos responde a una gran diversidad de motivos, muy difíciles de generalizar, pero siempre en clave interna... (Llorente & Cuenca, 2014. Pág. 25).

Para encontrar los motivos, se debe evidenciar el papel que jugó la Revolución Popular Sandinista en Nicaragua, muchos sectores se habían integrado de una u otra forma, lo que generó paulatinamente un choque de intereses en el aspecto político de ciertos sectores de la sociedad, con la jerarquía de la iglesia católica. Esto, provocó una profunda división entre sectores cristianos católicos, que eran adeptos de la teoría de la liberación o iglesia popular. Por ello, se considera elocuente las afirmaciones, como la planteada en la obra: Nicaragua, Sandinismo, revolución y religión, al afirmar que:

...A principios de los años ochenta y con la unión de sectores eclesiales más conservadores, la iglesia católica, con el objetivo de recuperar el statu quo anterior a la revolución, inicia una serie de ofensivas destinadas a desestabilizar el gobierno sandinista y provocar su caída. Esta ofensiva planeada a gran escala no sólo afecta, como se ha mencionado anteriormente, a las agrupaciones cristianas de base y al conjunto de elementos de la iglesia de los pobres, sino que poco a poco llega directamente al gobierno sandinista y a sus miembros... Sin embargo, la visita en 1983 del Papa Juan Pablo II en Nicaragua abre una etapa caracterizada por una confrontación abierta entre la jerarquía eclesiástica y el gobierno nicaragüense y entre los sectores reaccionarios y la iglesia de los pobres... Lo que se estaba produciendo era algo más que una guerra intereclesial, se trataba de una lucha ideológica, social y de poder... (Ramírez, 2016, pág. 31).

Esta afirmación es coincidente con lo planteado por la obra; Conducta Política del cristianismo en Nicaragua. Esta, brinda una aseveración de la influencia externa de sectores que pretendían contrarrestar las transformaciones que se estaban desarrollando en Nicaragua, a raíz del triunfo de la Revolución Popular Sandinista, en este sentido podemos observar que:

...El Instituto de Religión y Democracia (IRD) creado en Estados Unidos en 1981 encabezó una ofensiva neoconservadora sobre las iglesias protestantes norteamericanas y los grupos progresistas en América Latina. Específicamente para Nicaragua su objetivo fue fortalecer la legitimidad de la iglesia católica como poder central de oposición al sandinismo. Para el IRD el Estado, el FSLN y los

cristianos revolucionarios eran la fuente de hostilidad contra la Iglesia ya que ella era la única institución que podría frenar al totalitarismo (Eскурra 1983). El FSLN intentó manejar los conflictos a través de los diálogos con diferentes sectores de la Iglesia. Por otro lado, cedió al sector cristiano revolucionario el papel de confrontar a los sectores cristianos conservadores. Así la Iglesia popular adquirió una beligerancia más pública. (Ruiz, 2003. Pág. 171).

Estos hechos históricos demuestran, que en la década de los años ochenta del siglo XX, la Iglesia católica comienza abandonar poco a poco las áreas rurales y ciertos sectores que los consideraban adversos a sus intereses políticos. No obstante, fue llenado en ciertos casos por Iglesias evangélicas o grupos cristianos de la Iglesia popular, que fueron sustituyendo la influencia de los curas católicos por otros líderes comunales. Este fenómeno ocurría principalmente en zonas donde se encontraba vigente el conflicto bélico de la contrarrevolución o en zonas alejadas a los centros urbanos. Por otro lado, este conflicto de intereses políticos en esta época histórica gestó muchos cambios religiosos como lo afirma el autor:

...El conflicto político entre la jerarquía católica y el gobierno empeoró. Ahora el conflicto se centró en la figura de Mons. Obando, arzobispo de Managua quien fue nombrado Cardenal el 25 de mayo de 1985, y al volver de la ceremonia de su instalación cardenalicia se detuvo en Miami para celebrar misa con 4000 nicaragüenses incluso con la cúpula de la contrarrevolución y los parientes de Somoza. Ante la gravedad de la situación nacional, el P. Miguel D'Escoto, Canciller de la República, convocó a un ayuno por la paz y contra el terrorismo. Sacerdotes y cristianos de base se le unieron, incluso pastores y laicos protestantes. Así empezó en Nicaragua la insurrección evangélica. La Iglesia de los pobres se reavivaba así con su propio proyecto, partiendo de su experiencia espiritual dentro del proceso revolucionario, y no como una reacción directa al conflicto político entre el Cardenal Obando y el gobierno... En la insurrección evangélica como un movimiento espiritual de masas participaron también militantes de FSLN, miembros del Ejército Popular Sandinista, y muchos internacionalistas que vinieron a Nicaragua para participar en ella. El teólogo español Teófilo Cabestrero señaló que el Canciller D'Escoto enfrentaba la voluntad obstinada de destrucción y exterminio de Reagan quien, además de su poder militar asumía un mesianismo falso, se constituía en un defensor del bien contra el mal en Nicaragua. A los

cristianos les correspondería, en el nombre de su fe y su misión en el mundo, la tarea de desembarazarse de la manipulación de Reagan. (Ruiz, 2003. Pág. 172)

Esa aseveración no dista del planteamiento que asegura: en toda América Latina la iglesia católica ha venido perdiendo influencia en las zonas rurales, tal es el caso de lo aseverado en el siguiente fragmento:

... Además desde mediados del siglo XX el crecimiento demográfico y el salto de una sociedad rural a una urbana, pusieron a la iglesia católica en una situación para lo cual no estaba preparada. Pues no contaba con los recursos humanos para atender a las multitudes que empezaban a poblar las periferias urbanas. Las migraciones internas y la explosión demográficas agudizaron la llamada crisis de las vocaciones sacerdotales... (Llorente & Cuenca, 2014. Pág. 10).

Sin duda muchos de los acontecimientos históricos que ocurrieron en la década de los 80, fueron generando la pérdida de influencia y feligresía católica, en contraste con el crecimiento paulatino de sectores evangélicos. Esto impulsado principalmente por las pugnas de la alta jerarquía católica con los sectores populares, lo cual fue transformando en definitiva la configuración religiosa de la población nicaragüense en algunas regiones del país. Sin embargo, benefició a sectores protestantes, para su crecimiento en todo el país, de tal forma que;

De este modo, los evangélicos aprovechan no sólo los espacios que pierde la iglesia católica, sino también el gran desencanto social con la política y los gobiernos. Con una fuerte presencia en los barrios populares, las iglesias evangélicas proporcionan a distintos grupos de población, especialmente los más desfavorecidos, asistencia de distinto tipo, desde el cuidado de salud o de los hijos hasta la búsqueda de trabajo. El hecho de ofrecer una gran variedad de servicios comunitarios les proporciona, como contrapartida, una más que notoria adhesión popular, algo que ningún partido –especialmente los de izquierda–, ni ninguna ONG, ni ningún otro movimiento político o social es capaz de igualar. (Malamud, 2018. Pág. 4).

En este doble proceso de descenso de la población católica e incremento de la evangélica, causada por las pugnas antes descritas, se establece y crece en muchos sectores sociales la iglesia popular, alimentada por la teoría de la liberación, Esta fue rechazada por la jerarquía católica, así lo evidencian diferentes escritos como la obra; La iglesia católica en Nicaragua, entre el poder y el compromiso, que afirma:

La jerarquía contra la teología de la liberación, el documento del Vaticano sirvió de base al episcopado nicaragüense para aclarar que la presencia de la iglesia popular en el país era motivo de división y conflicto para la Iglesia institucionalizada, y que la interpretación equivocada de la palabra de Dios provocaba confusión e incertidumbre entre los feligreses. Manipulan las verdades fundamentales de nuestra fe, arrogándose el derecho de reinterpretar, y aun de reescribir la palabra de Dios, para adecuarla a su propia ideología e instrumentalizarla para sus propio fines”. Los obispos publicaron el 6 de abril de 1986, una nueva carta pastoral como preparación para el congreso eucarístico, donde afirmaron con insistencia buscar la unidad de la iglesia, aunque buena parte del documento fue dirigido contra la iglesia popular, responsabilizándola de atentar contra la unidad de la institución... La jerarquía consideró que los postulados de la iglesia popular eran erróneos y equivocados... señalando sus errores y condenado sus posturas. La jerarquía católica equiparó a la Teología de la Liberación con la ideología marxista, en consecuencia, le negó credibilidad, descalificando sus principios... (Monroy, 2011. Pág. 100-101).

En definitiva, en este contexto histórico, el conjunto de hechos y acontecimientos históricos ocurridos durante la década de los años ochenta del siglo XX, incidieron decisivamente en el cambio de religión o creencia religiosa de una buena parte de la población del departamento de León y en general de muchos nicaragüenses en distintas zonas geográficas.

No se debe sorprender que la religión esté tan ligada a la hegemonía política, cuando por centurias se mantuvo así. La lucha de un sector religioso por el poder político no descarta la posibilidad de imponer un fundamentalismo moralista a toda la sociedad. En la década de los años ochenta del siglo XX, tanto en el departamento de León, como en toda Nicaragua, se plantea esa lucha ideológica entre sectores revolucionarios en contra de la jerarquía católica, que fomentaba la institucionalidad centralizada y tradicional en contraposición a la iglesia del pueblo. Por ello, es interesante la aseveración que establece:

La teoría de la Liberación como la iglesia de los pobres. La distingue del modelo histórico de la cristiandad, que organiza a la iglesia como estructura de poder dentro de un sistema político-social de dominación. La iglesia de los pobres

significa un desplazamiento de la iglesia institucional hacia los pobres y oprimidos de la sociedad, hacia relaciones de fraternidad y hacia nuevas maneras de vivir y reflexionar la fe, la comunidad, la liturgia, la espiritualidad, etc.... (Richard, 1987, Pág. 20-21)

Esta dicotomía entre la iglesia católica y la iglesia popular de un sector representativo de la población del departamento de León y de toda Nicaragua, ya se venía gestando desde hace varias décadas, por distintas muestras de distanciamiento de las estructuras de la iglesia en las zonas rurales, eran poco atendidas. Sobre este tema ya la Conferencia General del Episcopado Latinoamericano lo visualizaba, como una necesidad de reforma de cara a la atención de sectores rurales de los países de la región como ellos mismo lo plantean:

...Esta Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano no quiere dejar de expresar su preocupación pastoral por el amplio sector campesino, que, si bien está comprendido en todo lo anteriormente dicho, requiere, por sus especiales características, una atención urgente. Si bien se deberán contemplar la diversidad de situaciones y recursos de las distintas naciones, no cabe duda que hay un denominador común en todas ellas: la necesidad de una promoción humana de las poblaciones campesinas e indígenas. Esta promoción no será viable si no se lleva a cabo una auténtica y urgente reforma de las estructuras y de la política agraria... (Episcopado Latinoamericano, 1968. Pág. 5)

Sin embargo, el planteamiento del Episcopado latinoamericano, no es, del todo conciliador y asertivo en la búsqueda de acercarse a estos sectores rurales. Más bien, hace un distanciamiento con estos sectores ilustrados con el marxismo filosófico, al afirmar que:

...El colectivismo marxista conduce igualmente —por sus presupuestos materialistas— a una idolatría de la riqueza, pero en su forma colectiva. Aunque nacido de una positiva crítica al fetichismo de la mercancía y al desconocimiento del valor humano del trabajo, no logró ir a la raíz de esta idolatría que consiste en el rechazo del Dios de amor y justicia, único Dios adorable. El motor de su dialéctica es la lucha de clases. Su objetivo, la sociedad sin clases, lograda a través de una dictadura proletaria que, en fin, de cuentas, establece la dictadura del partido. Todas sus experiencias históricas concretas como sistema de gobierno, se han realizado dentro del marco de regímenes totalitarios cerrados a

toda posibilidad de crítica y rectificación. Algunos creen posible separar diversos aspectos del marxismo, en particular su doctrina y su análisis. Recordamos con el Magisterio Pontificio que «sería ilusorio y peligroso llegar a olvidar el lazo íntimo que los une radicalmente; el aceptar elementos del análisis marxista sin reconocer sus relaciones con la ideología, el entrar en la práctica de la lucha de clases y de su interpretación marxista, dejando de percibir el tipo de sociedad totalitaria y violenta a que conduce este proceso» pero que definitivamente poco se hizo, por ello es necesario exponer la situación histórica que planteaba los obispos de Latinoamérica... (Episcopado Latinoamericano, 1979. Pág. 93).

Lo que permite comprender efectivamente el contexto histórico de las décadas de los años, setenta y ochenta en Latinoamérica con el surgimiento de movimientos de izquierda y grupos revolucionarios, que tomaron como suyos la filosofía marxista. Esta, muchas veces se distanciaba de la posición conservadora y burguesa de la estructura dirigente de la iglesia católica en prácticamente todos los países latinoamericanos y refleja esa confrontación de esta institución, con los sectores populares de Nicaragua.

2.5 Datos estadísticos de censos y encuestas sobre religiones en Nicaragua.

Afortunadamente tenemos a disposición una gran cantidad de insumos otorgados por los diferentes estudios censales donde se muestran datos cuantitativos sobre la población nicaragüense, como los datos del Instituto Nicaragüense de Estadísticas y censos “INEC”, hoy conocido como “INIDE”. Así mismo, las diferentes encuestas realizadas, para determinar la identidad religiosa de la población nicaragüense en diversos períodos. Además, los testimonios de medición del Sistema de Monitoreo de Opinión Pública (SISMO), que por medio de la encuestadora internacional M & R Consultores, facilitan fichas estadísticas sobre estudios en diferentes épocas, esencialmente cuando no se han realizado censos nacionales.

2.5.1 Identificación religiosa en la década de los años noventa del siglo XX.

La población de Nicaragua, que vivía una época de post – guerra, se encontraba en un contexto de cambios de modelo socioeconómico, que incluía la implantación de un modelo neoliberal donde el mercado es primero y los grupos de personas o estamentos poblacionales son receptores de todo lo producido por el mercado. En el aspecto religioso no fue la excepción, se intensificó la oferta de decenas de denominaciones religiosas,

sumados a que muchos sectores populares adoptaron la teoría de la liberación y otros se identificaron con la iglesia del pueblo. En esta época, ya se observa ciertos cambios en la identificación religiosa.

En 1995 se realiza un censo nacional, que incluía la identificación religiosa de la población, obteniendo el siguiente resultado:

... el 72% de la población de Nicaragua, se declaraba abiertamente católica, mientras el 15,1% de la población se declaraba evangélico, sin embargo, aparece un porcentaje poblacional que se declaraba ateo que ascendía a un 8,5%, también aparece un 1,5% que se considera como hermanos moravos y un 2% como otras religiones. (*VII Censo Nacional de Población y III de Vivienda Nicaragua, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos INEC. Abril - mayo de 1995*).

Con estos resultados del censo es evidente que, a partir de esta década, se muestra una marcada diferencia con respecto a los datos aportados en los censos de principios y mediados del siglo XX. Donde se refleja, que un sector de la población ya se considera evangélico, pero un sector no despreciable de más del 8 %, que se autodenominaba ateo o no miembro a una organización religiosa.

Estos datos, si se analizan de manera superficial solo mostrarían el segmento poblacional que se declara abiertamente a una religión determinada, sin tomar en cuenta las distintas denominaciones cristianas evangélicas y grupos religiosos no congregados a una iglesia legalmente constituida.

Los datos censuales son superficiales, es menester tratar de comprender que ese segmento poblacional solo se adscribe a una denominación general, sin especificaciones. Además, del abordaje del segmento poblacional que no se adscribe a una organización religiosa determinada, se les denomina ateo, pero en la realidad con dicho levantamiento de datos del censo, no identifican a profundidad la particularidad mística de este sector poblacional.

En este sentido el fenómeno del surgimiento del ateísmo se genera en la década de los años ochenta y se acrecentó a finales del siglo XX, en un contexto de lucha ideológica, donde la clase dominante utiliza hábilmente los elementos de la religión, para obtener diferentes propósitos. Entre ellos, la dominación de la conciencia ideológica de los sectores populares, tales como: los obreros y campesinos, es oportuno señalar:

... La lucha de los movimientos sociales contra la clase dominante es presentada como una lucha del ateísmo contra la religión. La ausencia de Dios y el debilitamiento de la fe en esos sectores es – se dice – lo que provoca la violencia y el caos... (Idiaquez, 1984. Pág. 13).

Lo que efectivamente muestra, que en el contexto postguerra muchos nicaragüenses ilustrados con ideas del marxismo filosófico, obtienen un rechazo o apatía por el discurso de los jefes de las iglesias en Nicaragua. Se observa una cultura basada en el modelo neoliberal, que subyace de las necesidades del mercado y de los intereses geopolíticos y no por las necesidades espirituales de los sectores populares de Nicaragua. Las reivindicaciones desde la perspectiva religiosa no eran tomadas en cuenta, tachándolos de reaccionarios y contrarios a la fe. A juicio de muchos, no necesariamente se resumen en ateísmo, sino más bien, en un rechazo a las organizaciones religiosas altamente burocráticas y estamental fusionadas con intereses neoliberales, que se implementaban para esa época histórica.

2.5.2 Identificación religiosa en la primera década del siglo XXI.

Los datos obtenidos del censo realizado en el 2005, muestra un cambio más acentuado y algunos especialistas opinan sobre los comportamientos sociales en el área religiosa. Consideran que se manifiesta claramente el cambio en la sociedad nicaragüense, en lo que respecta a la identificación religiosa. Es precisamente en este último Censo Nacional que se refleja un nuevo mapa de la población religiosa en el país, cuyos resultados fueron los siguientes:

... el 58.5 % de la población total se consideraba católica, un 21.6% se declaraba evangélica, un 1.4 % de la iglesia morava, testigos de Jehová un 0.8%, Otras denominaciones ascendía a un 2% de la población nacional, mientras que un 15.7% se consideraba no pertenecer a ninguna religión. (VIII Censo Nacional de Población y IV de Vivienda Nicaragua, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos INEC. Mayo - junio de 2005).

Se puede reflexionar sobre los datos censales de las últimas décadas en Nicaragua, que brindan una completa información sobre la identificación religiosa de los nicaragüenses. Estos estudios realizados fueron dirigidos a la totalidad de la población, por tal razón son fidedignos y exactos. Dichos datos generaron diversas reacciones en amplios sectores del país y trae a la palestra nacional, que las estrategias ideológicas de las distintas

organizaciones religiosas deben estar más cercanas a las realidades sociales, tomando en cuenta a todos los sectores, respetando la multiplicidad de denominaciones y credos religiosos. Así mismo, los derechos humanos de todos los nicaragüenses, sin importar la fe religiosa que practiquen.

Se debe comprender que, en las últimas décadas de la historia del tiempo presente, se han generado crisis, entre las cuales algunas de identificación y de creencia espiritual. Esto proviene, del modelo neoliberal que abandona algunas necesidades espirituales por las prioridades del mercado o intereses supranacionales y de los grandes poderes económicos, visionando una sociedad más secular y enfocada a estándares globalizadores del libre mercado. En este sentido las iglesias o denominaciones de todo tipo captan adeptos en el gran mercado, ofertando infinidad de propuestas de salvación, para obtener mayor demanda en una sociedad en crisis de valores espirituales.

En este contexto histórico, a principios del siglo XXI, generó que en el departamento de León y en toda Nicaragua, su población haya buscado alternativas religiosas, a tal punto que grandes sectores hayan sustituido estas organizaciones religiosas por otras, como son las Organizaciones no Gubernamentales (ONG), o grupos cristianos o no cristianos que no están legalmente constituidos, en la búsqueda de satisfacciones espirituales. Estos, buscan el apoyo que son negados por las organizaciones religiosas legalmente constituidas, para alcanzar una alternativa espiritual.

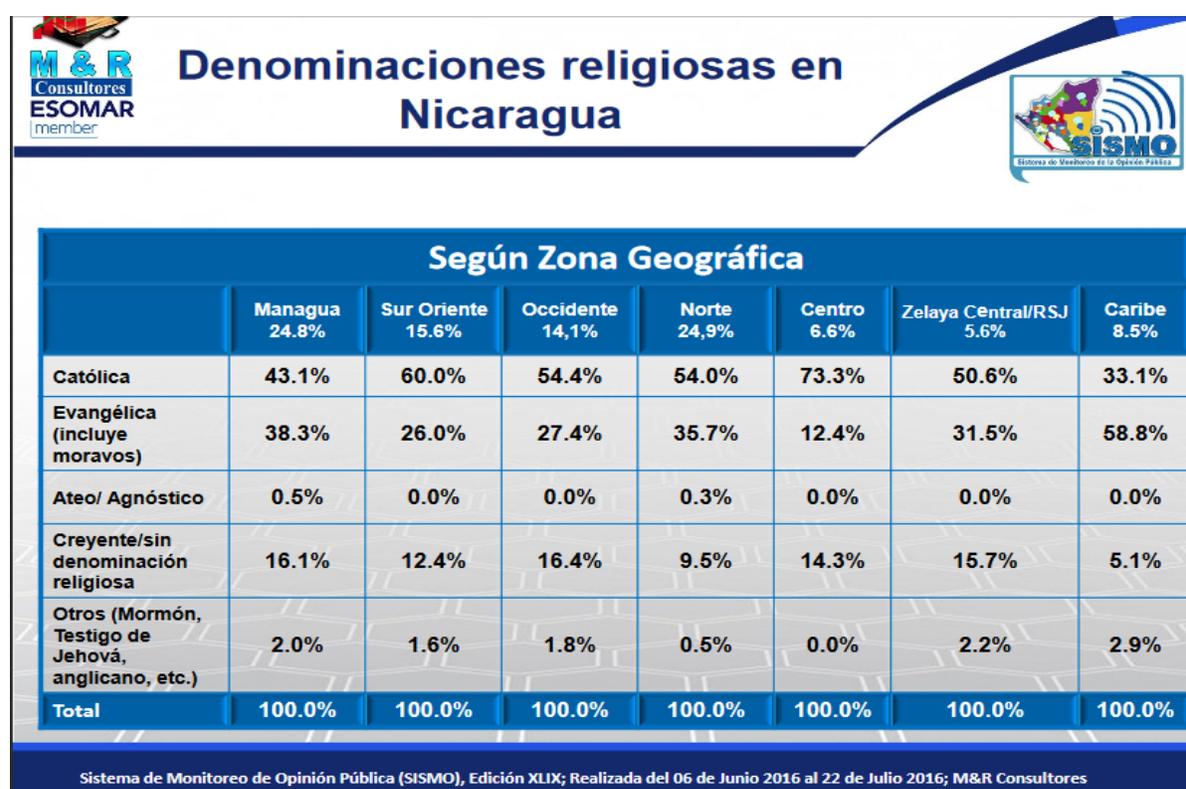
Por su parte las encuestas de medición del Sistema de Monitoreo de Opinión Pública (SISMO), que la encuestadora internacional M & R Consultores ha realizado en los últimos años, muestra que, el cambio de religiosidad en Nicaragua va paulatinamente evolucionando en crecimiento, decrecimiento y deserción de sus miembros en distintas denominaciones religiosas a lo largo y ancho del país.

Todas las encuestas de M & R sobre el comportamiento religioso, registran una progresiva pérdida de terreno del catolicismo, por ejemplo, se evidencia que en el 2001 el 74.4 de los encuestados se declaraban católicos y el 15.1% evangélico. En cambio, para el año 2007 los católicos eran el 62.9% y evangélicos 25.3%. En 2009 los católicos seguían perdiendo adeptos alcanzando el 54.4% y los evangélicos 27.7%. En 2016 el catolicismo mostró el número más bajo alcanzando 46.0% y los evangélicos siguen subiendo para posicionarse en 32.3%. En contraste el número de creyentes que no se adscriben a ninguna denominación religiosa alcanzó hasta el 19.7% develando que este fenómeno paulatinamente va avanzando y que poco a poco minorías religiosas van

ganando terreno y mucho más nicaragüenses no se identifica a ninguna religión, causada por distintas razones invisibles, para los datos estadísticos.

No obstante, la historiografía nicaragüense poco muestra sobre los diversos cambios en el aspecto religioso de diferentes sectores de la población del departamento de León y de toda Nicaragua, carece de veracidad el comportamiento religioso de muchos fragmentos poblacionales. Sin embargo, este fenómeno trata de comprender analizando el contexto histórico en que se desarrollan tales cambios de modernidad, inclusión de muchas ofertas neoliberales, libertad religiosa e infinidad de asociarse en la búsqueda de alternativas, para la satisfacción espiritual y emocional que ha brindado la coyuntura sociopolítica de las últimas décadas.

Gráfico. 1.1 Datos estadísticos de M & R consultores, realizada del 06 de junio al 22 de julio de 2016.



En este sentido, el gráfico 1.1 sobre denominaciones religiosas según zona geográfica muestra en la tercera columna, en la región de occidente, donde se ubica el departamento de León, la identificación religiosa de la población está cambiando. En los datos obtenidos más del 54 % de la población se declara abiertamente católica, un poco más de un 27 %

evangélica, el 16.4 % se considera creyente, pero sin denominación y solo un 0.5% se identifican con otras religiones. Esto indica, que este fenómeno es muy similar al resto del país, donde las denominaciones religiosas cristianas no católicas, están emergiendo y un sector no despreciable de la población, no se adscribe a ninguna organización religiosa, pero se considera creyente. Asimismo, llama la atención que no hay ningún porcentaje poblacional que se considere ateo o agnóstico, a diferencia de otras zonas del país.

Todos estos resultados censales y de encuestas hacen ver claramente que el panorama religioso tanto en el departamento de León, como de todo el territorio de Nicaragua, ha cambiado significativamente en los últimos 35 años. Para muchos nicaragüenses este crecimiento vertiginoso de la iglesia evangélica se debe a la necesidad de las personas de tener alternativas. Además del abandono de los religiosos o de la alta jerarquía de la iglesia tradicional en el país, así como, el trabajo arduo de varias iglesias protestantes de ir a buscar al creyente o a la persona en los lugares más remotos y de esta forma la organización religiosa no queda estancada.

Este fenómeno de cambio de religión se ve reflejado cada vez más en la cultura del nicaragüense, surgimiento de miles de templos en todas las zonas del país. Así mismo, la demanda de música cristiana, hasta de vestimenta, para un sector de la población y cada vez mayores actividades religiosas: como cruzadas evangelistas en calles, plazas y parques de todas las ciudades y pueblos de Nicaragua.

Ejemplo de ello se tiene titulares de periódicos que refieren:

...Aumentan los evangélicos y los agnósticos. La religión evangélica ha logrado captar mayor número de adeptos en el país en los últimos 10 años, en detrimento de la católica. Los nicaragüenses que se confiesan evangélicos representan al 22% de la población, logrando un incremento de 6,9%, según el último censo publicado por el Instituto Nicaragüense de Estadísticas y Censos (INEC). Los nicaragüenses que profesan la fe católica en el país se redujeron en 14,9 puntos porcentuales en los últimos 10 años, aunque sigue siendo la mayoría en Nicaragua, según el censo...
...La religión evangélica pasó de 15,1 por ciento de la población total en 1995, a 22 por ciento en 2005, para un incremento de 6,9 puntos porcentuales.” (El Nuevo Diario. Martes 5 de diciembre de 2006. Edición No. 9452).

Todos estos sucesos ocurridos a mediados de la primera década del siglo XXI, se generaban en un contexto histórico de cambio de gobierno, donde se continúa la política de libertad de culto y respeto a las denominaciones religiosas. Esto implicó, que cada vez se permitiera la apertura al país de todo tipo de organizaciones cristianas, como una coherencia a su política. Lo que generó el aumento de misiones cristianas que se asentaron en todo el territorio nacional.

2.6 Modificaciones en la identificación de la población de Nicaragua según datos estadísticos.

La investigación sobre las creencias o prácticas religiosas de la población nicaragüense, se tomó en cuenta por primera vez en los censos poblacionales de 1950 y 1963, como punto de indagación novedosa. Todo, como propósito de conocer en aquella época el tipo de religión que profesaban las personas y de esta forma contar con información estadística, para caracterizar a los habitantes de toda Nicaragua.

Sin embargo, no se observan cambios relevantes según cifras porcentuales en los censos de 1950 y 1963, el catolicismo representaba un 96 por ciento del total, sin variaciones significativas entre los datos. El porcentaje restante lo representaban los protestantes, que sin lugar a dudas incluían evangélicos, moravos y otras denominaciones de la época. En el informe no se discriminaba el tipo de denominación.

Es significativo apreciar que, para estos censos toda la población tenía inclinación por alguna designación religiosa, ya que el cien por ciento se declaró pertenecer a la religión católica, protestante u otra. No figura la alternativa de ninguna denominación o la categoría de ateo. Por tanto, no son consideradas, como objeto de estudio.

Sin embargo, para los datos censales de 1995 y 2005, se muestran cambios considerables, situando de manifiesto la identificación de la población nicaragüense, no solo con la religión católica, que tradicionalmente era la que se identificaban la mayoría de la población del país.

En cada censo se observa grandes cambios, en el término de 10 años, para el censo 2005, la religión católica experimenta un descenso de 14 puntos porcentuales 72.9% respecto al año 1995 a 58.5% en 2005, por su parte los evangélicos, aumentaron en cerca de siete puntos porcentuales al pasar de 15.1 por ciento en 1995 al 21.6%. No obstante, en el 2005, mantuvieron su presencia los moravos y se aprecia una presencia mayor de personas que no se identifican con ningún credo religioso (15.7%). Este último

apartado, es un fenómeno que aparece hasta las últimas décadas que obliga a replantearse los estudios sociológicos y religiosos de la historia del tiempo presente. Cabe aclarar que esta identificación de la población a una religión determinada es totalmente coincidente con los datos del departamento de León. La información estadística por regiones, se asemeja en gran manera con los datos nacionales.

Estas modificaciones en la identificación religiosa de los nicaragüenses, puede ser estudiadas desde diversas perspectivas y muestra como la población va modificando y ampliando la diversidad religiosa en el transcurso del tiempo en las distintas regiones geográficas. Esta, generada por diversos factores internos como externos, que conduce a repensar y analizar los diferentes factores que subyacen en el cambio de este fenómeno religioso.

Por ello, se considera necesario plantear, que estas modificaciones en la identificación religiosa, se procuran más por la apertura del Estado de Nicaragua, mediante distintas instituciones, para brindarle mayor libertad religiosa. La no imposición estatal de una religión oficial y el no involucramiento de los gobernantes a la religión mayoritaria, permitió que, en las últimas décadas de la historia de Nicaragua, se proliferara una diversidad de denominaciones religiosas.

Asimismo, un factor de vital importancia se refiere a la no limitación de entrada de diversas misiones y ayuda de todo tipo de parte de grupos e iglesias norteamericanas, que han llegado a distintas zonas geográficas de Nicaragua. Esto, sin olvidar, uno de los legados de 1980, referido a que un sector poblacional de Nicaragua, buscara alternativas a sus necesidades religiosas, dentro de ellos, que una parte se declarara abiertamente como no creyente o para ciertas publicaciones hemerográficas y estadísticas, como ateos o bien no considerarse parte de ninguna religión o denominación.

2.7 Cambio de las prácticas religiosas por el cambio de religión de la población en Nicaragua.

Se puede afirmar que a la luz de los nuevos cambios en Nicaragua desde el aspecto religioso, existe una nueva sociedad multirreligiosa y pluricultural, basada en las prácticas de los miembros de las distintas denominaciones. Ellos permiten, que se manifiesten culturalmente con nuevos matices, porque las doctrinas que enseñan influyen en las prácticas cotidianas, la forma de alimentarse, vestirse y actuar en la mayoría de sus

miembros, creando muchas veces una subcultura diferenciadora del total de la población nicaragüense.

Según lo afirmado anteriormente, se tiene el caso de los testigos de Jehová, que cambian su forma de alimentarse, vestirse, ciertas prácticas médicas y sanitarias. Pero referidos directamente al cambio de prácticas religiosas se puede afirmar, que según la identificación a una determinada organización religiosa de los ciudadanos influye en su forma de pensar y actuar, pero muy poco en la alimentación, vestimenta y en su actuación cotidiana, esto se refleja en todas las manifestaciones culturales.

Por otro lado, no se puede afirmar que todos los nicaragüenses tienen dietas muy similares y que en fechas especiales la iglesia mayoritaria de Nicaragua lo orienta. Una gran parte de creyentes cumple con prácticas que se han mantenido por siglos como: no ir a la playa, no correr, no hacer fiestas en Semana Santa y días de fiestas nacionales de corte religioso. Hoy en día muchos grupos religiosos tienen comidas no tradicionales, sus prácticas cotidianas no cambian y se reflejan cada vez menos manifestaciones masivas de la iglesia católica, tanto en las calles como en las casas de su feligresía. En la actualidad se observa al ciudadano común, menos piadoso en las manifestaciones religiosas. Además, subsumido en las prácticas laborales y de ocio.

La clase política nicaragüense reconoce estos cambios sociales que han incidido directamente en ciertos aspectos políticos, hasta la Constitución Política que se encuentra vigente fue reformada en el 2014. Esta, en su parte preliminar reconoce que Nicaragua es un Estado cristiano, socialista y con prácticas solidarias, que no retrocede el Estado secular. El Estado nicaragüense sigue siendo laico, pero acepta en su Carta Magna que la mayoría de su población es cristiana, sin señalar una religión oficial.

Actualmente las distintas autoridades políticas en todas sus instituciones han vistos estos cambios de corte religioso y han permitido cada vez más el protagonismo de ciertos sectores. Así como, un renombrado miembro de la primera iglesia bautista de Nicaragua, que en una entrevista a un diario manifiesta que:

...el repunte de los evangélicos de Nicaragua, no cabe duda que es por la inmensa tarea de las iglesias tradicionales y las pentecostales de predicar el evangelio conforme a la Biblia. Ulloa, dijo que esta cifra de la población evangélica debe hacer reflexionar al futuro gobierno y a la sociedad, que el pueblo evangélico es un sector respetable y debe respetarse el estado laico y establecer mejores relaciones con la iglesia evangélica.” (Sixto Ulloa,

disponible en blog digital dirección electrónica:

<http://www.ceirbera.blogdiario.com/1165705860/>

Por su parte la iglesia católica ha perdido mucha influencia principalmente en la zona rural donde carecen de templos y religiosos, que impide cumplir su misión evangelizadora. Para un sector de esta iglesia aun dominante consideran que dichos cambios no deben ser motivo de preocupación por la disminución de adeptos católicos. No obstante, se admiten en distintas declaraciones públicas y en diversos medios que, al conocer esta situación estadística, la iglesia católica debería plantearse nuevos modelos de evangelización.

Por ello, se puede afirmar que la Nicaragua de hoy, es un cúmulo de diversidades religiosas, que divergen es sus ideologías denominacionales y subculturales. Además, están ligadas en su gran mayoría a una unidad en el pensamiento cristiano, aún los sectores que se consideran no creyentes, o no ser parte de alguna denominación. Esto, se demuestra en la praxis, donde ciertas actividades religiosas tradicionales de una u otra manera, se agregan a las distintas manifestaciones culturales, que surgen de lo religioso.

Es interesante apreciar el cambio en las prácticas religiosas, como la visita de vivienda a vivienda que realizan los testigos de Jehová y otras denominaciones cristianas protestantes. Así como, los movimientos de restauración y modernización dentro de la iglesia católica, como: los movimientos catecumenales y neo-catecumenales, que le imprimen dinamismo y nuevos métodos en sus celebraciones religiosas, para recuperar a miembros que se han alejado.

Asimismo, se observa una diversidad de grupos y movimientos intra-denominacionales de las distintas iglesias protestantes en Nicaragua, que diversifican cada día más la oferta religiosa a los ciudadanos, que buscan bienestar y tranquilidad religiosa. Aunque a veces, se intuye como una propuesta, para ganar más miembros, sin darle estabilidad y una verdadera salida a sus problemas espirituales. Por ello, cada día aparecen en los barrios y comunidades muchas iglesias, pero luego desertan de sus filas a muchos de sus adeptos. Este fenómeno podría ser causado por diversos factores endógenos y exógenos, que les empujan a variar sus posiciones en esta multiplicidad de grupos religiosos que crecen o se modifican en distintos sentidos. Tal es el caos, de los grupos catecumenales, neo-catecumenales, pentecostales y neo-pentecostales entre otros.

2.8 Datos de denominaciones religiosas en Nicaragua.

Para el 2008, en Nicaragua existían más de 330 denominaciones religiosas legalmente constituidas y registradas en el Registro de Personas Jurídicas, que cumplieron con la Ley No. 147 “Ley General de Personas Jurídicas, sin fines de Lucro de Nicaragua” así como se muestra en esta lista de denominaciones:

Se presenta a continuación el registro de la *Base de datos RITA de todos los grupos religiosos conocidos de existir en Nicaragua (2008)*:

1. Iglesia católica romana.
2. Federación de iglesias evangélicas luteranas.
3. Iglesia cristiana luterana fe y esperanza.
4. Iglesia luterana.
5. Iglesia cristiana reformada.
6. Iglesia reformada.
7. Misión presbiteriana coreana en Nicaragua.
8. Iglesias vinculadas a la iglesia presbiteriana.
9. Iglesias vinculadas a la iglesia unida de Cristo.
10. Iglesia episcopal de Nicaragua.
11. Iglesia hermanos en Cristo
12. Convención de iglesias evangélicas menonitas.
13. Fraternidad de las iglesias evangélicas menonitas en Nicaragua.
14. Iglesia evangélica hermanos en Cristo.
15. Iglesias vinculadas a la misión menonita rosedale.
16. Misión de los hermanos unidos en Cristo.
17. Asociación bautista americana.
18. Convención bautista de Nicaragua.
19. Misión bautista el buen samaritano.
20. Compañerismo bautista southwide.
21. Asociación cristiana de iglesias bautistas en Nicaragua.
22. Asociación de iglesias de Cristo de Nicaragua.
23. Comisión de iglesias bautistas en Nicaragua.
24. Iglesia bautista Sion.
25. Misión bautista de los obreros de Cristo.
26. Misión bautista internacional.

27. Iglesia morava.
28. Convención de iglesias centroamericanas.
29. Fraternidad de iglesias evangélicas centroamericanas.
30. Iglesia bíblica cristiana.
31. Alianza cristiana y misionera.
32. Iglesia del nazareno.
33. Iglesia nacional del nazareno.
34. Iglesia metodista libre.
35. Misión evangélica mundial.
36. Iglesia de Cristo.
37. Iglesia adventista del 7mo. Día misión de Nicaragua.
38. Iglesia adventista del séptimo día, movimiento de reforma.
39. Iglesia de dios del sétimo día.
40. Asociación evangélica de apóstoles y profetas.
41. Asociación evangelística del evangelio completo en Nicaragua.
42. Iglesia apostólica.
43. Iglesia apostólica libre.
44. Iglesia apostólica misionera de Jesucristo.
45. Iglesia apostólica unida-1.
46. Iglesia apostólica unida-2.
47. Iglesia de dios apostólica.
48. Misión apostólica monte Sion.
49. Iglesia de dios en Nicaragua.
50. Iglesia de dios de la profecía.
51. Iglesia congregacional de santidad.
52. Iglesia congregacional pentecostés.
53. Iglesia santidad pentecostal.
54. Asociación de iglesias pentecostales bautistas.
55. Asamblea apostólica nacional.
56. Asoc. Internacional de iglesia apostólica libre en Jesucristo.
57. Iglesia apostólica de la fe en Cristo jesus-1.
58. Iglesia apostólica de la fe en Cristo jesus-2.
59. Iglesia apostólica de la fe en Cristo-1.
60. Iglesia apostólica de la fe en Cristo-2.

61. Iglesia pentecostal unida.
62. Misión evangélica pentecostés unida en Nicaragua.
63. Iglesia apostólica de la fe en Jesucristo.
64. Iglesia pentecostal del nombre de Jesucristo.
65. Conferencia evangélica pentecostal de las asambleas de dios en Nicaragua.
66. Iglesia de dios pentecostal, m.i.
67. Iglesia evangélica cuadrangular nacional.
68. Iglesia internacional del evangelio cuadrangular.
69. Iglesia de dios pentecostal de América en Nicaragua.
70. Iglesia evangelical del príncipe de paz.
71. Asamblea de iglesias cristianas.
72. Iglesia evangélica internacional soldados de la cruz de Cristo (bando gideon).
73. Iglesias de la misión transmundo.
74. Avance misionero.
75. Avivamiento mundial maranatha.
76. Iglesia cristiana verbo.
77. Asoc. Internacional de iglesias de nuestro señor Jesucristo.
78. Asociación de iglesias marantha pentecostés.
79. Avivamiento mundial misionero.
80. Concilio de iglesias Cristo misionero.
81. Concilio de iglesias de Cristo misionera.
82. Concilio pentecostal ebenezer iglesia el Líbano.
83. Fraternidad de iglesias evangélicas pentecostales.
84. Iglesia cristiana habacuc 3:2.
85. Iglesia cristiana maranatha.
86. Iglesia de dios pentecostal Jesús es el maestro.
87. Iglesia de dios pentecostés.
88. Iglesia evangélica pentecostés el buen samaritano.
89. Iglesia pentecostal bautista.
90. Iglesia pentecostal centroamericana.
91. Iglesia pentecostal cristiana.
92. Iglesia pentecostal el sendero de la cruz.
93. Iglesia pentecostal manantial del cielo.
94. Iglesia pentecostal triunfante en Jesucristo.

95. Iglesia pentecostés Cristo el arca.
96. Iglesias comunidad del pacto.
97. Misión de iglesias de Jesucristo el todopoderoso.
98. Misión de iglesias evangélicas casa de dios, puerta del cielo.
99. Misión evangélica pentecostés el buen samaritano.
100. Misión pentecostés de iglesias cristianas.
101. Misión poder pentecostal.
102. Movimiento pentecostal misionero.
103. Tabernáculo de avivamiento.
104. Asamblea de iglesias cristianas mensaje de restauración.
105. Asamblea de iglesias de Cristo salvador.
106. Asoc. De iglesias evangélicas faro de dios.
107. Asoc. De iglesias independientes cuerpo de Cristo.
108. Asociación de iglesias evangélicas de Nicaragua.
109. Asociación de iglesias fuente de vida.
110. Asociación de iglesias ríos de agua viva
111. Asociación de iglesias universal cristiana de Nicaragua.
112. Asociación evangélica interdenominacional Jesús mi buen pastor.
113. Asociación misionera evangélica nacional.
114. Asociación panamerican ministries, inc.
115. Concilio de iglesias evangélicas mundo unido en Nicaragua.
116. Concilio evangélico de iglesias cristianas.
117. Iglesia casa de dios viviente.
118. Iglesia de dios de la biblia.
119. Iglesia de Jesucristo monte moriah.
120. Iglesia del ministerio de salvación.
121. Iglesia discípulos de Cristo.
122. Iglesia evangélica la gran comisión.
123. Iglesia evangélica primitiva.
124. Iglesia fundamental de Jesucristo.
125. Iglesia luz del mundo trinitaria internacional.
126. Iglesia misionera estrella de David.
127. Iglesia unión de Managua.
128. Ministerio de su gloria.

129. Ministerio evangelístico "christo sana y salva".
130. Ministerio evangelístico hossana la biblia.
131. Ministerio evangelístico nueva vida.
132. Ministerio una voz de alerta con Jesucristo.
133. Misión alianza evangélica de Nicaragua.
134. Misión cristiana.
135. Misión de iglesias evangélicas hechos 4:12
136. Misión evangélica fe y libertad.
137. Misión evangélica la primitiva.
138. Misión evangélica los embajadores de Cristo.
139. Misión evangélica nacional.
140. Misión hispanoamericana.
141. Misión mensaje de restauración.
142. Unión nacional de iglesias cristianas arca de salvación.
143. Testigos de Jehová.
144. Iglesia de dios filadelfia.
145. Iglesia de Jesucristo de los santos de los últimos días.
146. Iglesia de dios vivo, columna y apoyo de la verdad, la luz del mundo.
147. La voz de la piedra angular.
148. Iglesia universal del reino de dios (oración fuerte al espíritu santo).
149. Iglesia pentecostal dios es amor.
150. Iglesia creciendo en gracia.
151. Centro budista.
152. Centro budista bodhichitta.
153. Centro de compasión.
154. Religión tradicional china.
155. Centro de yoga devanand.
156. Organización sri sathya sai baba internacional.
157. Sociedad internacional para la conciencia de krishna.
158. Judaísmo.
159. Centro cultural árabe-libio.
160. Centro cultural iraní.
161. Baha'is asamblea espiritual nacional.
162. Religión animista entre los indígenas miskito, sumo y rama.

163. Religión garífuna.
164. Obeah y myalismo.
165. Templo masónico.
166. Gran fraternidad universal.
167. Escuela magnética espiritual de la comuna universal (maestro Joaquín trincado mateo).
168. Iglesia unificación (moonies).

Tomados de la base de Datos de PROLADES, 2008, sitio WEB:
<Http://www.prolades.com/cra/regions/cam/nic/espanol/nica-dbase08.htm>.

Cabe aclarar que estas denominaciones se refieren a todas las organizaciones religiosas de Nicaragua que son consideradas personas jurídicas o morales, es decir sujetos de derechos y obligaciones. Tienen sus representantes legales, domicilio, órganos de dirección, patrimonio y nombres o razón social, que en el ámbito jurídico están protegidos por el Estado de Nicaragua, para que sus miembros puedan ejercer plenamente sus derechos sociales y religiosos.

2.9 Rostro religioso de la actualidad en la República de Nicaragua y del departamento de León.

Con todos estos cambios latentes en la religiosidad de la población nicaragüense, se puede afirmar que se encuentra un nuevo panorama, donde por su complejidad y la inserción de Nicaragua al mercado mundial y la globalización, son muchos los factores que hacen, que el país tenga un pluralismo religioso que antes no existía. Ese es un fenómeno nuevo donde la no adscripción a una denominación religiosa es más común en un gran sector de la población nicaragüense.

Muchos autores de estudios religiosos en Latinoamérica coinciden que este fenómeno ocurre en todos los países de América Latina. La iglesia católica ha perdido muchos más adeptos que en el resto de las otras naciones, donde las iglesias protestantes, creyentes no asociados a organizaciones determinadas y ciudadanos, se declaran ateos y va creciendo en todos los países del área. Nicaragua no es ajena a este fenómeno de decrecimiento del cristianismo católico, donde el porcentaje de la población total del país que se declaraba abiertamente a esta religión ha disminuido a lo largo de las últimas tres décadas. Como se evidencia en el informe de una Agencia internacional, sobre estudios religiosos, quien publica resultados de un estudio a nivel latinoamericano con la excepción

del país caribeño de Cuba, quien nos muestra un resultado muy similar a todos los estudios del interior de Nicaragua:

...A pesar de que la posición históricamente dominante del catolicismo se ha debilitado en décadas recientes, esa sigue siendo la religión mayoritaria en muchos países de América Latina. Los católicos constituyen una mayoría abrumadora (más de dos tercios) de la población adulta en nueve de los países encuestados, que oscila entre el 89 en Paraguay y el 70% en Panamá. Sin embargo, incluso en estos países fuertemente católicos. Los protestantes ahora son una minoría significativa dado que constituyen cerca del 10% o más de la población de cada país... En tres países centroamericanos -El Salvador, Guatemala y Nicaragua – alrededor de la mitad de la población es católica, mientras que aproximadamente cuatro de diez adultos se describen a sí mismos como protestantes... (Pew Research Center, 2014. Pág. 12).

Sin duda el catolicismo sigue siendo la religión dominante en todo el país. En el mes de noviembre del 2017, el Papa Francisco ha creado dos Diócesis en la provincia eclesiástica de Nicaragua, en la Costa Caribe norte y sur de Nicaragua. Este acontecimiento, se ha dado por el crecimiento de los católicos principalmente en la zona de los municipios del triángulo minero y la Región Autónoma del Caribe Norte, RACN del país. Sin embargo, en varias zonas geográficas del país, donde la iglesia católica tradicionalmente tenía gran presencia, en los últimos años ha perdido muchos feligreses principalmente en las zonas rurales y suburbanas, que son poco atendidas por prelados y autoridades eclesiales de la iglesia católica.

Un punto de importancia que se rescata en el país, es la existencia de tolerancia religiosa, se puede afirmar a ciencia cierta, que en Nicaragua hay una verdadera pluralización religiosa y hasta es normal que existan sectores de ciudadanos creyentes sin denominación o no creyentes. Esto permite que se respeten los derechos humanos y fundamentales, sobre la libertad de culto.

En las últimas décadas se observa en todo el territorio nacional muchas nuevas iglesias o denominaciones de todo tipo; tanto de origen estadounidense, europeo y hasta asiático. Cada día es más natural la construcción de mezquitas y templos hindúes, budistas entre otros principalmente en las ciudades como: Managua, Granada, León, Estelí y Chinandega. Además, se observa como muchas iglesias protestantes están en procesos de aglutinamiento, se han formados federaciones y confederaciones de iglesias de

asambleas de Dios, pentecostales entre otras. Todo con el fin, de aglutinar el sector que se considera asimismo como comunidad evangélica nacional, las iglesias consideradas no cristianas, están cada vez en desarrollo principalmente en las zonas urbanas.

Por su parte a lo interno de las distintas diócesis de la iglesia católica, presente en todo el territorio nacional, están en un proceso de transformación, dinamismo y renovación, con un acentuado proceso de reevangelización de sus fieles y de las poblaciones más olvidadas con el fin de recuperar terreno y que no continúe la deserción de gran cantidad de sus fieles. Así como, una constante reorganización parroquial y creación de muchas ermitas y capillas, en todas las zonas urbanas y rurales, para lograr de esta forma el aglutinamiento del sector católico, que por mucho tiempo se ha caracterizado por realizar manifestaciones masivas solo en fechas especiales o de forma ocasional y estar algo pasivo a la deserción de miles de sus fieles a otras denominaciones religiosas.

Todos estos aspectos relacionados anteriormente y otros que se traslapan en la multiplicidad de relaciones sociales de aspecto espiritual y emocional, indica que el rostro religioso de la Nicaragua actual es muy diverso y que cada día va cambiando, paulatinamente. Se observan muchos cambios en la identidad y manifestaciones culturales de los ciudadanos nicaragüenses, pues hoy por hoy pareciera que existe una lucha de todas las denominaciones y/o iglesias de Nicaragua por ganar más adeptos, de no perder fieles, de lograr estabilidad y crecimiento en una lucha férrea por adscribir miles o cientos de miles de nicaragüenses que no se identifican con ninguna religión o grupo religioso, causado por diversos motivos.

En lo concerniente a la población de la Diócesis de León, por mucho tiempo se ha considerado un bastión del catolicismo. Sin embargo, en las últimas décadas de la historia del tiempo presente de Nicaragua, se han observado menos manifestaciones católicas y mayor presencia de iglesias evangélicas, especialmente en las zonas rurales y suburbanas de los distintos municipios del departamento de León.

Asimismo, se puede afirmar que hoy en día existen un sinnúmero de grupos de ciudadanos que se congregan a una forma sui generis, puesto que son de diversas denominaciones religiosas, pero muchas de sus prácticas se entrelazan en un cúmulo de ayuda no importando que sea parte de una religión u otra. Esto, permite mayor tolerancia y aceptación religiosa de todos sus miembros.

También hoy en día se tiene conocimiento que en todo el territorio de Nicaragua existen personas agnósticas, que si bien, no niegan la existencia de un Dios, consideran

inaccesible para ellos, bajo una perspectiva del entendimiento humano sobre la noción absoluta de un Dios. Por esta razón, no se sienten parte de ningún grupo religioso o movimiento espiritual, si no que, comparten ciertas manifestaciones culturales religiosas generales sin adscribirse a un iglesia o grupo religioso en el país. Por ello, es que, en el periodo de la historia del tiempo presente en Nicaragua, se visualiza un conjunto de cambios sobre el rostro religioso de este pequeño país centroamericano, que se vuelve cada día más multi-religioso.

En la actualidad en estas primeras dos décadas del siglo XXI, en Nicaragua puede observarse y analizarse el fenómeno religioso desde una perspectiva muy compleja y singular. Muchos nicaragüenses se han alejado de algunas prácticas religiosas, ya sea por su entorno laboral, la secularización del Estado o las influencias de un conjunto de factores que hacen que la persona común de cierta forma abandone o se aleje de prácticas religiosas tradicionales. También se ha adoptado una posición post- moderna emulando a mucha población estadounidense o europea, o bien se adscriben a ciertos movimientos misioneros pentecostales y neo pentecostales venidos de Suramérica, especialmente de Brasil. Tales como, la iglesia oración fuerte al espíritu santo “pare de sufrir” entre otras que buscan incidir decisivamente en la mutación religiosa de sectores importantes de los países centroamericanos.

En consecuencia, del planteamiento anterior, Nicaragua no es la excepción, por lo cual, en cada década se ve mayor variedad de iglesias cristianas no tradicionales que ofertan en todas las ciudades su propuesta de milagro y salvación. Por otro lado, un gran sector de la población continúa sus prácticas religiosas heredadas por sus ancestros, que lo distinguen y caracteriza a muchos nicaragüenses. Esto, permite todavía afirmar que la mayoría de la población del país practica el cristianismo en sus distintas denominaciones sin menoscabar el derecho fundamental de escoger libremente su credo religioso o profesar la fe que ellos crean conveniente, dentro de los estándares del respeto a la Ley y al orden público.

CAPITULO III. CAMBIO DE RELIGIÓN DE LA POBLACIÓN DEL DEPARTAMENTO DE LEÓN, NICARAGUA.

Durante siglos las prácticas religiosas de la población del departamento de León, Nicaragua, se consideraban casi invariables, la iglesia católica tenía su predominio en la mayoría de sus municipios. Sin embargo, la evolución social mediante la introducción de muchas misiones protestantes y la libertad religiosa que impera en el país en estas últimas décadas, ha variado su fisonomía cultural-religiosa de este departamento y de todo el país. Este fenómeno, se ve reflejado en muchos aspectos, desde la adopción de nuevas prácticas religiosas de parte de su población, hasta la adscripción de las personas a una determinada religión o grupo religioso. Dicha situación se ha visto más acentuada en las últimas tres décadas de la historia del tiempo presente de Nicaragua.

Para establecer porcentajes o segmentos de la población del departamento de León, Nicaragua que han cambiado de religión en el tiempo más reciente, no solo se puede considerar los datos arrojados por los últimos censos nacionales y los diferentes informes de las encuestas que paulatinamente varían y solo muestran los que se identifican a una religión determinada. Por esta razón, es imperioso la necesidad de realizar un estudio de campo, aplicando cientos de encuestas en todos los municipios del departamento de León en la zona urbana y rural, durante el período de septiembre a diciembre del 2017. Según la densidad poblacional, para dar mayor fortaleza a la aseveración, no solo de cantidades de pobladores que cambian o abandonan las religiones, sino que aborda las razones o factores que inciden, para que se realice este cambio socio-religioso.

Mediante la aplicación del instrumento referido también se entera, que las zonas rurales son donde mayormente se dan los cambios de religión. Esto comprueba una de las hipótesis de la presente investigación e ilustran la forma de configuración del tiempo más reciente de la historia de Nicaragua sobre estas transformaciones de religión de la población en estudio en el último período histórico.

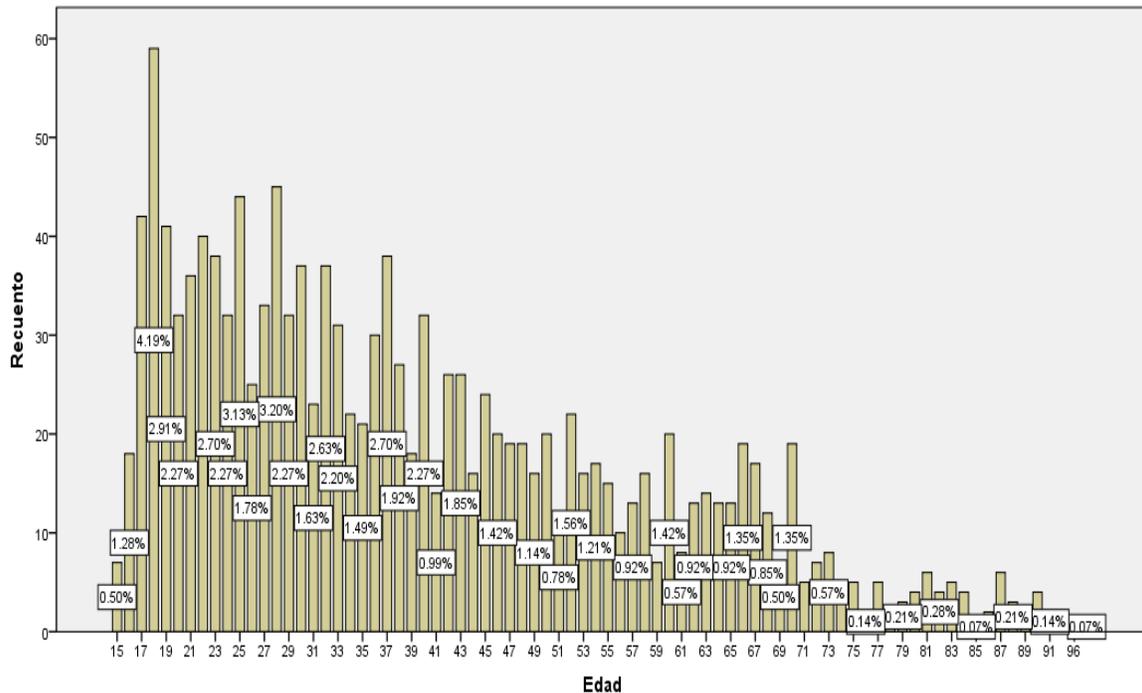
3.1 Datos generales de los nicaragüenses sujetos de la muestra estadística.

3.1.1 Edades de la población en estudio.

En el gráfico 3.1 se muestra la edad de los ciudadanos que colaboraron con la muestra estadística, oscilando entre las edades de 15 y 96 años, pudiéndose observar que la gran mayoría de estos, se encuentran entre las edades de 17 a 40 años, siendo prácticamente

la muestra de que la mayoría de la población nicaragüense es joven. Sin embargo, existe evidencia que esta equitativamente distribuida la población en todos los rangos de edades.

Gráfico 3.1 Rango de edades de los ciudadanos del departamento de León, Nicaragua



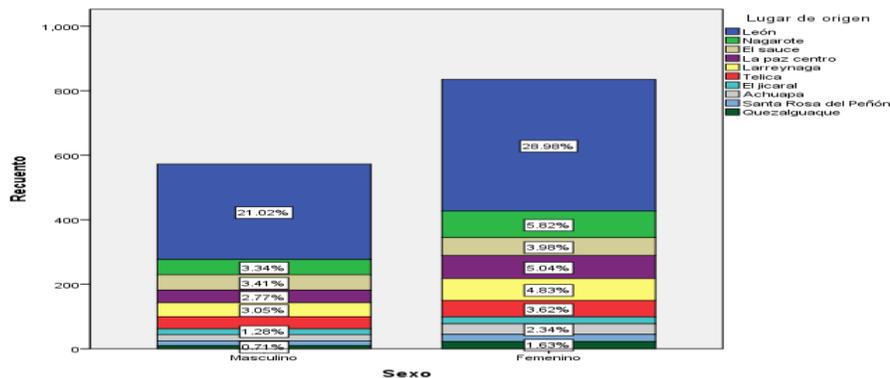
Los resultados del instrumento de recolección de información reflejan que en Nicaragua hay ciudadanos de todas las edades. La gráfica 3.1 muestra la confirmación casi exacta de la tabla poblacional por edades que muestran los diferentes censos de población y vivienda de Nicaragua, dejando muestras que la mayor población nicaragüense es joven o joven adulta, entre edades de 17 a 37 años. Este ejercicio de aplicación de las encuestas se realizó de forma aleatoria a distintos ciudadanos que se encontraban en las calles, caminos y barrios en los distintos municipios del departamento de León, ya sea en la zona urbana como rural. Tomando en cuenta el contexto histórico a mediados de esta última década se considera acertado los resultados de la encuesta, por cuanto según los últimos datos del INIDE, la mayoría de la población de toda Nicaragua están en los rangos de 15 a 40 años. Esto es efectivamente concordante con el presente estudio.

3.1.2 Género de la población en estudio.

La Real Academia Española (RAE), es la institución que regula el uso del idioma español a nivel mundial, defiende que los seres vivos tienen sexo y no género, en normativas que siguen vigentes a la fecha, por lo cual en este acápite se tomó en cuenta el sexo de las personas que son parte de la población objeto de estudio, basándose meramente en los aspectos biológicos. Sin embargo, por cuestiones eminentemente sociológicas se refiere a género por el contexto social en que se enmarca la presente investigación en concordancia a muchos estudios anteriores donde se refiere a género, religión y poder. Es importante aclarar que se quiso evidenciar el sexo de las personas que participaron en la muestra estadística, para observar sus diferentes respuestas al fenómeno histórico que se investiga.

En la tabla 3.2, se reflejan los datos de los encuestados según el género de los ciudadanos que fueron sujeto de estudio: siendo la mayoría las féminas. Esto se debe a que, en el momento de aplicación del instrumento de recolección de información estadística, eran las ciudadanas las que encontraban en su mayoría en los lugares donde se aplicó las encuestas.

Gráfico 3.2 Género de los ciudadanos encuestados del departamento de León, Nicaragua



Definitivamente en este apartado se observa, como las mujeres son mayoría al aplicar este instrumento, así como su adscripción a una determinada religión. Sin embargo, en Nicaragua, aun el papel de la mujer en aspectos religiosos, sigue siendo secundario y se muestran las posturas de las diferentes iglesias, han sido muy conservadora donde poca participación se le da a la mujer en estos espacios, como lo plantea el autor del libro Sociología al afirmar:

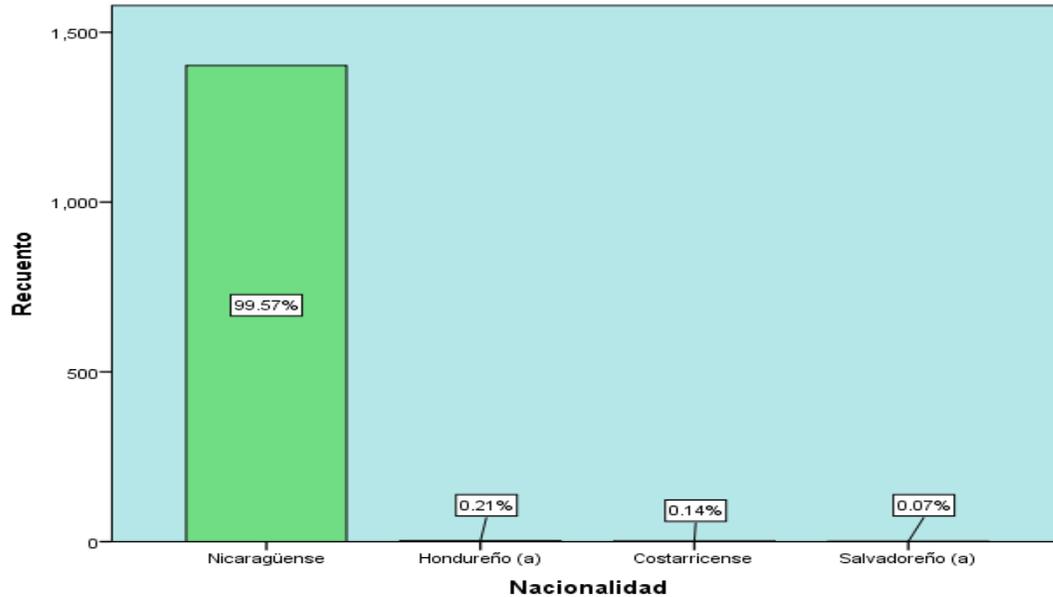
Las iglesias y las confesiones, como ha indicado el análisis precedente, son organizaciones religiosas con sistemas de autoridad definidos. En esta jerarquía, al igual que en otras áreas de la vida social, las mujeres suelen estar excluidas del poder, la cual aparece con mucha claridad en el cristianismo, aunque también es característicos de todas las religiones principales... la iglesia católica ha mantenido una actitud mucho más conservadora hacia las mujeres que la iglesia anglicana y persiste en el apoyo formal a las desigualdades de género... (Giddens, 2006. Pág. 526)

Por las razones expresadas en los párrafos anteriores era menester establecer el género de la población objeto de estudio, que vislumbra el rol protagónico de las mujeres en las prácticas religiosas. En este sentido para visualizar las razones por lo que las mayorías de las personas que fueron parte de la aplicación del cuestionario de encuesta, se entiende en los hechos contextualizados de que precisamente es, en estas últimas décadas, que a la mujer se le ha permitido un rol protagónico en todos los espacios. La mujer ha venido obteniendo oportunidades en base a la perspectiva de género y en consecuencia este sector poblacional (sector femenino), está más consecuente a participar en cualquier investigación donde son tomadas en cuenta.

3.1.3 Nacionalidad de la población en estudio.

En este apartado se consideró el aspecto de la nacionalidad de la población objeto de estudio, sin hacer estudios a profundidad del origen nacional de los protagonistas de dicho instrumento estadístico. Reflejándose de la siguiente manera; El gráfico 3.3, prácticamente la totalidad de las personas eran de nacionalidad nicaragüense con un pequeñísimo decimas de puntos porcentuales de las nacionalidades salvadoreña, hondureña y costarricense.

Gráfico 3.3 Nacionalidades de los ciudadanos encuestados del departamento de León, Nicaragua.

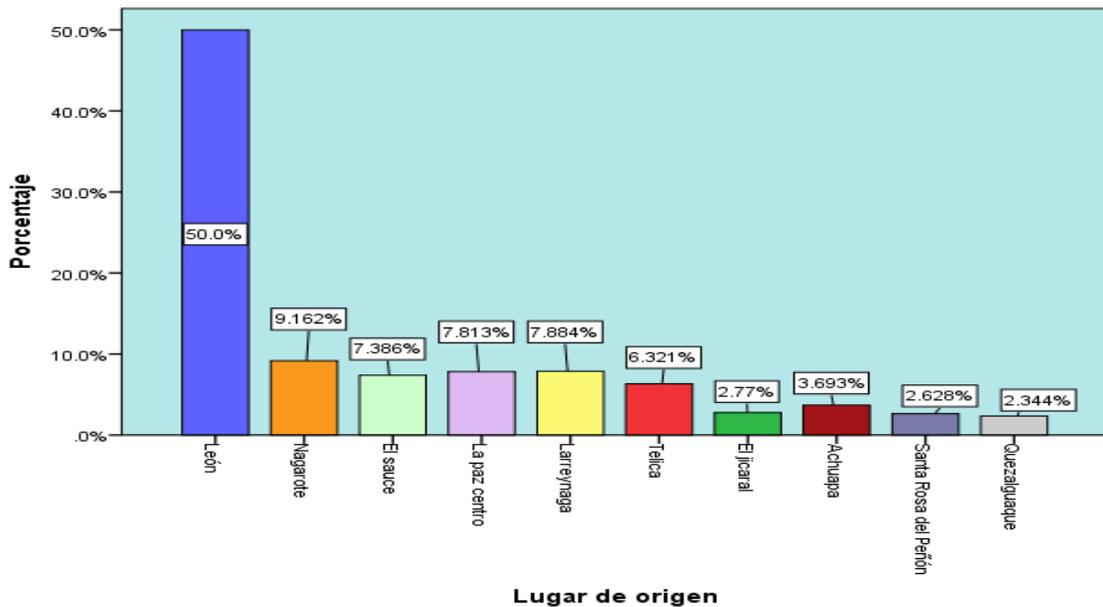


3.1.4 Origen municipal de la población en estudio.

Referidos al lugar de origen de las personas encuestadas tiene su razón de ser por la muestra estadística. Según el total de la población tomada de los datos facilitados por el gobierno de Nicaragua en la página oficial del Instituto Nacional de Información de Desarrollo (INIDE) sitio web: <http://www.inide.gob.ni/> se muestra los diferentes municipios del departamento de León, la cantidad de población por municipio tanto en zonas urbanas y rurales.

Cabe aclarar, que esta muestra fue tomada de manera proporcional según el número de habitantes por municipios y por cantidad de personas, ya sea en la zona urbana como rural. En el grafico 3.4.1 se muestra los porcentajes estadísticos tomados por cada municipio del departamento de León, siendo el de mayor cantidad el municipio de León, que representa el 50 % de la muestra recolectada y el otro restante 50% se divide de manera proporcional a los 9 restantes municipios, reflejando los de menor población los municipios de Quezalguaque, Achuapa y El Jicaral.

Gráfico 3.4.1 Lugar de origen de los ciudadanos encuestados del departamento de León, Nicaragua.



En la aplicación de las encuestas en el municipio de León, se visitaron los barrios: El Laborío y repartos como: La Providencia, Roger de Sheon, Azarías H. Palais y Lino Arguello, para un subtotal de 577 encuestados. Respecto a la zona rural, fueron visitadas tres comarcas: Abangasca Sur, Goyena y Troilo, para un subtotal de 126 encuestados, sumando un total de 703 en todo el municipio de León. Nagarote, fue el segundo municipio con mayor muestra, para lo cual se realizaron un total de 129 encuestas, detallándose de la siguiente manera, 83 zona urbana de los barrios de Tomás Martínez y Marvin Palacios y 46 zona rural, en las comarcas Valle de Jesús y Trinidad.

En el municipio Larreynaga, Malpaisillo se realizaron un total de 111 encuestas, dividiéndose de la siguiente forma; 48 encuestas en la zona urbana las cuales se levantaron en los barrios: Alcides Padilla y Cayetano Sánchez y 63 zona rural las cuales fueron realizadas en las comarcas: El Valle de las Zapatas y el Proyecto. Muy similar fue en el municipio de La Paz Centro, para su cantidad poblacional se realizaron 109 encuestas, de las cuales se distribuyeron de la siguiente forma: 77 en la zona urbana en los barrios: El escudo, Villa San Nicolás, Pancasán y 32 en la zona rural en las comarcas Cabo de Hornos y Momotombo. Asimismo, en el municipio de El Sauce se aplicaron 106 encuestas de las cuales, 35 fueron urbanas las cuales se llevaron a cabo en los barrios;

zona 1 y 3 y 71 rurales en las comarcas Las Palmas, Río Grande, La Esperanza y Los Loros.

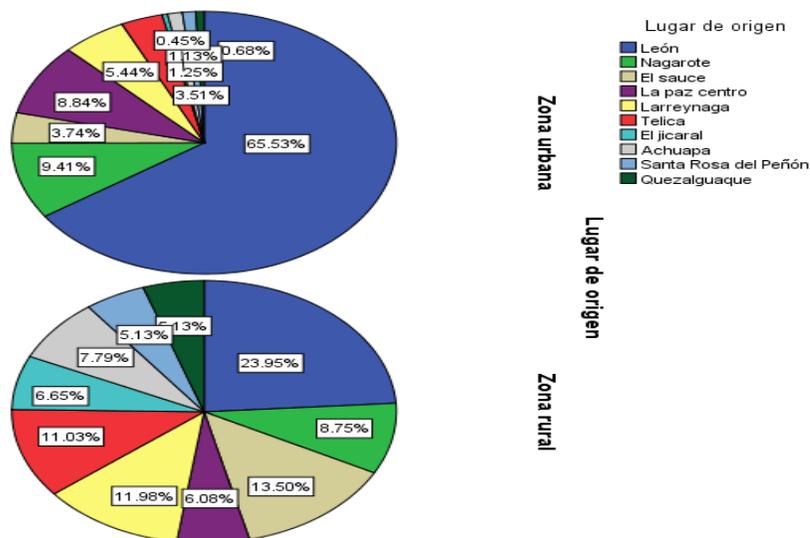
En el municipio de Telica se aplicaron un total de 88 encuestas de las cuales, 31 fueron urbanas y se llevaron a cabo en los barrios: Parroquia y Salinas y 57 rurales en las comarcas Los cocos, El Panal y Pueblo Redondo. En el municipio norteño de Achuapa se aplicaron un total de 52 encuestas de las cuales, 11 fueron urbanas las cuales se llevaron a cabo en la zona 1 y reparto San Juan, y 41 rurales en las comarcas Los caraos y ojo de agua.

En el municipio de El Jicaral se aplicaron un total de 40 encuestas de las cuales, 5 fueron urbanas las cuales se llevaron a cabo en la Zona 2 del casco urbano y 35 rurales en las comarcas El Roble y el Tule Sur. En el municipio de Santa Rosa del Peñón se aplicaron un total de 37 encuestas de las cuales, 10 fueron urbanas las cuales se llevaron a cabo en el barrio Zona 4 y 27 rurales en las comarcas El coyol y La mora. Finalmente, en el municipio menos poblado del departamento de León, Quezalaguaque, se aplicaron un total de 33 encuestas de las cuales, 6 fueron urbanas las cuales se llevaron a cabo en el barrio Nueva Soledad y 27 rurales en las comarcas Las Mercedes, y Punta Arenas. (Observar Tabla 3.4.2).

Tabla 3.4.2 número de encuestas aplicadas por municipios del departamento de León.

Municipio	Número de encuestas aplicadas		Total por municipio
	Urbanas	Rurales	
León	577	126	703
Nagarote	83	46	129
Larreynaga Malpaisillo	48	63	111
La Paz Centro	77	32	109
El Sauce	35	71	106
Telica	31	57	88
Achuapa	11	41	52
El Jicaral	5	35	40
Santa Rosa del Peñón	10	27	37
Quezalguaque	6	27	33
Total, de Encuestas aplicadas:			1,408

Gráfico 3.5 Porcentaje según zona urbana o rural de los ciudadanos del departamento de León, Nicaragua.



En el gráfico 3.5, se muestra a detalle la distribución de las zonas urbanas y rurales de las poblaciones de los municipios del departamento de León, Nicaragua, evidenciándose que solo los municipios de León y Nagarote son de mayoría urbana, siendo León el de mayor porcentaje urbano, en contrastes ocho municipios desde La Paz Centro, El Sauce, El Jicaral, Larreynaga-Malpaisillo, Telica, Achuapa, Santa Rosa del Peñón y Quezalaguaque son predominantemente rurales. Además, en este mismo gráfico se puede visualizar que la mayoría de los municipios del departamento de León tiene una equitativa distribución entre lo urbano y rural a diferencia del municipio de León, que la gran mayoría de su población es eminentemente urbana, en contrastes con los municipios de Quezalaguaque, El Jicaral, Achuapa y Santa Rosa del Peñón que es su gran mayoría son eminentemente rurales.

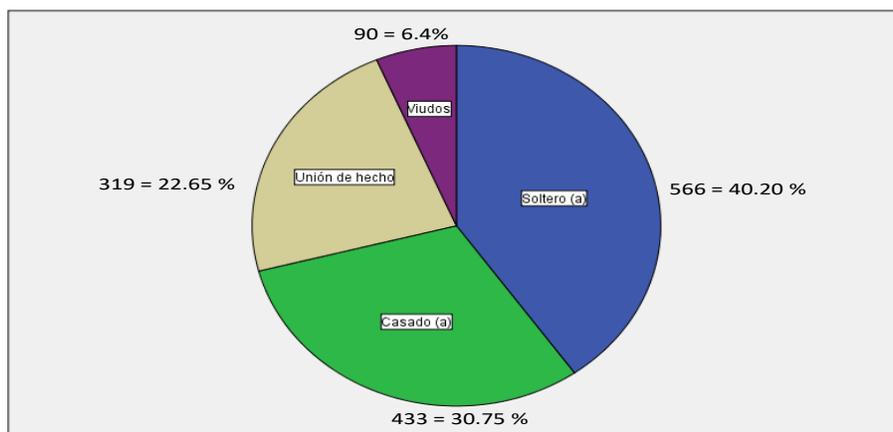
Cabe aclarar que, en la recolección de datos para la encuesta, se respetó la densidad poblacional y su proporción en las distintas zonas urbanas y rurales. De la cual se refleja que son en los municipios de León, Nagarote y Telica, los que tiene mayormente población urbana, en contraste los municipios de: El Sauce, La Paz Centro, Quezalaguaque, Achuapa, El Jicaral, Larreynaga-Malpaisillo y Santa Rosa del Peñón son eminentemente rurales. Esto se explica al fenómeno de migración interna acaecido en las últimas décadas, donde la población de los primeros tres municipios migró a zonas urbanas con mayores oportunidades de empleo y acceso a las zonas industrializadas y comerciales, la cual es similar respecto a la población absoluta de toda Nicaragua.

3.1.5 Estado civil de la población en estudio.

Referidos al estado civil de las personas que fueron sujetos de estudio en la muestra estadística, tomando en consideración este estatus, para mostrar que existe diversidad de afirmaciones, no importando si esta persona es soltera, casada, conviviente o bien viuda. Cabe aclarar que, según el nuevo Código de Familia de Nicaragua Ley No. 870: existen solo 3 estados civiles, a saber; casado, soltero y conviviente y el viudo o viuda, y a partir de viudez, pasa la persona a ser soltero o soltera nuevamente.

En el gráfico 3.6 se refleja, que un poco más del 40% de los encuestados afirmaban ser solteros y en segundo lugar las personas casadas con más del 30% del total de los que colaboraron y un pequeño grupo que no trasciende del 7% que son viudas.

Grafico 3.6 Estado civil de lo(a)s ciudadanos encuestados del departamento de León, Nicaragua.

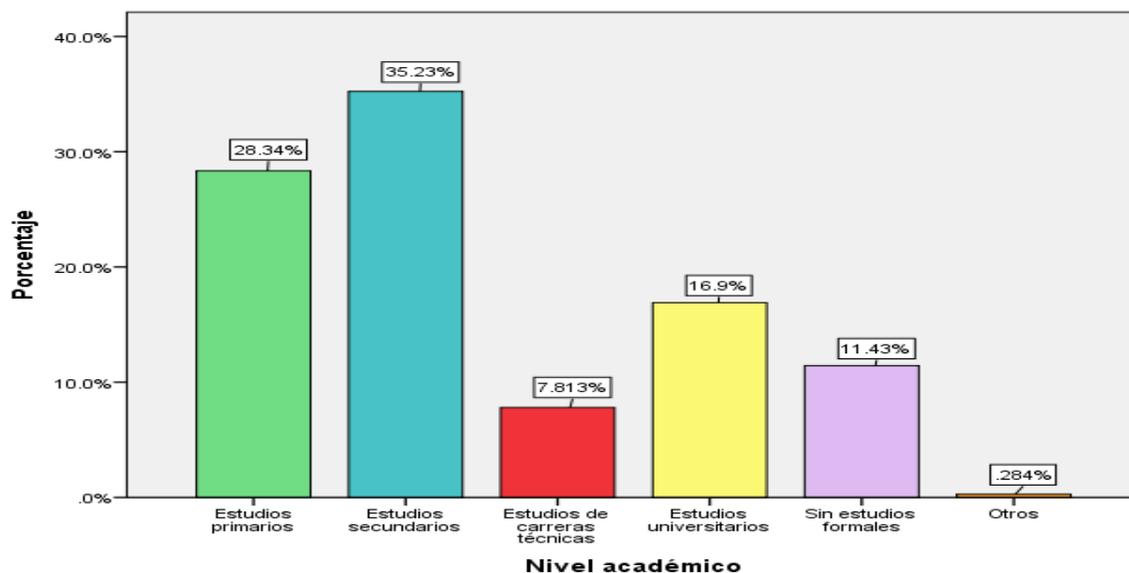


Este apartado fue tomado en cuenta, para observar de manera general el estado civil de la población en estudio, y de esta forma determinar que son la mayoría casados o unión de hecho estable, ayuda a darle mayor importancia a la religión en todos los aspectos de su vida. Sin embargo, estos datos nos reflejan muy poco el contexto histórico de la Nicaragua del tiempo presente, en donde la población adulta, no necesariamente están casadas o en unión de hecho estable. Lo que muestra datos interesantes en los resultados, pues un poco menos del 50 % del total de la muestra se refieren a personas en estado civil, solteros.

3.1.6 Nivel académico de la población en estudio.

Otro dato general de importancia es el nivel académico de las personas sujetas a la muestra estadística, tomando en consideración sus estudios formales, ya sean en la educación formal primaria, secundaria, técnica y terciaria. En el gráfico 3.7 se refleja que la inmensa mayoría son ciudadanos que han cursado solo estudios primarios (más del 28%) y secundarios (más del 35%) y en menor medida los ciudadanos con estudios universitarios (un poco más del 16 %) y con carreras técnicas (casi el 8%), llamando la atención que solo un poco más del (11%) no tienen estudios formales. Se puede afirmar que en este gráfico se confirman lo que plantean muchas estadísticas gubernamentales, que la mayoría de la población nicaragüense solo tiene estudios primarios y/o secundarios y solamente un pequeño porcentaje de la población, tiene estudios superiores.

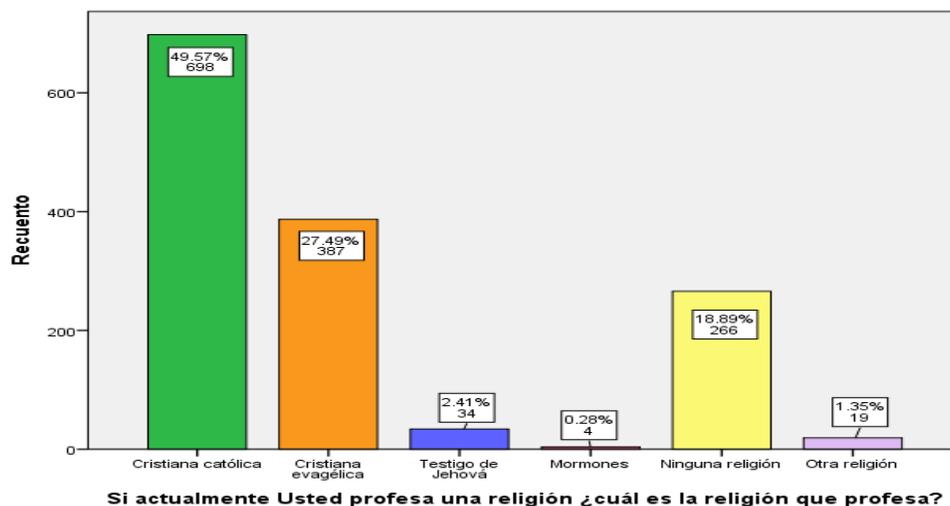
Gráfico 3.7 Nivel académico de los ciudadanos encuestados del departamento de León, Nicaragua.



3.2 Adscripción de la población del departamento de León a una religión u organización religiosa.

Hoy en día en Nicaragua sus ciudadanos se autodenominan otro ser humano renacido en Cristo, otros se auto llaman no afiliados a ninguna religión, sin embargo, casi todos afirman ser creyentes. Para poder identificar porcentajes o cantidades de pobladores se adscriben a una determinada religión, en este apartado se describe los datos cuantitativo, sobre su identidad a una religión o denominación religiosa determinada.

Gráfico 3.8 Pertenencia de los ciudadanos del departamento de León, Nicaragua a una religión u denominación religiosa.



En el gráfico 3.8 se muestra que menos del 50 % de la muestra se declaran abiertamente cristianos católicos, seguidos de un 27.49 % por los cristianos evangélicos en sus distintas denominaciones, y otro grupo significativo de segmento poblacional es el que se consideran de ninguna religión, llegando hasta casi un 19%. Cabe aclarar que la mayoría de este segmento, no se siente parte de ninguna denominación religiosa.

Los resultados de este apartado evidencian un aspecto importante en el estudio de la presente investigación sobre el cambio de religión de la población del departamento de León. La adscripción a una determinada denominación religiosa brinda mayores argumentos, para saber el porcentaje de la población que se declara abiertamente parte de una religión u denominación. Asimismo, se considera que corresponde en gran medida a la percepción que se ha tenido sobre el decrecimiento la religión católica, en contraste al crecimiento del sector evangélico y del segmento de ciudadanos que se consideran no adscritos a una religión determinada.

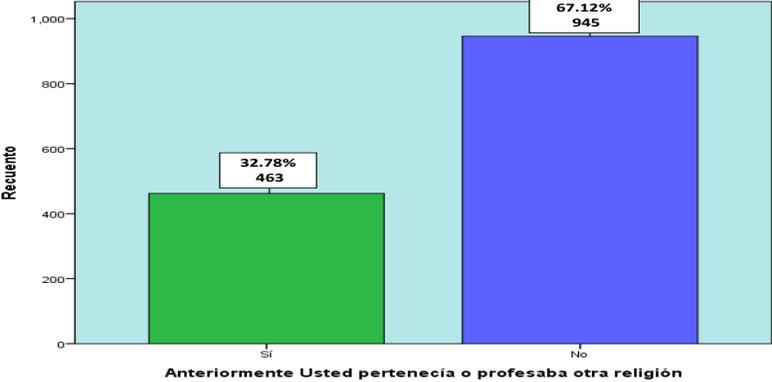
Cabe recalcar que estos datos son coincidentes con otros que arrojaron el último censo nacional de población y vivienda y las encuestas que realiza permanentemente M & R consultores acerca de la afiliación religiosa en Nicaragua y muestra como la gran mayoría de la población se declara abiertamente parte de una religión o denominación religiosa. Este grupo poblacional tienen bien firme su inclinación de pertenencia a la religión o grupo religioso al cual pertenecen.

Sin embargo, en este gráfico también deja claro un panorama de un grupo poblacional, que se no se adscribe a ningún grupo religioso, no dejando claro si son creyentes o no creyentes, pero permite afirmar que este fenómeno social puede ser objeto de estudio de otra investigación científica. Asimismo, tomando en cuenta el contexto histórico para el 2017, en el departamento de León y de toda Nicaragua, han transcurrido muchos años de gran apertura de misiones religiosas cristianas de diferentes denominaciones provenientes de diferentes lugares del mundo. La aceptación de grupos religiosos interdenominacionales y de muchos ciudadanos que no se adscriben a ninguna denominación causado por una lenta transformación de la forma de comprender el aspecto religioso, donde un significativo porcentaje de la población se declara abiertamente no pertenecer a ninguna religión.

3.3 Cambio de religión de la población del departamento de León.

Cambio según la real academia española denota: una transformación, una variación de rumbo o dirección, en cuestiones religiosas, está referido al cambio de fe religiosa y/o de prácticas religiosas en la vida cotidiana de los ciudadanos, que son parte de la vida cultural de una determinada sociedad. En el departamento de León el fenómeno de cambio de religión no es ajeno para su población, la cual como se muestra en el gráfico 3.9 solo el 32.78 % de los encuestados cambiaron de fe religiosa en contraste más de las dos terceras partes afirmaron no haber cambiado su religión desde que tienen uso de razón, siendo las que optaron o abandonaron totalmente su religión un gran sector poblacional representando casi una tercera parte del total de la población.

Gráfico 3.9 Cambio o abandono de religión o denominación religiosa de los ciudadanos del departamento de León, Nicaragua.



Estos resultados para sectores católicos podrían resultar alarmante, pues casi un tercio de la población del departamento de León ha tomado la decisión de cambiar o abandonar la religión en la cual fueron formados, lo cual denota un gran sector poblacional, que por diversos motivos ha decidido abandonar las filas de feligreses o fieles de las distintas iglesias o grupos religiosos en Nicaragua. Estas, deben ser motivo de un análisis y un estudio más exhaustivo por parte de especialistas de estudios religiosos, especialmente por los dirigentes de las distintas denominaciones religiosas que están legalmente constituidas en todo el territorio nacional.

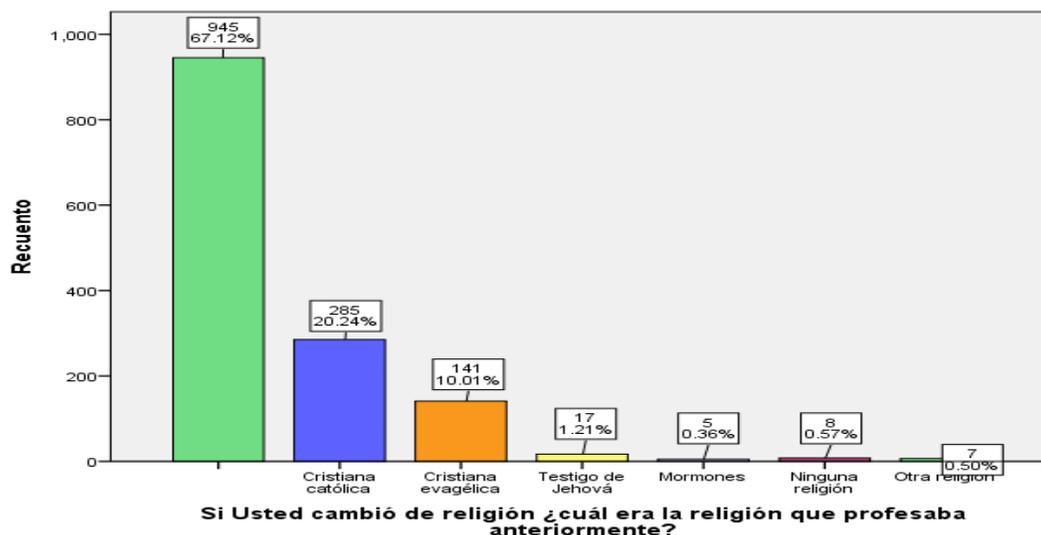
Sin embargo, basado en el estudio de esta variable de cambio de religión, que es un aspecto neurálgico de la presente investigación científica se puede afirmar que prácticamente un sector muy grande de la población de León no estaba conforme con su adscripción religiosa y procedió por diversas razones a la búsqueda de encontrar un espacio o mejor dicho una organización religiosa donde se sintiera verdaderamente parte de ella. Por otro lado, un sector poblacional que cambiaba era simplemente para alejarse de dichas organizaciones religiosas.

Además, es necesario aclarar que en este apartado se centró el estudio del cambio o abandono de religión, pues las personas no necesariamente cambian de identidad religiosa para agregarse a otra organización, sino que simplemente abandonan las organizaciones objetos de estudio por diversas razones como la vida laboral, el cambio de domicilio que les aleja de congregarse y en ciertas ocasiones por razones íntimas o personales. Se considera podría estudiarse en otra investigación que se relacione en la línea de investigación, sobre las razones personales del abandono de las iglesias u organizaciones en Nicaragua, la cual no es el caso en el presente estudio.

3.4 Religión o denominación religiosa que profesaba anteriormente la población del departamento de León.

Referidos a la decisión de cambiar la religión u organización religiosa los ciudadanos encuestados del departamento de León de manera global en todos sus municipios se aborda esta pregunta, para evidenciar los porcentajes o cantidades de personas que se cambian de religión.

Gráfico 3.10 Religión o denominación religiosa anterior de los ciudadanos del departamento de León, Nicaragua.



El gráfico 3.10 refleja que un poco más de un tercio de los encuestados cambiaron de religión, pues señalan claramente el nombre de la doctrina específica donde militaban anteriormente o ellos se sentían parte de esas iglesias. Asimismo, se puede observar en la gráfica que un total del 66.41% no cambió su religión. Llama mucho la atención que los ciudadanos que son más propensos al cambio son los cristianos católicos con un 20.25 % y los cristianos evangélicos con un 9.80%, pudiendo afirmar que corresponden a la cantidad de fieles en proporción a la población que estos profesan, no habiendo grandes diferencias entre estas dos doctrinas pues ambos pierden mucha feligresía de sus filas, y en menor grado los testigos de Jehová y mormones con números inferiores. Sin embargo, estos datos arrojados no son extraños, pues en toda institución social religiosa eso es parte del desarrollo y crecimiento de las distintas organizaciones religiosas.

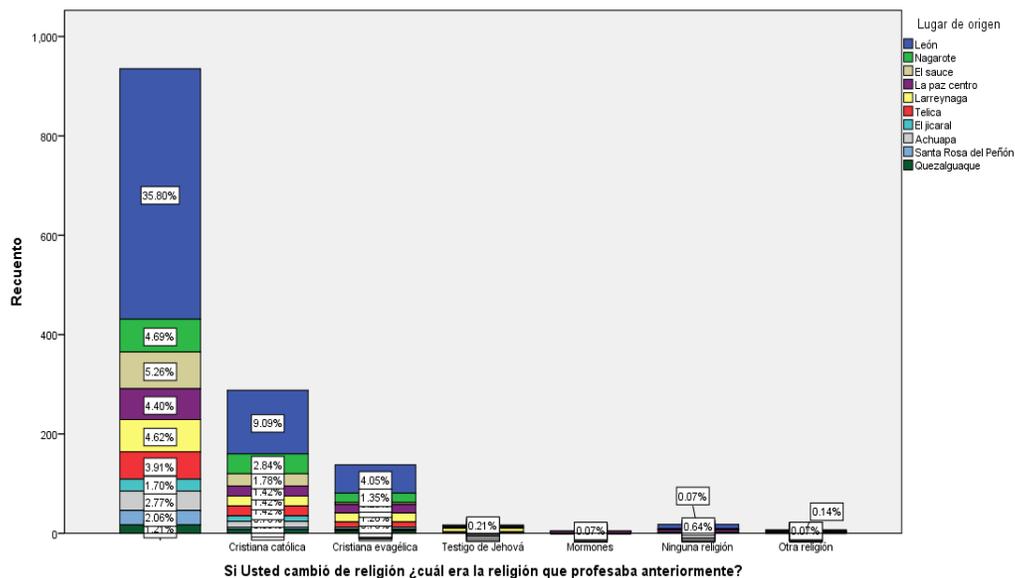
Es menester aclarar que todo grupo religioso crece o decrece, esto, es parte de su desarrollo social de toda organización. Sin embargo, observamos, que la gran mayoría de personas que cambia de religión pertenecían a la religión católica, lo cual es una confirmación de medios y grupos religiosos que a lo largo de las últimas décadas han afirmado, al decir que las iglesias protestantes han crecidos en estos últimos tiempos y que la iglesia católica, cada vez pierde más influencia especialmente en la zona rural.

La mayor novedad es observar en los resultados de este apartado, donde se visualiza que las iglesias evangélicas pierden mucha cantidad de sus fieles y estos ciudadanos pasan a formar parte de otras nuevas religiones que ingresaron a Nicaragua más tardíamente o bien abandonan todo tipo de organización religiosa. Lo que muestra un enorme retroceso en la captación de fieles en las distintas denominaciones evangélicas, pues sus números de feligreses disminuyen en ciertos sectores y acrece en otros. Esto, indica que en esta última década al sector evangélico le está ocurriendo el mismo fenómeno que lo ocurrido con la iglesia católica, en el cual muchos de sus fieles abandonan las congregaciones a las que eran parte por la oferta de nuevas denominaciones o bien por otros factores que le alejan y de esta forma ver ciertas fluctuaciones de crecimiento y decrecimiento.

3.5 Cambio de religión según la zona geográfica de los municipios y sectores urbanos y rurales del departamento de León.

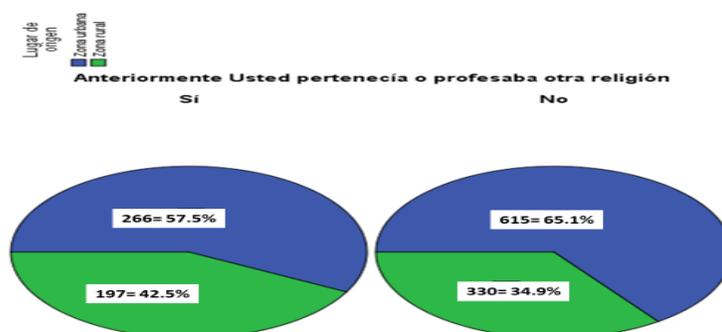
Sin duda la manifestación de los fenómenos religiosos no es uniforme, pero podría ser de forma análoga, es decir con ciertos rasgos y expresiones parecidas en las distintas zonas geográficas de Nicaragua donde se aplicó el instrumento estadístico. Respecto a este apartado se puede afirmar, que se aplica la tesis del cambio de religión en distintas zonas geográficas del país presentándose resultados muy parecidos referentes a los municipios y distintos sectores urbanos y rurales.

Gráfico 3.11 Religión o denominación religiosa anterior de los ciudadanos según municipios del departamento de León, Nicaragua.



En la gráfica 3.11, se refleja los porcentajes de la población que ha cambiado según lugar de origen, donde mayor llama la atención es que, en los municipios de Nagarote y La Paz Centro son los que mayor cantidad de personas cambian o abandonan de religión en contraste en el municipio de León que en relación a su población son los que menos se cambian. Sin embargo, se puede afirmar que los datos estadísticos del cambio de religión por municipios son muy similares y que no tienen variantes significativas que conlleven a asegurar que el fenómeno se manifiesta uniformemente.

Gráfico 3.12 Cambio de religión según zonas o sectores urbanos y rurales de los municipios del departamento de León.



En la gráfica 3.12, se plasma que gran parte de las personas que cambian de religión pertenecen a la zona rural alcanzando más del 42.5% y un 57.5 % de la zona urbana son parte de la zona rural. Tomando en consideración que en la actualidad la mayoría de la población es urbana, por cuanto los municipios de León, Nagarote y La Paz Centro son eminentemente urbanos alcanzando más del 60% de su población. Se puede inferir que esta tendencia está dentro del margen probabilístico del cambio según distribución de la población según zonas geográficas.

Sin embargo, en la misma gráfica se ve reflejado que las personas que habitan en las zonas urbanas en su gran mayoría alcanzan más del 65%, mantienen la religión en las que fueron formadas por sus padres y familiares. Este resultado concuerda con muchas teorías e hipótesis de los estudiosos del fenómeno religioso, que afirman que es en la zona rural y periferia de las ciudades, es donde más se manifiesta este fenómeno de cambio de religión por falta de trabajo pastoral, evangelización y atención oportuna y cercana hacia la feligresía de las distintas denominaciones religiosas. Se conecta definitivamente con la comprensión del momento histórico de las últimas décadas donde

la iglesia católica se ha concentrado en las grandes zonas urbanas y su misión pastoral se ha visto deteriorada en el interior de los municipios del departamento de León.

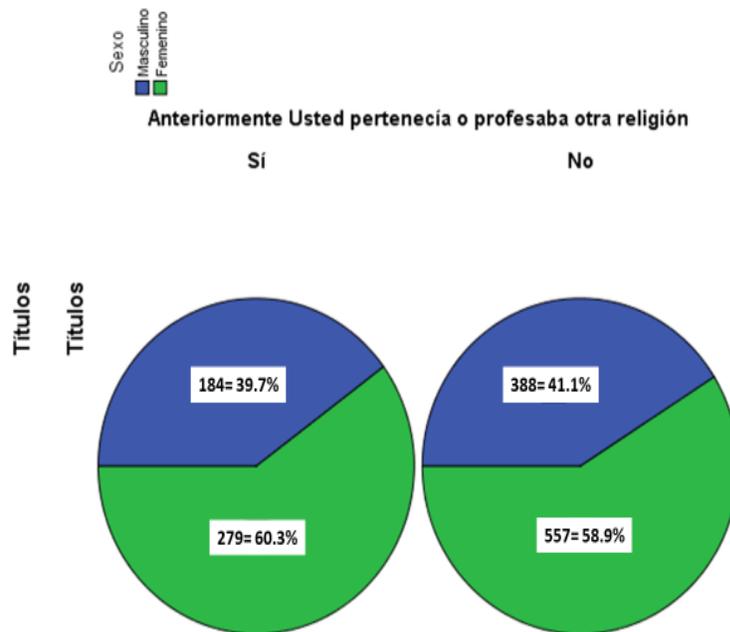
En este apartado se ve evidenciado que los sectores geográficos de los distintos municipios de León donde sus ciudadanos más se cambian de religión pertenecen a las zonas rurales, y aunque no se reflejen marcadas diferencias sobre este fenómeno se puede afirmar que hay mayor tendencia estas zonas en contraste con las zonas urbanas en el cual su población no muta o cambia de religión. En este sentido solo falta adherirse a muchas consideraciones realizadas sobre estudios religiosos que afirman que un sector considerable de la población de Nicaragua ha cambiado su religión y que este fenómeno es más concurrente en los municipios menos poblados y en zonas abandonadas por el clero religioso de la religión imperante en Nicaragua.

En otras palabras, se refiere a que muchas razones son las que generan esta mutación religiosa, pero se ve mayor acentuada en las zonas rurales y suburbanas del país, generada mayormente porque durante estas últimas décadas la iglesia católica ha abandonado su labor misionera y peregrina a lo largo y ancho del territorio. Y por otro lado han sido el momento histórico oportuno para que, en estas zonas geográficas poco atendidas, las distintas denominaciones, misiones y grupos no denominacionales logran ganarse la simpatía y de miles de ciudadanos y en consecuencia esta población muta su religión.

3.6 Cambio de religión según el género de la población en estudio.

Referente al género de las personas sobre el cambio de religión es menester señalarlo, para identificar cual sector de la población es más susceptible de este cambio, ya sea el sector femenino o masculino tomando en consideración las razones antes señaladas para visualizar de esta forma la tendencia que ocurre en los distintos hogares de las familias de los distintos municipios del departamento de León.

Grafica 3.13 Cambio de religión según el género de los ciudadanos de los municipios del departamento de León.



En la gráfica 3.13, se muestra unos resultados muy similares respecto a la población femenina y masculina que cambia de religión y quienes no cambian, por lo cual, se puede afirmar que ese fenómeno se manifiesta casi uniforme para toda la población, notándose una leve diferencia en que son, más las mujeres que cambian de religión alcanzando un poco más de 60 % y el sector masculino un poco menos del 40 %.

Cabe aclarar que, en contraste, la población que no cambian de religión son los hombres que se mantienen más firmes en la religión que fueron formados. En cambio, el número de mujeres que no cambian de religión baja casi dos puntos porcentuales respecto al total de la población, lo que indica que el sector femenino es más propenso a estos cambios en busca de una satisfacción personal y estabilidad emocional, ya sea porque se encuentra más tiempo en el hogar junto a sus hijos y eventualmente tiene ciertos problemas, las obligan a buscar refugio en cuestiones espirituales y buscan alternativas religiosas.

Sin duda este fenómeno afecta a todos por igual, pero en especial se puede manifestar en las personas que tienen múltiples problemas. Por esta razón se inducen a buscar cierta estabilidad espiritual que le ayude a soportar sus dificultades. Se puede afirmar que las mujeres al estar en el hogar muchas veces cumplen varios roles fuera y dentro de su domicilio. Esto, implica que a veces tengan mayores dificultades y problemas que

generalmente buscan solucionarlo con ayuda divina y espiritual, a diferencia de los hombres, los cuales casi siempre salen de sus hogares por razones laborales, buscar actividades de ocio, deporte y diversión que hace que las cuestiones espirituales queden en segundo plano. Lo espiritual lo dejan en un plano secundario, son pocos los que buscan nuevas alternativas religiosas y por ende no buscan cambios.

3.7 Factores que generan que las personas cambien o abandonen la religión o denominación religiosa que profesaba anteriormente.

Definitivamente el ser humano es muy complejo y cambiante y siempre se encuentra en la búsqueda de bienestar emocional. Muchos estudios religiosos de diversos períodos históricos coinciden que los creyentes de distintas religiones cambian de fe religiosa por muchas razones, una de ellas es la aparición de nuevos movimientos religiosos que le brindan a la población, por ello, la siguiente afirmación:

...Aunque las iglesias tradicionales han experimentado una pérdida del número de fieles en las últimas décadas, están naciendo otras formas de actividad religiosa. Los sociólogos usan el término nuevos movimientos religiosos para referirse en general al amplio abanico de grupos religiosos y espirituales, cultos y sectas, que han surgido en los países occidentales en paralelo a las religiones convencionales. (Giddens, 2006. Pág. 523).

Si se refiere a las razones por que las personas cambian de religión y en consecuencia sus prácticas religiosas, se está en presencia de una infinita gama de posibilidades que podrían ofrecer las pautas del comportamiento de los ciudadanos en el aspecto espiritual. Los nicaragüenses por muchos siglos en su gran mayoría se autodenominaban cristianos católicos, esto es lógico por el legado ideológico-espiritual que muchas generaciones han tenido del periodo colonial. Sin embargo, es hasta el siglo XX que se denota un cambio, ya sea por las distintas ideologías liberales que suponen una secularización estatal y la apertura de una Nicaragua con libertad religiosa.

Cuando hablamos de los factores que generan que la población nicaragüense cambie o abandone su fe religiosa, hace poner a la palestra de la discusión aspectos individuales y aspectos comunes entre estos ciudadanos que cambian de religión. Sin duda, para las personas que hacen ese cambio de vida, es distinto a la visión de dirigentes de las distintas religiones como pastores, sacerdotes u otras autoridades de las distintas

denominaciones religiosas, como lo plantea en la entrevista un monseñor de la iglesia católica de León:

... el mundo está revuelto, hay una gran confusión, ya no hay firmeza de las ideas, ya no hay principios claros, ahora se baila en dos aguas, ya no hay personas que tengan solides en su conformación religiosas. Uno de los principales factores son los países desarrollados que mandas por ganado, por montón a las sectas protestantes que vengan a invadir a nuestros pueblos sencillos, a ofrecer un montón de disparates, de condones y todo el relajó que se vive la sociedad de hoy. Otro factor que para mí es importantísimo es la falta de información, nuestra gente no les gusta formarse, no le gusta estudiar, no le gusta prepararse, no le gusta leer, no le gusta descubrir la realidad de la vida, que venimos de Dios y vamos a Dios. Hay invasión de las sectas protestantes que vienen a causar daño, porque vienen a evangelizar los que ya están evangelizados, porque no van a buscar a gente que no han conocido a Cristo o no pertenecen a otra iglesia. Otro factor es que ellos ofrecen dadivas, ósea es por techo, pan y otras cosas, es decir vender la fe por un confite, vender la fe porque me van hacer un préstamo, venden la fe por cuestiones económicas y la fe no es eso... (Selva Silvio, enero 2018).

Sin duda muchos pueden ser los factores que inciden, para que las personas cambien de religión, como las emitidas por los altos prelados católicos, que ven peligrar el auge de la religión católica por las incursiones de las misiones protestantes. Estos, traen consigo ayudas económicas, multitud de misioneros que recorren todos los lugares de Nicaragua, principalmente las zonas rurales, donde no tiene presencia formal los curas párrocos o delegados de la palabra, debido a diversas razones económicas, y de voluntades de sus fieles, que no cumplen misiones permanentes de evangelización.

En contrastes muchos pastores de las iglesias evangélicas coinciden que, si bien el crecimiento del sector evangélico en las últimas décadas ha sido vertiginoso, recientemente en la historia de Nicaragua se está desarrollando un fenómeno de deserción de una cantidad de sus fieles causados por varios motivos. Así lo afirma un pastor de la tercera iglesia apostólica de la fe en Cristo Jesús de León, quien plantea que:

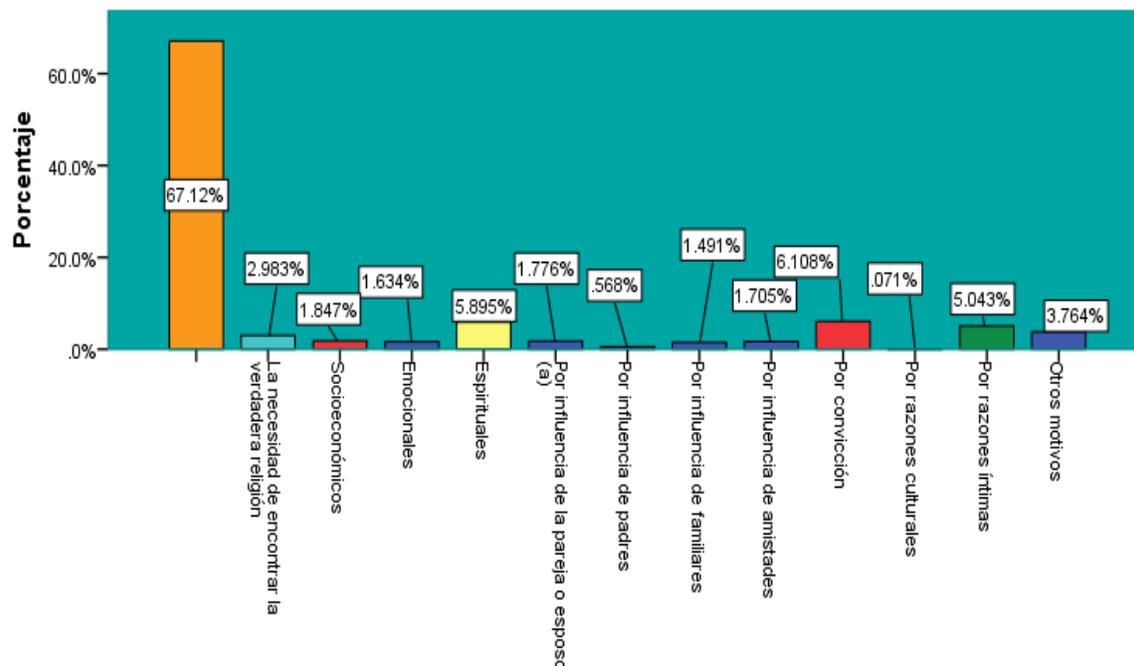
...esos cambios sencillamente quien hace el trabajo contrario es el enemigo, les hace pesar otra cosas y a donde están no les parece por razones a lo mejor de que la sagradas escrituras que es la que nos guía a todos, hay cosas que prohíbe que como cristianos que las andemos usando, en primer lugar el pantalón para la

mujer no es permitido en la iglesia, sin embargo en otras iglesias se les abre la puerta y le dice que el uso del pantalón no es pecado, que pueden ponérselo y usarlo, ahí es el abandono de la iglesia y acomodarse en otra... en la libertad en hacer lo que quieren... Muchas veces las familias no son los que apoyan para que se mantengan en la iglesia, más bien son contrarios, para hacerles el llamado a que se retiren y sigan la misma línea que han mantenido en el catolicismo, entonces se apartan o sacan al hijo o a la hija de la iglesia y para estar en esa supuesta libertad, de andar vistiendo lo que dije antes eso es lo que le están ensañando a la familia, de tal manera que los hacen ceder a que se salgan de la iglesia y que regresen a los mismos caminos. Muchas veces también lo económico, la economía que se les dificulta trasladarse por que viven muy largo, y me toca más cerca aquí y se quedan en esas religiones. Entonces el mismo problema del dinero y como dije antes muchas veces las personas quieren no aceptar lo que dicen las sagradas escrituras... (Delgado, Danilo, enero 2018).

En los planteamientos de los distintos dirigentes religiosos coinciden de una u otra manera, pues muchos son los factores que inciden para que las personas cambien de religión. Los valores formados en la familia, son determinantes para que las personas consoliden sus valores espirituales y religiosos, es en el seno de la familia donde se cimentan la fe religiosa de todos los miembros familiares y que al final son estos valores los que determinan de manera decisiva para que las personas se mantengan o cambien en las distintas religiones. Además, de la coyuntura socio-política en la que se vive, incide para que las personas se congreguen con mayor seguridad en determinadas organizaciones.

Se debe tomar en cuenta que, en el periodo histórico de las últimas décadas en Nicaragua, la apertura de infinidad de organizaciones religiosas, interreligiosas y espirituales. Estas, pueden estar legalmente constituidas o no, han facilitado a ciertos sectores poblacionales, una variedad de opciones espirituales obtenidas por medios de comunicación social como la radio, televisión, el internet y otros que permiten que estos ciudadanos se alejen de las religiones tradicionales.

Gráfico 3.14 Factores que inciden para que lo(a) s ciudadano(a) s encuestados del departamento de León, Nicaragua, cambien de religión.



Según el gráfico 3.14, los factores que inciden para que las personas cambien de religión principalmente están por convicción propia, por razones espirituales, razones íntimas y otros motivos personales y en menor medida los factores socioeconómicos, emocionales, y por influencia de familiares, conyugues y de amistades. Esto refleja, que no son las influencias familiares y de amistades que más influyen para que realicen un cambio de religión, definitivamente son incidentes, pero no determinantes.

Ninguno de estos factores sobresale en gran medida, pues hay una diversidad de razones por las cuales las personas cambian de una religión a otra. Sin embargo, a lo largo de las diferentes etapas de la vida histórica de Nicaragua, los nicaragüenses han sido algo complejos, pues muchas veces no entendemos con exactitud los comportamientos y la forma de actuar en el espectro religioso, la cual discurre en una combinación de factores que muchas veces no son espirituales, ni emocionales, sino más bien ideológicos o filosóficos.

Por otro lado, la descripción de ciertos estudios religiosos y artículos periodísticos que se han realizado anteriormente, se observa que, en las últimas décadas muchos de los nicaragüenses buscan religiones o grupos religiosos que les brinde mejor atención y estén cercanos a las distintas comunidades. También, muchos se dejan guiar de liderazgos,

ejemplo de ello, es que muchas veces se afilian a una determinada organización religiosa por los distintos líderes religiosos, que de una u otra manera ayudan a congregarse o alejar de las distintas organizaciones. Este es un factor común en las prácticas religiosas de la mayoría de los nicaragüenses.

Por otro lado, el aspecto político se ha visto evidenciado durante casi toda la vida. Este ha tenido incidencia decisiva para que se realicen estos cambios, desde la apertura de las organizaciones protestantes a Nicaragua, después de la Revolución Liberal de José Santos Zelaya (en julio de 1893), la introducción de muchas misiones protestantes en los diversos gobiernos de la dictadura militar Somocista (1937-1979), para encontrar más aliados afines al liberalismo nacional. Así como, el surgimiento de la iglesia del pueblo con la corriente de la liberación (1979-1990), el crecimiento de muchas iglesias evangélicas en el periodo neoliberal (1990-2007) con la apertura del modelo de mercado y la proliferación de multitud de grupos religiosos e inter-denominacionales. Es decir, Nicaragua no ha sido ajena a los cambios de religión de su población por el factor político, que muchas veces queda invisibilizados por otros factores más concurrentes, pero es significativo.

Desde esta perspectiva se debe estar convencido que, esta diversidad de factores que inciden para que las personas cambien o se alejen de las distintas denominaciones religiosas se deben a una serie de situaciones personales, familiares, económicas y políticas que no favorecen a permanecer en las religiones a que pertenecían. Esto, implica un replanteamiento de las distintas doctrinas religiosas para que el fenómeno de cambio o abandono de religión no sea tan brusco y de esta forma las distintas religiones se dinamicen y se reorganicen, acorde a las nuevas realidades y retos del mundo actual.

En los datos históricos brindados por la historiografía nicaragüense, se muestra claramente que esta relación no es ocasional, sino que ha venido formando parte del comportamiento de toda la historia patria. Para esto, se debe valorar esta afirmación que resume en gran medida dicho aspecto:

...por toda esa variedad de posiciones, la relación que se establece entre poder político y religión es un tema esencial para entender la cultura de un país. Esto es así, porque cada sociedad define y proyecta este asunto, sus valores básicos y el lugar que otorga al aparato eclesiástico; el rol que reconoce a sus jerarquías y el tipo de organización que adopta ante los necesarios religiosos de la sociedad... ... en los casos de Nicaragua ha habido, desde tiempos de la colonia española hasta nuestros días, una gran interacción entre religión y política. Ello ha producido entre

ambas instituciones sociales, el efecto llamado de vasos comunicantes o capilares por contacto prolongado. Eso significa que muchos rasgos religiosos han sido adoptados por la política nicaragüense y viceversa... (Álvarez, 2006. Pág. 215)

Lo planteamientos muestran claramente la íntima relación que ha existido siempre entre la religión con las estructuras políticas imperantes, como es el caso de la época colonial de Nicaragua cuando el gobierno monárquico español tenía un acuerdo con la Santa Sede, en la evangelización de los nuevos territorios conquistados y en los primeros periodos independientes de Nicaragua. También existía esa unión con la religión católica prueba de ello es el Concordato, referido al acuerdo ejecutivo del 11 de junio de (1861) donde el gobierno Conservador de Nicaragua suscribe un acuerdo con la Santa Sede de continuar los lazos con la iglesia católica en todo el territorio patrio.

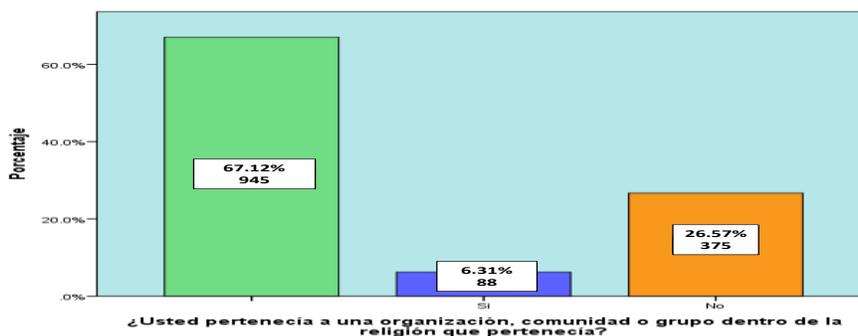
Esto prueba que de una u otra manera, según la coyuntura, el poder político estará muy relacionado con las distintas corrientes religiosas que se han establecido en Nicaragua, en distintas facetas ya sea de aliados o no aliados, lo que impacta en la configuración religiosa. Por otro lado, el campo de estudio sobre las razones particulares del cambio de religión, las causas y consecuencias que se generan, puede ser objeto de nuevos estudios analíticos y reflexivos en un contexto de estudios de mentalidades o bien histórico, que podrían brindar rica información sobre este fenómeno, de manera más profunda y específica, pero que en el presente trabajo de investigación no se aborda.

3.8 Pertenencia a grupos, comunidades u organizaciones intra-religiosa en la religión que profesaban anteriormente la población en estudio.

La gran mayoría de las personas que profesan una religión determinada no acostumbran a formar parte de grupos o comunidades de las iglesias a la cual pertenecen. Siendo evidente que un reducido grupo de ciudadanos, se puede catalogar como minoritario, se congrega de manera frecuente, más de dos o tres veces semanalmente. Esto hace que se comprometan más a las distintas organizaciones intra-religiosas.

En el gráfico 3.15 se muestra que solo un pequeño grupo de personas que representa un poco más del 6% de la población total formaba parte de organizaciones dentro de la iglesia a la cual asistían. En cambio, la inmensa mayoría afirmó que no formaban parte de ninguna organización interna de la religión anterior.

Gráfico 3.15 Pertenencia de los ciudadanos del departamento de León, Nicaragua a grupos, comunidades u organizaciones intra-religiosa de la religión anterior.



El no ser parte de la estructura de grupos o comunidades intra-religiosas para muchas personas genera menos compromisos de los fieles de las distintas iglesias. Muchas veces no se valora la importancia de la doctrina, ni el sentimiento que los une a una determinada denominación religiosa. Esto, implica que muchas veces las personas se alejen de la estructura formal de la religión y hace de cierta medida más propensa al distanciamiento de las religiones.

La mayoría de las personas casi siempre afirman, que el ser parte de una comunidad no influye decisivamente, para cambiar o abandonar una religión determinada. Sin embargo, las evidencias encontradas en esta investigación demuestran que entre más involucrados estén en un grupo u organización, permite tener mayor sentimiento de pertenencia a una determinada denominación religiosa y regresar, o no abandonarla.

Se manifiesta que, al estar más cerca de alguna denominación religiosa aporta mayor fortaleza mental y espiritual, para proseguir y seguir integrados a estos grupos. Esto, se confirma en los resultados de las encuestas, se observó que las personas que cambiaron de religión solo algunos eran parte de las organizaciones intra-religiosas y que la gran mayoría no se involucró en estos conjuntos internos. Considerando los planteamientos anteriores, la falta de organización conlleva a que sea débil el sentimiento de pertinencia y permita que con facilidad las personas abandonen o cambien de religión.

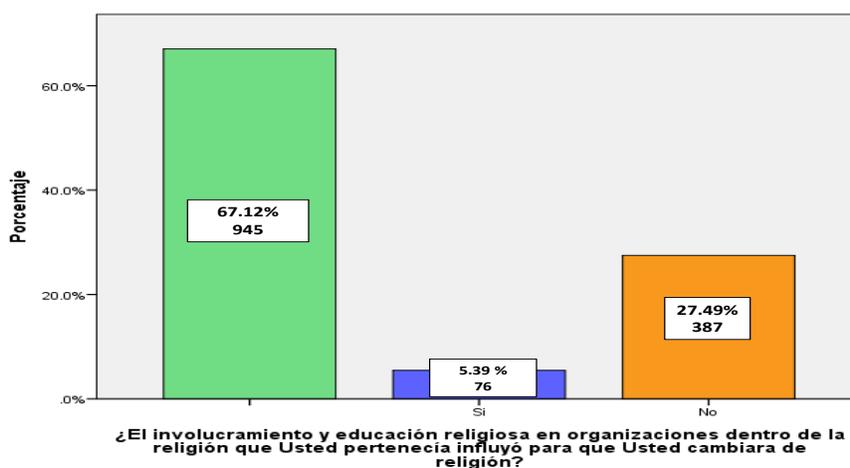
3.9 Involucramiento y educación de la población en la religión que profesaban anteriormente.

Respecto al involucramiento de las personas en las distintas manifestaciones y prácticas religiosas, de la religión que profesaba anteriormente, se muestra en distintas facetas en

las que pretende educar en la fe, en la instrucción pertinente a sus nuevos miembros. Así como, la necesidad de conocer a fondo su doctrina, para que sus integrantes no deserten o no se alejen de sus prácticas religiosas.

En el gráfico 3.16 se refleja que una minoría poco representativa, se involucraba casi nada. En cambio, las personas que son más fáciles de cambiar tenían poco involucramiento y una educación espiritual paupérrima, que supone uno de los aspectos a tomar en cuenta en las situaciones de vulnerabilidad, frente al fenómeno del cambio de religión.

Gráfico 3.16 Involucramiento y educación de los ciudadanos del departamento de León, Nicaragua sobre la religión que pertenecía anteriormente.



Es menester que la educación que inicia en la familia y se cimienta en las distintas organizaciones religiosas, es de vital importancia, para fortalecer la fe y el sentido de identidad. Por esta razón se considera que debe ser eficaz, pertinente y duradero para fomentar valores morales, espirituales y sociales y de esta forma, las personas se involucren más en las estructuras formales de las distintas religiones. Al carecer de la formación correcta, la forma de participar y sentirse parte de una determinada organización será somera y meramente tradicional. Esto, incide para que los individuos busquen otras alternativas de vida y más fácilmente cambien su religión.

Sin duda en esta multiplicidad de información que llega a los seres humanos de diversos medios, los miembros de la sociedad actual son cada vez más seculares y los aspectos religiosos pasan cada día, a un segundo plano. Por esta razón, es necesario un

replanteamiento de la forma cómo educar a los nuevos miembros de las distintas organizaciones religiosas, adecuados desde la iglesia doméstica. Así mismo, la comunidad haciendo uso correcto y maximizando las herramientas tecnológicas y logísticas, para que la construcción de la educación en la fe sea atractiva a las nuevas generaciones y no enclaustrándose y encerrándose en un pequeño mundo de enseñanza tradicional, que hace que las personas se alejen, por verlas obsoletas y fuera de la esfera de las vidas de las nuevas generaciones.

En este acápite se observa claramente que la gran mayoría de las personas que decidieron cambiarse de religión por una u otra causa, aunque sintieran un gran sentimiento de adscripción a la religión que eran parte anteriormente, no se involucraron de manera más profunda en su fe. Se considera, no fueron educadas correctamente en la religión que profesan. Esto es, una debilidad de las organizaciones religiosas lo que conlleva que los creyentes fácilmente abandonen o se cambien de religión, pues la poca educación en la fe, permite que dichas personas sean blanco fácil para otras organizaciones religiosas.

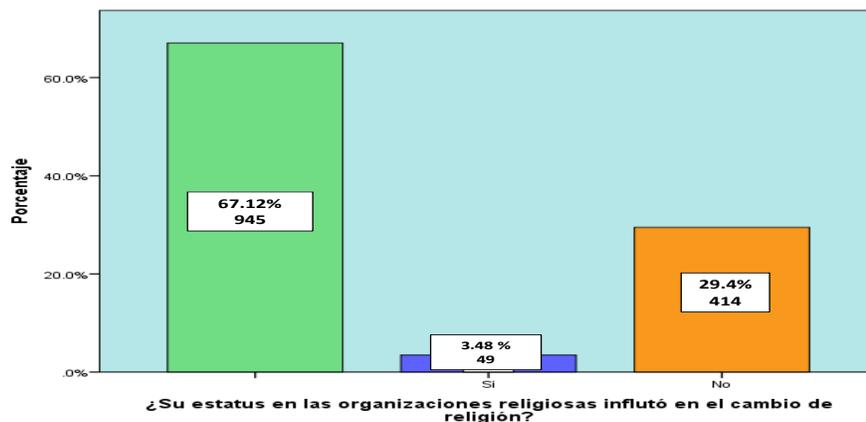
Por otro lado, esta falta de cultura educativa a lo interno de las organizaciones religiosas, influye de una u otra manera, para el alejamiento de muchas personas a las actividades del mundo que nada tiene que ver con las prácticas religiosas, tales como: la influencia de las tecnologías de la comunicación, el internet y la industria del entretenimiento, que van obstaculizando la forma de cimentar la educación en la fe de los miembros de una determinada organización religiosa.

3.10 Estatus de ciudadanos en la religión que anterior profesaban.

Cuando se refiere a estatus de los ciudadanos dentro de la estructura formal de una religión determinada, se reseña a la posición o estado que los miembros de una iglesia ostentan. Estas posiciones son reconocidas y valoradas por los demás integrantes de dicha organización religiosa, lo que implica conocer, si este nivel es determinante, para que las personas se mantengan firmes en la religión a la que pertenecían. En definitiva, esto es una situación circunstancial, que permite que los seres humanos que son parte de una organización religiosa, sean valorados y estimados más que otros miembros.

En el gráfico 3.17, muestra como un pequeño porcentaje que asciende un poco más del 3% de la población total, tenía estatus dentro de la religión que profesaba anteriormente y casi el 30% del total de la población no ostentaba ningún cargo. Representa que casi el 90% de las personas que cambiaron de religión no tenían cargos ni posiciones elevadas dentro de la estructura religiosa, esto hace que poco se involucren en actividades de dichas religiones.

Gráfico 3.17 Estatus de los ciudadanos del departamento de León, Nicaragua dentro de la religión que pertenecía anteriormente.



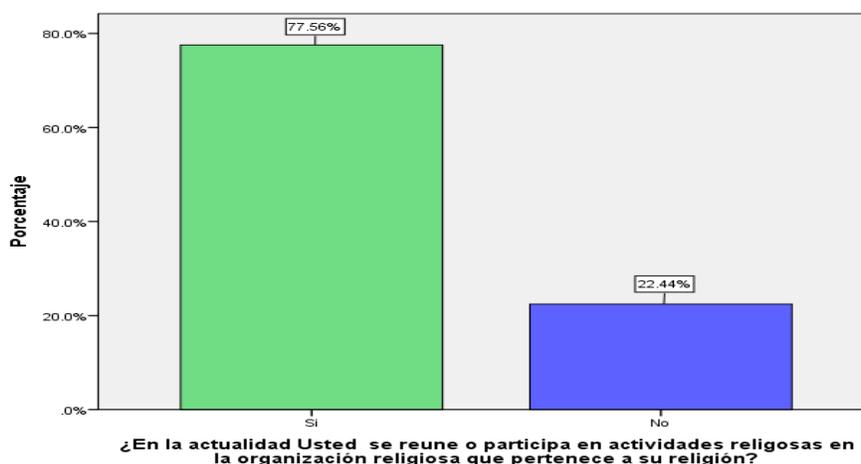
Se puede considerar que en Nicaragua muchas personas opinan que los status no son determinantes para que los seres humanos cambien, sin embargo, son incidentes para tomar decisiones tan drásticas que repercuten las vidas de las personas. El fenómeno de cambio de religión muchas veces pasa por los factores culturales y estimación de sus miembros a las distintas estructuras de la organización religiosa a la cual pertenecen. No obstante, se considera que estas posiciones ayudan a mantenerse en un grupo social pero no son razones determinantes para que el ciudadano nicaragüense decida cambiar o abandonar una religión determina.

Se considera más influyentes otras razones como las espirituales y emocionales, para tomar la decisión de cambio de religión en sus vidas y de esta forma dichos miembros de una determinada iglesia u organización religiosa se sienta mejor acogido y apreciado dentro de la estructura social interna de ese grupo religioso al cual deciden adscribirse.

3.11 Participación de fieles de una religión en actividades religiosas.

Un aspecto muy importante para analizar los fenómenos religiosos es el referido a la participación de su feligresía a las actividades religiosas de las diferentes religiones o denominaciones religiosas en las distintas manifestaciones, entiéndase estas como cultos, misas, reuniones de comunidades, ministerios entre otros. Estas ayudan de manera decisoria a que los ciudadanos que son parte de estas doctrinas tengan un sentimiento de pertenencia.

Gráfico 3.18 Participación de los ciudadanos del departamento de León, Nicaragua en actividades religiosas.



En el gráfico 3.18, se muestra que una mayoría absoluta de más del 77% de la población total del departamento de León, actualmente se reúne o participa en actividades religiosas de la religión que son parte, en contraposición solo un pequeño sector de la población que asciende a más del 22% no participa en actividades religiosas.

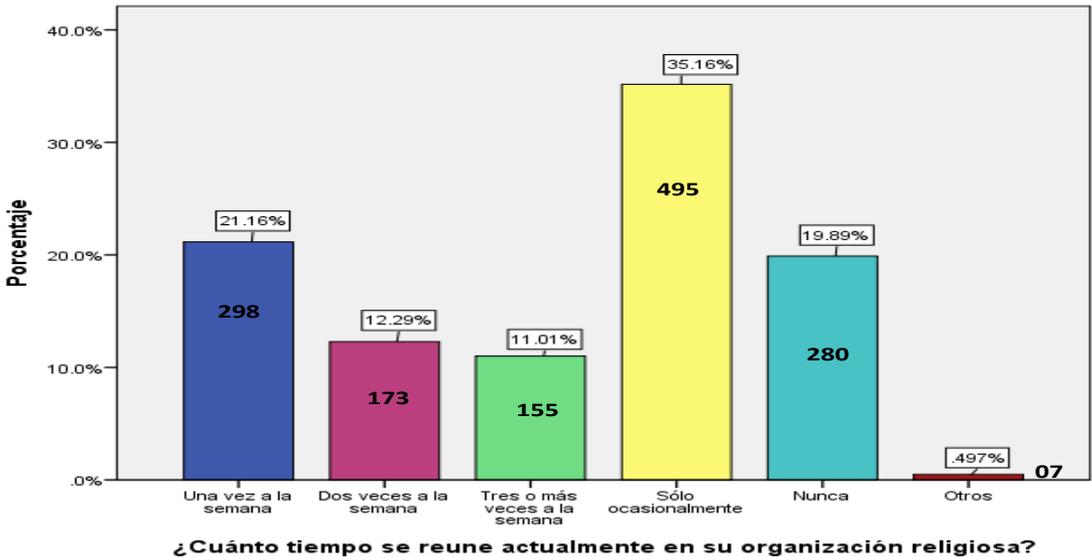
Esta gráfica indica que el nicaragüense en su gran mayoría busca una participación activa en actividades religiosas impulsadas por diversas causas que hacen que busquen estabilidad y bienestar espiritual. El ser humano por naturaleza, siempre está buscando su bienestar emocional y el aspecto espiritual no es la excepción. Por ello, se observa como la gran mayoría de una u otra forma busca participar y ser parte de las religiones y de esta forma les permite sentirse parte de algo, valorado siempre en la preocupación del más allá y de lo sobrenatural, ser parte intrínseca de la psiquis del ser humano, que necesita de un ser supremo.

Es entonces la participación de las personas un indicador de que las prácticas religiosas van de la mano a su fe, creencia, y la cantidad de los creyentes de una determinada organización religiosa. Aunque las personas no se reúnan frecuentemente, el agruparse de una u otra forma, permite sentirse parte de una religión. No obstante, esta forma de congregarse es muy ocasional y es parte de otra temática valiosa. Para muchos estudiosos del área religiosa este tipo de información revela un parámetro esencial, para saber el sentimiento de un gran sector de la población que al sentirse que participa o se reúne con un grupo religioso, hace que afirmen en consecuencia ser parte de una religión determinada.

3.12 Frecuencia de participación de fieles de una religión en actividades religiosas.

Al referirse sobre la frecuencia de las personas en las actividades religiosas de las diferentes religiones que están presentes en Nicaragua, se habla de las cantidades de tiempo que los seres humanos dedican a las reuniones formales de la iglesia que son partes, esto podría servir de indicador de las participaciones de los fieles a la religión que profesan. Se puede plantear que la dinámica de los miembros de las distintas congregaciones, hace visualizar el crecimiento y el desarrollo de las distintas religiones de Nicaragua.

Gráfico 3.19 Tiempo de Participación de los ciudadanos del departamento de León, Nicaragua en actividades religiosas.



En el gráfico 3.19 sobre el tiempo de participación de la ciudadanía del departamento de León, Nicaragua en actividades religiosas, se refleja que más de un tercio de la población total se reúne solo ocasionalmente. En cambio, un gran número de personas acostumbra participar en actividades religiosas solo una vez a la semana que representan más del 21% del total de la población en estudio, en contrastes un buen número de ciudadanos que oscila un poco menos del 20% afirman que nunca se participan en actividades religiosas. Además, se evidenció que son grupos minoritarios los que se reúnen dos o más veces a la semana.

Es conocido por todos que muchas personas asisten muy poco a actividades religiosas por razones de trabajo, pues la situación socioeconómica hace difícil que se desliguen de las actividades productivas que generan ingresos, para satisfacer las necesidades básicas o mínimas para todos miembros de la familia. Es por ello, que varios informes e investigaciones arrojan datos generales, donde se plantea, que la mayoría de los nicaragüenses asisten pocas veces o bien solo en ocasiones a las distintas actividades religiosas. Un sector considerable de la población no asiste nunca a dichas actividades, lo que indica que una buena parte no practica actividades religiosas en las distintas congregaciones.

Los presentes datos sobre la poca o ninguna participación de los ciudadanos a actividades religiosas, evidencian que la postura de la población nicaragüense acerca de aspectos religiosos no es prioritario. La gran mayoría de los ciudadanos solo ocasionalmente o nunca se congrega en sus iglesias, seguramente porque el proceso de secularización ha impactado de manera decisiva en sus vidas o por que las actividades cotidianas, como: las finanzas familiares o hasta las distracciones del mundo como son el deporte, la industria del entretenimiento, la pornografía, las drogas, el alcohol y demás factores exógenos de las doctrinas religiosas. Todos estos elementos, permiten que la inmensa mayoría solo se congregue en sus correspondientes organizaciones religiosas muy poco o nada participen en actividades religiosas a nivel familiar y comunitario.

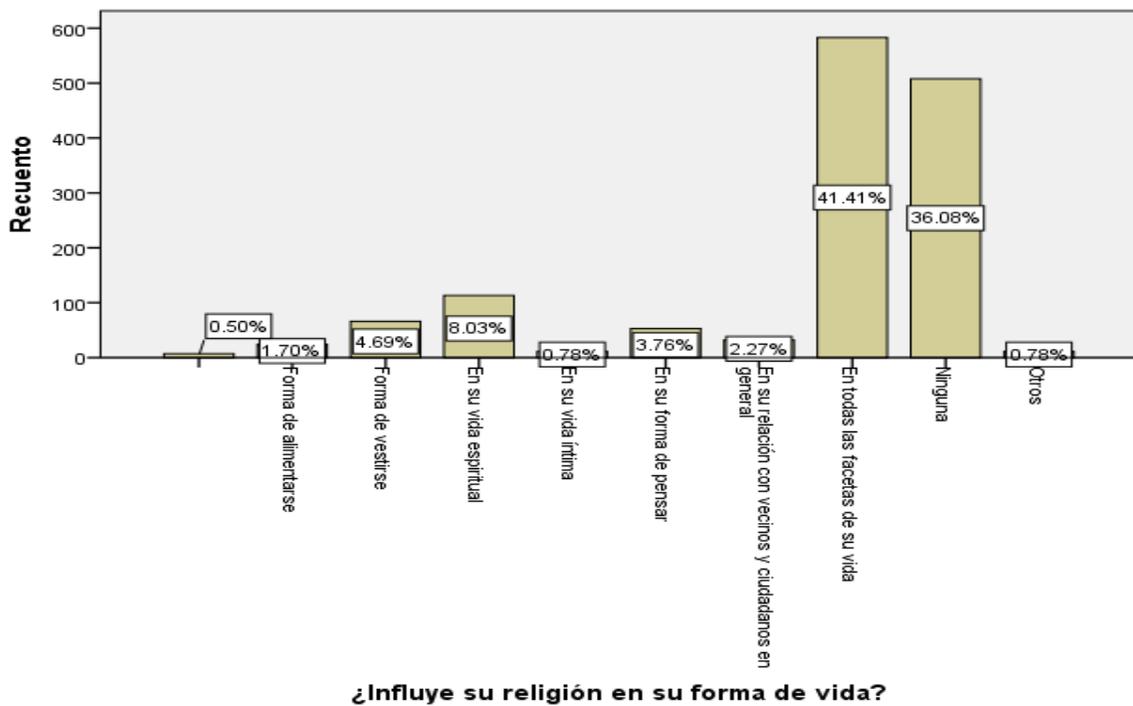
3.13 Influencia de la religión en la vida de los ciudadanos.

Al reflexionar sobre la influencia de la religión en la vida de las personas se está en presencia de un conjunto de afirmaciones que hacen pensar, que los ciudadanos nicaragüenses reciben de manera directa o indirectamente un efecto en sus vidas, en cualquiera de sus facetas, con las religiones, no solo se trata de simples actividades

humanas. También se basa en un cúmulo de creencias y prácticas de tipo moral, existencial y a hasta sobrenatural.

Las religiones influyen en gran medida el actuar de los individuos de una sociedad configurando de esta forma las culturas, las sociedades y las subculturas que cohabitan en una sociedad nacional. En el departamento de León, esta categoría objeto de estudio no es la excepción, pues muchos seres humanos le damos una importancia primordial a los aspectos religiosos.

Gráfico 3.20 Influencia de la religión en las vidas de los ciudadanos del departamento de León, Nicaragua.



A lo largo de la historia, muchos ciudadanos leoneses y nicaragüenses en general han buscado en la religión el sentido a su existencia y le han dado explicaciones a las mayorías de los hechos que ocurren en el mundo, en su vida y en su percepción de ver el cosmos y la coyuntura histórica en que viven, es por ello, que la religión es de mucha importancia para la mayoría de la población objeto de estudio.

En las encuestas realizadas en los diez municipios del departamento de León se evidenció, como se refleja en el gráfico 3.20, que más del 41% de las personas de las 1,408 encuestadas consideran que la religión influye en todas las facetas de su vida

como: en su vida personal, espiritual, forma de alimentarse, vestirse, de pensar entre otras como la política y razones íntimas. En contraposición más del 36% considera que la religión no influye en nada en sus vidas y solo una pequeñísima parte de la muestra que considera que la religión influye en su vida espiritual, forma de vestirse, en su forma de pensar, de alimentarse, en la relación con los vecinos y ciudadanía en general y por último pero no menos importante en sus vidas íntimas. Esto denota, que definitivamente las religiones influyen muchos en las vidas de las personas de una u otra manera, pero que los ciudadanos están conscientes en que esta influencia es positiva para sus vidas.

La influencia de la religión conlleva a ser un mejor nicaragüense y ciudadano, respetando los valores morales y espirituales. Sin embargo, en estos tiempos muchos dejan en segundo plano los aspectos religiosos y la vida espiritual, podría decirse que es el resultado de tantas ocupaciones y el enfrascamiento como seres sociales en todas las actividades del mundo, como son: la vida laboral, política, los problemas familiares y económicos que limitan el tiempo para compartir con toda familia y desempeño de roles en las distintas organizaciones religiosas. Por ende, tomado en consideración los distintos contextos históricos, se puede afirmar que, en la actualidad, aunque la mayoría de los ciudadanos afirmen que la religión es de suma importancia y que influye directamente en todos los aspectos de sus vidas, la realidad es que en la mayoría de los casos gran parte de segmentos poblacionales se han congregado y buscan las distintas organizaciones religiosas en situaciones de crisis, por situaciones coyunturales y políticas.

En definitiva, a lo largo de diversos periodos históricos y en particular en los tiempos más recientes, la mayoría de los nicaragüenses han externado por diversos medios y expresiones culturales, que la religión o los aspectos espirituales ejercen gran influencia en sus vidas. Se encuentra inmersa en todas las situaciones o en algunos de forma particular, como son: la forma de pensar, vestir o actuar, pero que subyacen en las conductas de los ciudadanos como seres sociales, para ser mejores ciudadanos y seres humanos, actuando de una forma más adecuada, acorde a las imposiciones de las distintas organizaciones religiosas del momento histórico en el que conviven.

Si bien es cierto un sector poblacional no despreciable se aleja de la religión, no las hace ser ateos o no creyentes porque al final en su psiquis, interior y en su pensar reconocen su inferioridad y buscan siempre una respuesta espiritual a las situaciones sobrenaturales que le brinde una estabilidad emocional desde aspectos religiosos. Es por ello que las religiones de una u otra manera tienen gran influencia en la vida de las personas, pero

cada día crece más el número de seres humanos que está convencido que en estos tiempos las religiones poco a poco dejan de tener total o gran influencia en sus vidas.

Por tanto, se evidencia que, para muchos nicaragüenses, la religión tiene poca o ninguna influencia en sus vidas, por diversas razones que el mundo actual les ofrece, como la secularización de la sociedad, que en las últimas décadas ha calado en el diario vivir de muchos, pero que en definitiva se vuelve algo decisivo en la toma de decisiones para adscribirse a una determinada denominación religiosa. Así como, la absorción a las actividades del mundo actual, en un contexto globalizante y de libre mercado, donde las ofertas religiosas buscan adquirir fieles como si fueran consumidores. Por tanto, se puede considerar la afirmación que esta sociedad tradicional se ha venido transformando paulatinamente, en una sociedad subsumida en las actividades extra religiosas que hacen sentir al ser humano independiente y creerse feliz sin la presencia de un Dios, esto hace que muchos nicaragüenses se alejen de las actividades religiosas.

Por otro lado, en las últimas décadas se puede observar la conducta de muchos dirigentes religiosos que mezclan la religión con la creación de partidos políticos. Esto incide decisivamente en la conducta de los feligreses asociados a las diferentes denominaciones religiosas. Tal es el caso de la creación de partidos políticos de tendencia cristiana evangélica, por ejemplo; el Partido de Justicia Nacional (PJM) en el año de (1992) de corriente misión bautista internacional, Camino Cristiano Nicaragüense (CCN) en el año (1995) de inspiración cristiano protestante de las asambleas de Dios, Partido Alternativa Cristiana (AC) fundado en el año (2006), Partido Unidad Cristiana (PUC) del año (2006), los cuales son un partidos formados por la disidencia del Partido Camino Cristiano Nicaragüense, Partido Restauración Democrática (PRD) creado en el año (2017) parte del movimiento cristiano evangélico del Reverendo Saturnino Cerrato, todo en pro de que el sector evangélico este bien posicionado en el espectro político y en consecuencia alcanzar el poder político.

No obstante, el episcopado nicaragüense muchas veces a lo largo de la vida ha tenido un rol preponderante al inmiscuirse en asuntos políticos. Tal es el caso que, a través de encíclicas, del Concilio Vaticano II, y la conferencia de Medellín, Colombia en la década de los años setenta del siglo XX, abordaron aspectos políticos y sociales enfrascados en su relación con el poder político imperante de aquella época.

Para la década de los años 80, se vivió una confrontación del gobierno Revolucionario con la iglesia católica, y en las dos primeras décadas del siglo XXI muchos de los obispos

de la Conferencia Episcopal nicaragüense, han tenido fuertes fricciones con las políticas de estado que realiza el gobierno Sandinista, principalmente por la pérdida de espacios de esta organización en asuntos públicos. Esto, permite vislumbrar como todas las organizaciones religiosas de una u otra forma a lo largo de la Historia de Nicaragua, tienen una gran relación con aspectos políticos, que efectivamente repercute en la forma de pensar y vivir de los ciudadanos del departamento de León y de toda Nicaragua.

CONCLUSIONES

Se puede concluir, que, en la presente investigación científica, sobre el cambio de Religión de los ciudadanos del departamento de León, se llegó a las siguientes consideraciones finales que afirman una disertación valorativa sobre las bases de distintas concepciones y resultados del cambio de religión:

1. En Nicaragua desde hace varias décadas, existe libertad religiosa y tolerancia a la coexistencia de muchas denominaciones, que se refleja en cientos de cruzadas de toda índole venidas del extranjero, principalmente de Estados Unidos de Norteamérica, que han cambiado paulatinamente el mapa religioso de la población nicaragüense. Por esta razón, en los distintos períodos históricos, se han observado ciertos cambios, desde el dominio casi absoluto del catolismo, hasta la proliferación de gran cantidad de designaciones protestantes.
2. Muchas son las causas históricas que influyeron para que las personas cambiaran o abandonaran las organizaciones religiosas a las que pertenecían, tales como: la evangelización colonial española en el Pacífico y Centro del país, o la introducción de misiones protestantes en el Caribe. Así como, un conjunto de cruzadas evangelísticas en el siglo XX, auspiciadas por los gobiernos en turno, todo para favorecerlos políticamente. Sin embargo, la coyuntura política de determinados periodos históricos, la ilustración de ciertos sectores con la teología de la liberación que involucran aspectos doctrinales y filosóficos, han trastocado en la forma de pensar y actuar en aspectos religiosos de un sector representativo de la ciudadanía, de todo el territorio del departamento de León y Nicaragua.
3. La gran mayoría de la población del departamento de León no cambia su fe religiosa. La convicción, el sentido de pertenencia y la idiosincrasia, permiten que sus prácticas creyentes, se preserven y sean inculcadas a las nuevas generaciones, representado por más de dos tercios de la población que no muta su religión. En consecuencia, sus costumbres místicas, continúa en detrimento de una minoría, que busca en el cambio de religión una alternativa de vida y estabilidad espiritual.

4. Un porcentaje minoritario de la población en estudio, pero que representan un considerable sector de la sociedad nicaragüense cambian la denominación religiosa en la que fueron formados por sus familiares. Esto, ocasionado por diversas razones, que los impulsa a encontrar una doctrina que llene sus expectativas religiosas y bienestar emocional, que les permita tener una mejor calidad de vida espiritual.
5. La principal religión que evidencia el transfuguismo religioso es la cristiana católica, que prácticamente ha perdido un poco más del 20% de la población total del departamento de León y en segundo orden algunas denominaciones evangélicas que decrecen más del 10% de sus congregados. Siendo estas, las que prácticamente disminuyen feligresía de sus organizaciones, debido a que tienen mayor presencia en todo el territorio objeto de estudio. Sin embargo, todas las religiones ven mermar de sus filas muchos de sus fieles que buscan alternativa por diversas razones.
6. En las últimas dos décadas el catolicismo ha perdido gran influencia en la fe religiosa de los nicaragüenses, prácticamente solo la mitad de la población del país se declara abiertamente católica, en contraste algunas denominaciones creyentes han experimentado cierto crecimiento paulatino obteniendo de esta forma un mayor reconocimiento e influencia en todas las esferas sociales. Asimismo, la aparición de otras religiones como los testigos de Jehová que tienen muy poca demanda, pero que son parte hoy en día de una variedad de oferta religiosa en beneficio de la población, mayormente se siente excluida y abandonada.
7. Son muchos los factores o razones generados que influyen a las personas en el cambio de religión, pero los más frecuentes se orientan a situaciones meramente espirituales, por convicción propia o decisión íntima. Estos elementos, les aleja de las organizaciones religiosas donde fueron formados y buscan nuevas denominaciones donde actualmente se encuentran adscritas y llenan sus expectativas de vida.
8. Las personas que no pertenecen a grupos religiosos y comunidades intra -religiosas son más susceptibles a que cambien o abandonen la doctrina en que fueron formados. Esto se debe, al poco sentimiento de pertenencia y el insuficiente acompañamiento de sus hermanos en la fe.

9. El poco involucramiento de los ciudadanos en cuestiones religiosas y la escasa formación educativa en aspectos espirituales – religiosos, influye en que las personas no consoliden su fe espiritual y por tanto no conocen la dimensión de sus prácticas. La falta de instrucción en estos temas los vuelve más vulnerable y por ende más propensos al cambio o abandono de la religión.
10. Definitivamente el estatus de las personas en distintas denominaciones religiosas no influye prácticamente en nada, en los cambios de religión. Sin embargo, las personas que no tenían estatus influyentes dentro de sus organizaciones, son más factibles a que cambien su fe religiosa.
11. En las últimas décadas la gran mayoría de la población se reúne en actividades religiosas y solo un pequeño sector poblacional, que representa una quinta parte de la población total, no participa en actividades religiosas que se desarrollan en todo el territorio nacional. Esto indica que, a pesar de la secularización, el crecimiento de grupos no religiosos, la gran mayoría de los nicaragüenses siguen tomando en cuenta muy en serio los aspectos religiosos, para la praxis del diario vivir.
12. La religión evangélica en las últimas décadas había experimentado un gran crecimiento, pero en los últimos años, se ve reflejado un estancamiento respecto a la población total de Nicaragua y más bien aparece un fenómeno de crecimiento y decrecimiento. Esto se debe a que, un gran número de sus fieles abandonan las distintas denominaciones religiosas evangélicas y se declaran en su gran mayoría no pertenecer a ninguna religión.
13. La gran mayoría de la población en el departamento de León, solamente se reúne ocasionalmente para actividades religiosas. Es decir, solo en situaciones de celebraciones generales o casuísticas, siendo un sector minoritario que se congrega frecuentemente, principalmente son ciudadanos que pertenecen a comunidades intra-religiosas y están muy involucrados en las iglesias u organizaciones místicas.
14. Casi la mitad de la población en estudio, afirman que la religión tiene influencia en la mayoría de los aspectos de su vida, en cambio una minoría de las personas consideran que las religiones no influyen en ninguna actividad de su diario vivir. Se asevera como juicio crítico, que se debe a varios cambios sociológicos y en dependencia al contexto

histórico, principalmente al constante proceso de secularización del Estado y a la visión del ser humano de sentirse libre de toda disciplina y reglas emanadas de forma religiosa.

15. El fenómeno del cambio de religión, se refleja casi de manera uniforme en todas las zonas geográficas del departamento de León. Sin embargo, es en el área rural donde mayormente impacta, causado por la lejanía de las estructuras religiosas y el abandono de la misión pastoral de las iglesias, en especial la católica. En esta, se visualiza en las últimas décadas una cierta disminución y prácticamente nula atención a estas poblaciones humanas, que viven en lugares alejados y remotos del interior de los municipios de Nicaragua.
16. Se considera al sector femenino más propenso a que cambien de religión. Aunque esta discrepancia no es tan discordante del cambio del sector masculino. Se discurre que esta mutación se genera de forma bastante uniforme, tanto para hombres como para mujeres.

FUENTES DEL CONOCIMIENTO:

1. Fuentes Primarias:

Censos:

- IV Censo Nacional de Población, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos INEC. Mayo de 1950. Nicaragua.
- V Censo Nacional de Población y I de Vivienda, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos INEC. Abril - mayo de 1963. Nicaragua.
- VII Censo Nacional de Población y III de Vivienda, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos INEC. Abril - mayo de 1995. Nicaragua.
- VIII Censo Nacional de Población y IV de Vivienda, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos INEC. Mayo - junio de 2005. Nicaragua.

2. Leyes

- Gaceta, Diario Oficial No. 176. *Constitución Política de Nicaragua 2010.*

3. Fuentes Orales.

- Entrevista realizada a Monseñor Silvio Selva, cura párroco de la Parroquia San Felipe Apóstol de la ciudad de León, por Denis David Reyes, el 6 de enero del año 2018.
- Entrevista realizada al Reverendo Danilo Delgado, Pastor de la tercera Iglesia Apostólica de la Fe en Cristo Jesús de León, por Denis David Reyes, el 8 de enero del 2018.

4. Fuentes Secundarias:

- Álvarez Montalván, Emilio. (2006) Política y Religión, en la obra Cultura Política Nicaragüense. Tercera edición, Colección Presidencial Enrique Bolaños Gueyer. Managua Nicaragua.
- Bastian, Jean Pierre. (1986). *Breve historia del protestantismo en América Latina.* Ediciones CUPSA. México D.F. México.
- Bautz, Wolfgang – González, Noel – Orozco, Javier. (1994). *Política y Religión. Estudio de caso: los evangélicos en Nicaragua.* Fundación Friedrich Ebert, Editorial CIEETS. Managua, Nicaragua.

- Buitrago Matus, Nicolás (1998). León: La sombra de Pedrarias. Tomo I, Primera Edición, Fundación Ortiz Guardián. Managua, Nicaragua.
- Cardenal Tellería Marco A. (2000) Nicaragua y su historia (1840-1936) 1ra edición, BANCO MERCANTIL, Managua, Nicaragua ISBN: 99924-0-064-1
- Casalis, George. (1989). *Iglesias Protestantes. En protestantismo*. Fundación Friedrich Ebert, Editorial CIEETS. Managua, Nicaragua.
- Centro Intereclesial de estudios teológicos y sociales. (1989). *Caminando: Breve historia de la Iglesia Evangélica Nicaragüense*. Departamento de Comunicación y Divulgación del Centro Intereclesial de estudios teológicos y sociales. Managua, Nicaragua.
- Deiros, Pablo (1997). *Protestantismo en América Latina. Ayer, hoy y mañana*. Editorial Caribe. Nashville, EE.UU. ISBN: 0-89922-295-1
- Departamento Ecuménico de Investigaciones. (1998) *protestantismo y Liberalismo en América Latina*. Ediciones SEBILA. San José, Costa Rica.
- Dussel, Enrique (1983) Historia general de la iglesia en América Latina. Tomo I: introducción general a la historia de la iglesia en América Latina. Ediciones Sígueme CEHILA, Salamanca, España.
- Esgueva Gómez, Antonio. (2006) Nicaragua en los documentos, Tomo I 1523-1857. En colección Talleres de Historia, Instituto de Historia y Centroamérica IHNCA, UCA- Universidad Centroamericana, Managua, Nicaragua.
- Fazio Vengoa, Hugo Antonio. (2010) La Historia del Tempo Presente: historiografía, problemas y métodos. Ediciones Uniandes, Universidad de los Andes. Bogotá, Colombia. ISBN: 978-959-695-5.
- Fonseca González, Enrique de la Concepción. (1995). Breve historia de los indígenas de Sutiaba Tomo II. Instituto Nicaragüense de Investigación y Educación Popular. Managua, Nicaragua.
- Frigeiro, Alejandro. (2019) La Experiencia religiosa pentecostal. En Revista Nueva Sociedad No. 280. Marzo-abril 2019. Buenos Aires, Argentina.
- Galeano, Eduardo (1971). Las venas abiertas de América Latina. Primera Edición, Siglo XXI Editores S.A. Buenos Aires, Argentina.

- Gómez Santibáñez, Guillermo. (2009) *Globalización y Religiosidad en Nicaragua*. Centro Interuniversitario de Estudios Latinoamericanos y Caribeños CIELAC. Universidad Politécnica de Nicaragua. Managua, Nicaragua.
- Giddens Anthony. (2006) *Sociología*. 5ta edición, Alianza Editorial S.A. Madrid, España. Traducido: Bustillo Llorente, Francisco Muñoz en el año 2007. ISBN: 978-84-206-4845-3
- Guido Martínez Clemente, (2008) *Nueva Historia de Nicaragua*. 1ra edición, Alba Editores S.A. Managua, Nicaragua, ISBN: 978-99924-943-0-1
- Idiaquez Guevara, José Alberto (1984) *La Religión y la clase burguesa en Nicaragua*, en *Encuentro*, Revista Académica de la Universidad Centroamericana. Managua Nicaragua. ISSN 0424-9674
- Instituto Internacional de Evangelización a Fondo, Proyecto Centroamericanos de estudios socio-religiosos, Comité Evangélico Pro- ayuda al Desarrollo CEPAD. (1980). *Directorio de Iglesias, organizaciones y ministerios del movimiento protestante en Nicaragua*. Departamento de documentación y Comunicación Popular del Comité Evangélico Pro- ayuda al Desarrollo CEPAD. Managua, Nicaragua.
- Kinloch Tijerino, Frances, (2015) *Historia de Nicaragua* 5ta edición, IHNCA-UCA, Managua, Nicaragua, ISBN 99924-869-6-1
- Kurylowicz, Roberto Zub. (1993). *Protestantismo y Elecciones en Nicaragua*. Edición Nicarao. Managua, Nicaragua.
- Llorente & Cuenca (2014) “Cambio religioso en América Latina, presente, pasado y porvenir” Informe regional septiembre 2014, de Llorente & Cuenca consultores de comunicación. Madrid, España.
- Martínez, Abelino. (1989). *Las Sectas en Nicaragua: oferta y demanda de salvación*. Editorial Departamento Ecuménico de Investigación DEI. (Colección sociología de la Religión). San José, Costa Rica. ISBN 9977-904-90-1
- Monroy García, Juan José (2011) “La iglesia católica en Nicaragua, entre el poder y el compromiso.” Universidad Autónoma del Estado de México UAEM, Toluca México. ISBN 978-607-422-253-1

- Paredes, Melvin Javier. (1995). *Zelaya y el protestantismo: génesis de los evangélicos en el pacífico de Nicaragua*. Fundación Friedrich Ebert, Editorial CIEETS. Managua, Nicaragua.
- Programa Latinoamericano de Estudios Socio religiosos PROLADES (1983). *Reseña histórica del protestantismo en Nicaragua 1980*. Informe #6. Serie sobre la historia del Movimiento protestante en Centroamérica. Primera Edición, (Última revisión al 30 de octubre de 2003). San Pedro, Costa Rica.
- Real Academia Española (1992). *Diccionario de la Lengua Española*. 21 edición. Impresiones UNIGRAF. S.L. Madrid España.
- Richard Pablo. (1987). *La fuerza espiritual de la Iglesia de los Pobres*, Editorial DEI, San José, Costa Rica.
- Romero Vargas, German. (2003) *Historia de Nicaragua*. 1er año, 1ra edición HISPAMER Managua, Nicaragua.
- Ruiz Castro, Jerjes (2003) “Conducta política del cristianismo en Nicaragua”. Fundación Friedrich Ebert, CIELAC Centro Interuniversitario de Estudios Latinoamericanos y Caribeños. Managua, Nicaragua.
- Zapata Webb, Yuri (2018) *Manual de educación ciudadana intercultural y autonomía, Una historia diferente*. URACCAN, Managua, Nicaragua.
- Zub, Z. Kurylowicz. (1993). *Protestantismo y Elecciones en Nicaragua*. Editorial Nicarao. Managua, Nicaragua.

5. Revistas:

- Arellano, Jorge Eduardo. (2009) “La Costa Caribe Nicaragüense: desde sus orígenes hasta el siglo XXI”. Comp. y ed. 1ra ed. En Revista, Academia de Geografía e Historia de Nicaragua Revista de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua. Managua, Nicaragua.
- Castellano, René. (1989) “*Protestantes Evangélicos ¿o Qué?*” en Revista Xilotl, No.4, Editorial CIEETS. Managua, Nicaragua. Septiembre 1989.
- Gonzales G, Noel. (1993) “*El protestantismo nicaragüense, una perspectiva en torno a su distribución y crecimiento*”. Revista de Historia del Protestantismo Nicaragüense. No. 3, Editorial CIEETS. Abril, 1993.

- Incer Barquero, Jaime. (2008) Anecdótico geográfico de Nicaragua, en Revista de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua, Tomo LXI, junio, 2008.
- Valverde, Jaime. (1986) *“protestantismo popular y política en Guatemala y Nicaragua”* En Revista Mexicana de Sociología. No. XXVI. Junio, 1986.
- Ramírez Soriano, Pau. (2016). “Nicaragua, Sandinismo, revolución y religión”. CEI Internacional Affairs. Colección de trabajos de investigación del Master en Diplomacia y Función Pública Internacional. No. 1/2016, 9 noviembre de 2016.

6. Fuentes Electrónicas:

- Anders, Valentín. Diccionario Etimológico Español en Línea, en Etimologías de Chile.net disponible en sitio web: <http://etimologias.dechile.net/>
- Bueno Campos, Eduardo & Lara Martínez Laura (2014) “Autocrítica de la conquista de los indios desde la perspectiva de Derechos Humanos” en Revista encuentros Multidisciplinarios No. 46, Universidad a Distancia de Madrid. Madrid, España. Disponible en sitio web: file:///C:/Users/Denis/Desktop/TESIS%20H/protestantismo/Eduardo_Bueno,_Laura_Lara_y_María_Lara.pdf
- El Nuevo Diario. Martes 5 de diciembre de 2006. Edición No. 9452. Disponible en sitio web: <http://www.elnuevodiario.com.ni/politica/259088> y <http://www.ceirbera.blogdiario.com/1165705860/>
- Episcopado Latinoamericano (1968) II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, Documento final de Medellín, Colombia. Disponible en sitio web: https://www.celam.org/documentos/Documento_Conclusivo_Medellin.pdf
- Episcopado Latinoamericano (1979) Documento de Puebla III Conferencia del Episcopado Latinoamericano. Puebla, México. Disponible en sitio web: https://www.celam.org/documentos/Documento_Conclusivo_Puebla.pdf
- Instituto Nacional de Información de Desarrollo (INIDE) Portal oficial, disponible en sitio web <https://www.inide.gob.ni/>
- Malamud, Carlos (2018) “La expansión política de las iglesias evangélicas en América Latina”. Real Instituto Elcano. Disponible en sitio web: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBA

L_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/america+latina/ari127-2018-malamud-expansion-politica-iglesias-evangelicas-america-latina

- Pew Research Center, (2014) Religión en América Latina: Cambio generalizado en una región históricamente católica. Publicado el 13 de noviembre de 2014, disponible en sitio web: <https://www.pewresearch.org/wp-content/uploads/sites/7/2014/11/PEW-RESEARCH-CENTER-Religion-in-Latin-America-Overview-SPANISH-TRANSLATION-for-publication-11-13.pdf>.
- PROLADES, Base de Datos, año 2008, disponible en su sitio WEB:
<Http://www.prolades.com/cra/regions/cam/nic/espanol/nica-dbase08.htm>
<http://www.escribd.com/doc/84891056/Historia-Evangelica-Nicaragua>
<http://www.envio.org.ni/articulo/s59>
<http://www.ceirbera.blogdiario.com/1165705860/>
<http://www.actualidadevangelica.es/red/biblioteca>
<http://www.inide.gob.ni/bibliotecavirtual/publicaciones.htm>
<http://www.myrconsultores.com>
<http://www.elnuevodiario.com.ni/politica/259088> tomado el 05/10/2013.
- Sistema de Monitoreo de Opinión Pública (SISMO), XLIX, disponible en sitio web: http://www.tortillaconsal.com/sismo_julio_2016/02_religion_sismo_julio_2016.pdf
- Sixto Ulloa, disponible en blog digital dirección electrónica: <http://www.ceirbera.blogdiario.com/1165705860/>

Anexos

Glosario.

Animismo:	Creencia que propugna que lo que ocurre en el mundo lo producen las actividades de los espíritus.
Confesión:	Secta religiosa que ha abandonado el dinamismo que genera una actitud de resurgimiento y que se ha convertido en un organismo institucionalizado, logrando la adhesión de un grupo importante de personas.
Concordato:	Llámesese al tratado o convenio en el marco del derecho internacional entre la santa sede de la Iglesia Católica con un Estado, donde se regula las relaciones de dicho estado con la Iglesia en todo su territorio.
Culto:	Agrupación religiosa fragmentaria, con miembros que se vinculan a ella de forma laxa y ausencia de una estructura permanente. Con frecuencia los cultos se forman en torno a un líder iluminado.
Estado:	Aparato político, compuesto por instituciones de gobierno y los funcionarios civiles, que dominan un orden territorial dado y cuya autoridad se funda en la ley.
Estatus:	Honor o prestigio social que conceden a una persona un determinado grupo os miembros de una sociedad.
Iglesia:	Conjunto muy numerosos de personas que pertenece a una organización religiosa establecida. Las iglesias suelen tener una estructura formal, con una jerarquía de cargos religiosos.

Libérrima:	Constitución Política de Nicaragua, publicada en Gaceta diario oficial de Nicaragua el 10 de diciembre de 1893, documento No.67, conocida como una Constitución política de avanzada de corte liberal donde se reconocen gran cantidad de derechos civiles y políticos, basado en la igualdad y el derecho irrestricto de profesar la religión e ideologías políticas.
Politeísmo:	Religión o doctrina que afirma la existencia de varios dioses. Tuvo u origen en el hecho de divinizar las fuerzas de la naturaleza.
Religión:	Conjunto de creencias que adoptan los miembros de una comunidad y que comprende símbolos que se veneran y admiran junto a las prácticas rituales en las que participan dichos miembros.
Secta:	Movimiento religioso que se aparta de la ortodoxia u organizaciones tradicionales legalmente constituidas.
Secularización:	Proceso de declive de la influencia de la religión, la secularización puede referirse al grado de participación en las organizaciones religiosas de parte de los ciudadanos y de las instituciones del estado.
Sociedad:	Es un sistema de relaciones sociales estructuradas que reúne a las personas en función de una cultura compartida.
Subcultura:	Cualquier sector de la población que se distingue del conjunto de la sociedad por sus pautas culturales.
Valores:	Ideas que los individuos o grupos humanos tienen sobre lo que es deseable, apropiado, bueno o malo. Los diferentes valores representan aspectos claves de las diversas culturas humanas.

ENCUESTA

Estimad@ ciudadan@, el presente instrumento tiene como objetivo establecer cantidades de personas que han cambiado de religión o sus prácticas religiosas en el departamento de León (2017), asimismo identificar los principales factores que han incidido para este cambio, todo esto como parte del estudio de campo de un trabajo de investigación que estamos realizando docentes y estudiantes de la Maestría de Historia de la UNAN-León que lleva como tema: *“Cambio de Religión de la población del departamento de León, Nicaragua período comprendido de 1995-2017”*. Agradecemos tu ayuda al contestar la siguiente encuesta

DATOS PERSONALES

Edad: ____ Sexo
Nacionalidad: _____ Masc: ____ Fem: ____

1- Estado civil (Marque con una “x” la opción que corresponda a su respuesta):

- a) Solter@: ____
- b) Casad@: ____
- c) En unión de hecho: ____
- d) Viudos: ____

2- Lugar de origen (Municipio): (Marque con una “x” la opción que corresponda a su respuesta):

- a) León. ____
- b) Nagarote. ____
- c) El Sauce. ____
- d) La paz centro. ____
- e) Larreynaga. ____
- f) Telica. ____
- g) El Jicaral. ____
- h) Achuapa. ____
- i) Santa Rosa del Peñón. ____
- j) Quezalguaque. ____

INFORMACIÓN ACADÉMICA

4- Nivel académico (Marque con una “x” la opción que corresponda a su respuesta):

- a) Estudios primarios. ____
- b) Estudios secundarios. ____
- c) Estudios de carreras técnicas. ____
- d) Estudios Universitarios. ____
- e) Sin estudios formales. ____
- f) Otros. ____

5- Actualmente usted pertenece o se considera parte de una organización religiosa o religión en Nicaragua: (Marque con una “x” la opción que corresponda a su respuesta):

- a) Sí. ____
- b) No. ____

6-Si actualmente usted profesa una religión ¿Cuál es la religión que profesa? (Marque con una “x” la opción que corresponda a su respuesta):

- a) Cristiana Católica ____
- b) Cristiana Evangélica ____
- e) Musulmana ____
- f) Judía ____

- c) Testigo de Jehová _____
- d) Mormones _____

- g) Ninguna Religión _____
- h) Otra religión _____

7- Anteriormente usted pertenecía o profesaba otra religión: (Marque con una "x" la opción que corresponda a su respuesta):

- a) Sí. _____
- b) No. _____

8- Si usted cambio de religión ¿Cuál era la religión que profesaba anteriormente? (Marque con una "x" la opción que corresponda a su respuesta):

- a) Cristiana Católica _____
- b) Cristiana Evangélica _____
- c) Testigo de Jehová _____
- d) Mormones _____
- e) Musulmana _____
- f) Judía _____
- g) Ninguna religión _____
- h) Otra religión _____

9-Si usted cambio de religión; ¿Qué factores generó que usted cambiara o abandonara la religión u organización religiosa? (Marque con una "x" la opción que corresponda a su respuesta):

- a) La necesidad de encontrar la verdadera religión _____
- b) Socioeconómicos _____
- c) Emocionales _____
- d) Espirituales _____
- e) Por influencia de la pareja o espos@s _____
- f) Por influencia de padres _____
- g) Por influencia de familiares _____
- h) Por influencia de amistades _____
- i) Por convicción _____
- j) Por razones culturales _____
- k) Por razones intimas _____
- l) Otros motivos _____

10- ¿Usted pertenecía a una organización, comunidad o grupo dentro de la religión que pertenecía? (Marque con una "x" la opción que corresponda a su respuesta):

- a) Si: _____
- b) No: _____

11- ¿El involucramiento y educación religiosa en organizaciones dentro de la religión que usted pertenecía influyo para que usted cambiara de religión? (Marque con una "x" la opción que corresponda a su respuesta):

- a) Si: _____
- b) No: _____

12- ¿Su estatus en las organizaciones religiosas influyó en el cambio de religión? (Marque con una "x" la opción que corresponda a su respuesta):

- a) Si: _____
- b) No: _____

13-¿En la actualidad usted se reúne o participa en actividades religiosas en la organización religiosa a que pertenece su religión? (Marque con una “x” la opción que corresponda a su respuesta):

a) Si: _____ b) No: _____

14- ¿Cuánto tiempo se reúne actualmente en su organización religiosa? (Marque con una “x” la opción que corresponda a su respuesta):

- a) 1 vez a la semana. _____
- b) 2 veces a la semana. _____
- c) 3 o más veces a la semana. _____
- d) Solo ocasionalmente. _____
- e) Nunca. _____
- f) Otros. _____

15- ¿Influye su religión en su forma de vida? (Marque con una “x” la opción que corresponda a su respuesta):

a) Forma de alimentarse. _____	f) En su relación con vecinos y ciudadanos en general. _____
b) Forma de vestirse. _____	g) En todas las facetas de su vida. _____
c) En su vida espiritual. _____	h) Ninguna. _____
d) En su vida íntima. _____	i) Otros. _____
e) En su forma de pensar _____	menciónelo _____

Formato de entrevista semiestructurada

Estimado (Monseñor/Reverendo), el presente instrumento tiene como objetivo identificar la opinión de dirigentes de iglesias en León sobre el fenómeno de cambio de religión que se está observando en el comportamiento de un gran sector de la población nicaragüenses del departamento de León en el año (2017), asimismo identificar los principales factores que han incidido para este cambio, todo esto como parte del estudio de campo de un trabajo de investigación que estamos realizando docentes y estudiantes de la Maestría de Historia de la UNAN-León que lleva como tema: *“Cambio de Religión de la población del departamento de León, Nicaragua periodo comprendido de 1995-2017”*. Agradecemos desde ya su amable colaboración en la presente entrevista.

1. ¿Según su opinión qué factores inciden para que las personas cambien o abandonen su religión u organizaciones religiosas?
2. ¿Considera usted que las personas que no son partes de grupos o comunidades de la Iglesia son más susceptibles a cambiar o abandonar su fe religiosa?
3. ¿Cree que la falta de involucramiento y la educación en la fe en la religión donde han sido formadas influyen para que estas personas cambien de religión?

4. ¿Considera usted que las personas que tienen estatus de importancia dentro de la estructura religiosa tienen mayores cimientos para no cambiarse de religión?
5. ¿Cree usted que la gente que asiste poco a las iglesias es más vulnerable a que se cambien o abandonen la religión?
6. ¿Usted desea agregar algo más sobre este fenómeno de cambio de religión?

“Muchas gracias por su gran colaboración”